

**ENTRE LA FORMACIÓN DEL PARTIDO
Y LA MAQUINARIA ELECTORAL**

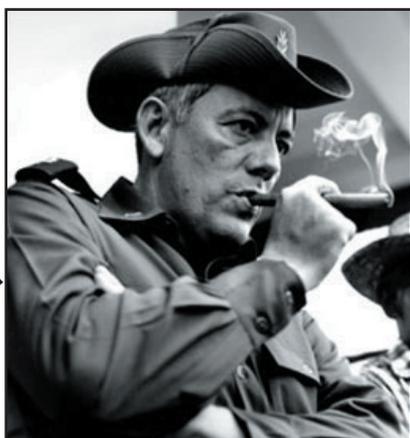


93
Question

TRIBULACIONES PARA UN AÑO BISIESTO

**con una oposición aburrida, que
busca "paracos" para el trabajo sucio**

OBSEQUIO/ VARIOS DOSSIERS PARA COLECCIONAR:



**El asesinato político en la
América Latina del siglo 20
Panamá: el revés de la trama
Las vías latinoamericanas al
socialismo
El ajedrez global de la crisis**

TRIBULACIONES PARA UN

Cuando están en el poder, las izquierdas no tienen tiempo para reflexionar sobre las transformaciones que ocurren en la sociedad y, cuando lo hacen, siempre es como reacción a cualquier acontecimiento que perturbe el ejercicio del poder. La respuesta siempre es defensiva. Cuando no están en el poder, se dividen internamente para definir quién será el líder en las próximas elecciones, de modo que las reflexiones y los análisis están relacionados con este objetivo.

Boventura de Sousa Santos, Tercera Carta a las Izquierdas



atrevido a tratar temas estratégicos...

El debate no fue tal: Los venezolanos siguen sin conocer qué piensa cada uno de ellos del actual sistema político y social y qué piensan hacer con él. Los analistas suponen que algunos son partidarios de la “ruptura” (abolición de todo lo actuado en la V República), y que otros se proponen corregir fallas de gestión, superar los abusos, frenar vicios del bolivarianismo, en caso de alzarse con la victoria.

A las políticas de ruptura y de abolición del actual modelo corresponde el enfoque de la “transición” –modelo sugerido por los asesores de la ultraderecha española que siguen recordando con nostalgia el franquismo–, pero ninguno de quienes hablan de transición se ha manifestado ni por crear nuevas instituciones y nuevas formas de elección de los poderes públicos, ni por terminar con las políticas de redistribución del ingreso. Se supone que se juegan por la privatización del sector público, pero ni siquiera se animan a manifestarlo.

El único que ha hablado de ello es Diego Arria quien propuso la convocatoria de una Constituyente y un gobierno de “transición”, pero todo suena a consigna, ya que tampoco explicitó cuáles son los cambios que va a propiciar. Los restantes precandidatos parecen no acompañar las ideas del veterano político.

Algunos declaman la necesaria separación de poderes, pero entiende que se trata de ponerlos en manos de la oposición de ganar las elecciones presidenciales (concentrando el poder, claro), aun cuando no tendrá mayoría parlamentaria. Pero más allá de insinuaciones, a los venezolanos les interesa conocer la opinión de Capriles Ransonski, Pablo Pérez, Leopoldo López y María Corina Machado sobre la “transición” o de un esquema de alternancia democrática.

El MUD, los paracos y los falsos positivos

Ni Leopoldo López ni Álvaro Uribe hacen caso a las recomendaciones que públicamente, y con la más sana intención, hizo la Mesa de Unidad Democrática al expresidente colombiano: que no interfiera en nuestros asuntos electorales. Parece que hay quienes patean las patas de esa mesa.

López fue a Bogotá a reunirse con Uribe para que lo asesorara en materia de seguridad para Venezuela. A esto se agrega algo realmente grave, como es el acuerdo de seguridad suscrito con los colombianos y anunciado por el alcalde de Chacao, Emilio Graterón, que incluye la traída de José Obdulio Gaviria, de los equipos criminales que usa Uribe, ligados al narcotráfico y a los paramilitares. ¿La MUD autoriza ese acuerdo o prefiere mirar para otro lado?

Álvaro Verzi Rangel denunció no hace mucho que el “asesor político” venezolano Juan José Rendón —experto en propaganda

Mientras todos especulaban sobre la herencia política de Hugo Chávez, éste sorprendió nuevamente al declarar públicamente que “Tengo que empezar a buscar un vicepresidente -o vicepresidenta de la República- para el primer trimestre”, tras afirmar que Elías Jaua, quien ocupa actualmente el cargo (no electivo) “tiene que ser gobernador de Miranda”. Poco antes, había quitado a la expresidenta de la Cámara, Cilia Flores (esposa del canciller Nicolás Maduro) de la vicepresidencia del PSUV...

En reunión política, Chávez dijo que la “burguesía” ha intentado una matriz de opinión que señala a Nicolás Maduro como uno de sus supuestos sucesores, pero bromeó diciendo que él le ve al actual Canciller cara de gobernador.

Mientras las bases chavistas esperaban participar en la elección de los candidatos, Chávez les participó que el canciller sería su candidato a la gobernación de Carabobo, el ministro del Interior Tarek El Aissami a la de Trujillo, mientras confirmaba que su hermano Adán (Chávez) sería nuevamente el candidato para Barinas. Anteriormente, había anunciado las candidaturas de los generales Mata Figueroa y Carrizalez para las gobernaciones de Nueva Esparta y Apure.

Asimismo, en 48 horas, el presidente venezolano aprobó un programa de ayudas económicas para las mujeres embarazadas y los hogares con hijos menores, y otro para los ancianos pobres que no reciben pensión. Según Luis Vicente León, director de la encuestadora Datanálisis y libretista de la oposición, “los nuevos programas buscan evitar a toda costa que la oposición saque ventaja” al presidente, en momentos en que los seis candidatos que buscan rivalizar con Chávez en las presidenciales se movilizan en todo el país para tratar de atraer el voto.

Para León –quien no cree en una depresión económica, como vaticinan los apocalípticos “expertos” de la oposición– resulta evidente que el Gobierno necesita una reactivación el próximo año, en medio de un crecimiento relevante de los precios del petróleo. La crisis desmejoró la percepción de la población sobre la situación del país (casi 60% negativa) y esa es una variable determinante para la popularidad del Presidente.

El crecimiento del precio del petróleo ha sido relevante en estos últimos meses con lo cual el Gobierno tendrá más dinero disponible y la necesidad de gastarlo para atender un año electoral en el que le resulta vital ganar las elecciones.

De todas formas, el escenario muestra, de cara al comienzo del año bisiesto, un chavismo seguro de ganar las presidenciales y una oposición trabajando para sumar poder local en las elecciones para gobernadores y alcaldes.

Oposición más aburrida que bailar con la hermana

Sin dudas, la falta de brillo y el vacío conceptual de los candidatos presidenciales de la oposición en los debates, han sido una nueva fuente de aburrimiento. Tal vez si alguno se hubiera

AÑO BISIESTO



negra, guerra sucia y desinformación, difamador profesional y gigoló de las campañas políticas—está alineado ya como asesor del MUD. Desde 2003, Rendón viene desarrollando en Venezuela una campaña sistemática en función del deterioro de la imagen del presidente Chávez y la construcción de un arquetipo para su asesinato político-físico y moral.

Desde hace meses se viene impulsando una matriz temática a través de diversas plataformas —medios gráficos, páginas web, blogs, radio, televisión— con el objetivo de construir una imagen negativa o criminalizada de Chávez, con la divulgación de indicadores (falsos, manipulados) sobre la ruptura emocional del mandatario, su pérdida de confianza en la base chavista, con ataques a su entorno familiar.

En la conformación de esta matriz de opinión juegan papel importante las encuestadoras, que promocionan y divulgan supuesta impopularidad (o pérdida gradual y/o repentina de la misma). La meta de las operaciones psicológicas se focalizan en la deslegitimación del Presidente. No se trata de una campaña publicitaria tradicional, sino de una serie de operaciones puntuales —repetidas desde las distintas plataformas nacionales y foráneas— dirigidas a la percepción (y no a la razón) de la ciudadanía, señala Verzi.

Desde el Polo Democrático y el Partido Liberal, le atribuyeron a Rendón una campaña sistemática de desprestigio, basada en rumores de presunta vinculación de sus candidatos presidenciales Carlos Gaviria y Rafael Pardo Rueda con la guerrilla de las Farc.

Los organismos de derechos humanos señalan que junto a su contertulio de José Obdulio Gaviria diseñó para el entonces ministro de Defensa Juan Manuel Santos la campaña de “falsos positivos” que la prensa colombiana bien supo difundir y justificar: las fuerzas armadas secuestraban campesinos a quienes acibillaban vestidos de guerrilleros para hacerlos aparecer como subversivos abatidos en acciones militares. Asimismo, se lo señala como el coartífice —junto a Gaviria, el ahora contratado por Graterol— de varios otros “falsos positivos”, como atentados con

bombas que —se supo luego— fueron montados por la inteligencia militar.

Participación y dedocracia

Ante la crisis por la burocratización, el secuestro y la ausencia de espacios de participación política de la base militante dentro del PSUV (Partido Socialista Unido de Venezuela), agudizada en 2011, la base popular de este proceso, la que en las elecciones presidenciales de diciembre 2006 sumó más de 7,3 millones de votos, pero que desde entonces no se ha vuelto a hacer presente en esa misma magnitud en los procesos electorales siguientes (el polarizado referendo por la enmienda constitucional de febrero 2009, por ejemplo), sintió una renovación con la constitución del Gran Polo Patriótico (GPP).

En los colectivos surgen muchas interrogantes sobre los objetivos del mismo, sobre sus alcances, el tipo de organización que deba tener, si requiere o no estructura y de qué tipo, para que no se convierte meramente en una nueva y mera maquinaria electoral. Rosa Luxemburgo comparaba una Revolución con una locomotora, cuando no avanza inevitablemente retrocede. “El socialismo no es, precisamente, un problema de cuchillo y tenedor, sino un movimiento de cultura, una grande y poderosa concepción del mundo...” advertía.

Hoy, dicen las bases, aparece un nuevo y trascendente reto, cómo evitar que las fuerzas contrarrevolucionarias, instaladas, como históricamente ha ocurrido, en todos los espacios, coopten y secuestren el necesario, pero también urgente y perentorio debate, y más allá, su sistematización y, a la vez, cómo asegurar el mayor ejercicio democrático, participativo y protagónico posible.

Por ejemplo, insisten en la necesidad de que la data del registro de GPP sea socializada para que los colectivos se encuentren, que se construya y se haga público un foro digital donde todos los colectivos del GPP, y otros, puedan hacerse las preguntas y darse las respuestas que consideren necesarias.

Recientemente se tomaron un conjunto de decisiones sobre

los organismos de dirección dentro del PSUV. Las tomó Hugo Chávez, presidente del PSUV y Jefe de Estado, sin ninguna discusión ni debate sobre el papel de la dirección del Partido y de las tareas políticas, al menos difundidas al colectivo. Es más, algunos dirigentes han dejado de serlo, al dictarse una reestructuración de la dirección nacional, colocando como primer Vicepresidente a Diosdado Cabello, quien en las elecciones internas realizadas con participación de las bases no resultó electo, pero que igual fue incorporado a la Dirección por decisión de quien está por encima de la decisión de las bases.

¿Dónde queda la proclamada participación democrática y protagónica del pueblo, en este caso de la militancia del PSUV?. Los trabajadores de la nacionalizada cementera Cemex, señalaron que el mesianismo y el personalismo se revierten en una anarquía de ingobernabilidad revolucionaria y en la desviación total de los objetivos revolucionarios. No se permite y menos se impulsan los liderazgos populares ni colectivos. “La disciplina consciente producto de la convicción sobre unos fines, nacida de la comprensión de una teoría y expresión de una conducta apegada a principios y reglas objetivas es sustituida por la disciplina mecánica y la obediencia ciega.

Por su parte, Martín Guédez señala que la Revolución debe avanzar por encima de los cosméticos y los afeites del reformismo hasta derrotar la cultura y el sistema capitalista. “A la batalla debemos ir con las armas vivificadoras y redentoras del socialismo. No debe haber lugar para matices o medias tintas: se está con el imperio y la burguesía o se está con la patria, con la Revolución y con el socialismo. (...) El capitalismo no tendrá piedad para arrasarnos y masacrarnos en cuanto encuentre la primera oportunidad. (Libia es un libro abierto)”

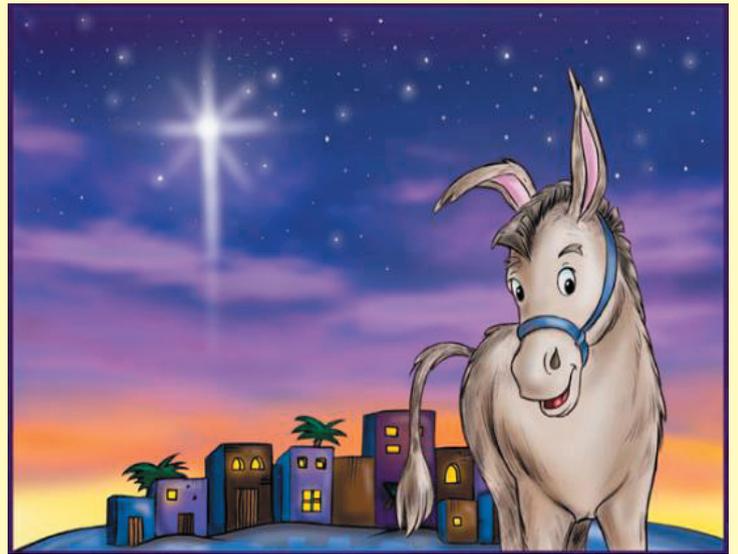
Hay temas que aún se debieran discutir al interno del bolivarianismo, desde la función del hipertrofiado Estado al rentismo heredado -pero también mantenido por 13 años- y la definición de las nuevas formas de relaciones sociales de producción, pasando por los esquema de producción de petróleo y gas, y de consumismo estimulado desde el gobierno, en una confusión sobre qué es realmente el “buen vivir”.

Entre esos temas está la definición de lo que es la participación protagónica y el Poder Popular, terminando con la dedocracia y la subestimación del pueblo sobre su capacidad de autodeterminación, que mucho tiene que ver con el liderazgo vertical y el desestímulo a la formación de nuevos liderazgos, que trae aparejado la rotación permanente de (los mismos) funcionarios y la frustración de amplios sectores básicos y medios del chavismo.

Obviamente, queda para debatir la implementación de una política económica que no privilegie las importaciones (y favorezca a una nueva burguesía), que no obstaculice la iniciativa nacional de pequeños y medianos emprendimientos y de empresas de producción social, y también el intercambio internacional. Y ni qué hablar de las políticas de información, comunicación y cultura.



2012



ROBERTO MALAVER

¡Terminó el año y no hicimos un carajo! Uno se pone a buscar algún dato para darle fuerza a nuestros líderes, es decir, a Pablo, Diego, María, Leopoldo, Capriles y Pablo, y no hay nada que valga la pena, no hay un carajo. Y las pocas cosas que uno recuerda que hicieron, todas fueron a favor del tirano. Esa vaina de Leopoldo –cheque Pdvsa López de visitar a Uribe, eso fue una verdadera y soberana cagada.

Y esa vaina de María Corina de vestirse de india en el Amazonas, es otra vaina que no tiene nombre en la historia de Venezuela. Es decir, se terminó el 2011 y nosotros no tenemos nada que mostrar. Es una pena. Una verdadera pena. A nueve años del paro aquel, que todavía tampoco hemos asumido, y que según nuestro líder obrero Carlos Ortega, está flexibilizado, a nueve años de ese paro, no hemos hecho un carajo.

Uno ve al tirano muerto de la risa repartiendo casas por todo el país. Y aquel gentío contento. Que si hicieron ciento cuarenta mil, que no, que fueron 30 mil, dice Julio –buhonero- Borges, y eso no importa, lo que importa es que el dictador está haciendo sus vainas, pocas, pero las está haciendo, y nosotros criticando, que si vamos a mejorar las misiones, que si el dictador está regalando el dinero, qué pendejada es esa, coño, hay que dar argumentos, porque si el tirano se pone a resolver los problemas de vivienda, salud, educación, trabajo, entonces, ¿qué carajo vamos a resolver nosotros? En eso es en lo que hay que estar mosca. Está bien, tenemos el problema de la inseguridad, y si todos estamos de acuerdo, vamos a caerle toditos en cambote, en cayapa, a ese problema y volvemos loco al tirano. Vamos a decir, está bien: Hay casas, hay salud, hay educación, hay trabajo, pero también hay inseguridad que juega garrote, y ahí le damos duro al dictador. Pero pasamos todo el día hablando paja en Globovisión y no pisamos donde tenemos que pisar.

Ni siquiera nos pusimos de acuerdo para hacer un comercial entre los seis candidatos y enviarle un mensaje al país.

Una vaina que conmueva. Que emocione. Que la gente diga: Estos son los tipos que deben manejar el país. Un comercial despidiendo el 2011, pero dejando claro que el 2012 es nuestro. Con un texto más o menos así: “Nosotros somos seis candidatos, pero tenemos un solo deseo: Salvar a Venezuela del tirano”. Y así la gente nos quiere y nos busca y nos llama y nos pide autógrafos, en fin, que no estamos haciendo las vainas bien. Le estamos dejando todo a la tiranía chavista para que siga gobernando.

- Con mi burrito sabanero voy camino de Belén.- Me canta Margot.

¿Otro **cáncer** más?

Los periodistas acreditados en la Casa Rosada en Buenos Aires jamás imaginaron que la convocatoria del vocero presidencial era para tamaña noticia. De hecho, ni siquiera imaginaron que hubiera algo parecido a una noticia en aquella noche previa al año nuevo, con una ciudad y un país preparándose para la liturgia pagana del fin de año, apenas saliendo de la resaca de la Navidad.

Pero no. El vocero sorprendió con la lectura de un breve mensaje, firmado por los médicos de la presidenta, donde se anunciaba que se le detectó a la presidenta Cristina Fernández “un carcinoma papilar en el lóbulo derecho de la glándula tiroidea”. Un carcinoma no es otra cosa que cáncer, no es otra cosa que maligno. Cristina Fernández también con cáncer.

Algunos medios se lanzaron a apagar la noticia (el título de la edición digital de Página/12 “La presidenta de licencia médica del 4 al 24 de enero” pasará a la historia como un obra maestra del no-periodismo), otros -como el “destituyente” Clarín- se ocuparon de que fulgurara en el título la palabra cáncer. Sólo por embromar.

El comunicado oficial fue claro, conciso y no dejó lugar para las especulaciones. La presidenta se opera el 4 de enero, estará de licencia hasta el 24 y el cáncer está localizado y no presenta ramificación alguna. Se sabe hasta quién la operará: una eminencia de la oncología, especialista en tumores en cuello y cabeza.

Así, la estrategia comunicacional de Cristina coincidió con la forma que el ex presidente del Brasil, Luis Inacio Lula Da Silva eligió comunicar su cáncer en la garganta (el diagnóstico en la mano y antes de empezar tratamiento). Así lo comunicó también el presidente del Paraguay Fernando Lugo, en 2010. Dilma Rousseff, actual presidenta del Brasil, allá por 2009 y por entonces candidata, eligió un camino intermedio: avisó cuando estaba en mitad del tratamiento contra un cáncer linfático.

Algo parecido a Dilma hizo el presidente de Venezuela, Hugo Chávez, quien en cadena y desde Cuba se ocupó personalmente de avisar que sería sometido a quimioterapia para evitar la propagación de células cancerígenas.

Lugo y Dilma ya tienen el alta. Chávez mejora pero tiene que seguir con los controles. Lula está en pleno tratamiento. Todos sometidos a quimioterapia. En el caso de Cristina, no se anuncia esa vía, sí la extirpación del tumor, la semana que viene.

Si bien todos los casos dejan -en algunos más, en otros menos- poco lugar para las especulaciones (interesadas, angustiadas, como sean y de donde vengan) la noticia del cáncer de Cristina reabre y proyecta otra especulación: ¿es demasiada casualidad? ¿todos mandatarios no alineados o francamente enfrentados con la hegemonía estadounidense en la región y todos con cáncer?

Hasta los más reacios a teorías conspiranoicas tuvieron (tuvimos) que revisar criterios con el cáncer de Lula, y ahora, con Cristina, cartón lleno.

¿Existe alguna posibilidad cierta de que no sea casualidad? ¿Antes los presidentes se enfermaban menos de cáncer? ¿Por qué no se enferman, también, los presidentes de derecha? Ensayemos algunos escenarios no conspiranoicos.

El cáncer crece, los casos son cada vez más en todo el mundo. Aunque los científicos lo explican por el crecimiento de la población mundial y no por la difusión específica de la enfermedad. Advierten que para el 2020 el 60% de los nuevos casos (unos 15 millones por año en todo el planeta) se registrarán



en el mundo “en desarrollo” (es decir, especialmente de este lado).

Es conocida la asociación entre el tabaquismo y el cáncer de pulmón, y hay estudios que aseguran que, por caso, la mala alimentación puede asociarse al cáncer de colon. Sin embargo, nada de esto alcanza para explicar la seguidilla de cáncer en presidentes y presidentas latinoamericanos.

¿La conspiración, el envenenamiento, la radiación dirigida cobra entonces fuerza? No con un impulso vital porque, en rigor, no hay nadie que pueda arrimar al menos un elemento (sino de prueba, al menos de cierta convicción) que nos lleve a pensar que se trata de una conspiración dirigida contra las democracias (desde transformadoras a discolas) de América Latina. Al menos por ahora.

Por el contrario, sí hay coincidencia en que la detección temprana del cáncer es muy importante para la recuperación posterior. Este parece ser el caso de Lula, Lugo y Cristina. No está claro si fue así con Dilma -aunque su recuperación es evidente- y no fue así en el caso de Chávez, quien demoraba sus chequeos, según el mismo lo indicó después. Aunque en el caso del líder bolivariano, sus apariciones públicas y sus propias referencias al tema confirman que el tratamiento surtió buen efecto.

¿Se puede concluir entonces que en estos casos de presidentes, ex presidentes y candidatos influye la detección temprana del cáncer y -también- la atención de calidad, que -lógicamente- debe aplicarse a líderes nacionales o regionales? ¿O será que hay que preocuparse un poco menos, porque ya el temido cáncer no es tan maldito ni tan definitivo cuando se lo ataca a tiempo? Una perspectiva tranquilizadora que no contesta todo, y aunque no debería descartarse así porque sí, no alcanza.

Dudas y más dudas. Es verdad. Demasiados atolladeros para los no conspiranoicos (los conspiranoicos, en ese sentido, la tienen más fácil).

Así que en estos días especiales, días de resacas pasadas y futuras, días especiales, además, para las y los que deseamos que todo esté bien para Cristina, para Chávez, para Lula. Tal vez, y mientras estos buenos deseos se materializan, habría que pensar más en cómo lograr que sean los pueblos los que asuman los liderazgos de fondo. Así estaremos más blindados contra la conspiración de los que podrían radiar por aquí y por allá porque ya hicieron mucho más que eso, y en todo el mundo, y por décadas demasiado largas.

Mientras seguimos pensando, brindamos con estos presidentes y presidentas. Más que nunca en estos días de brindis repetidos, hay que decir una y otra vez ¡salud!

La tarea principal de toda revolución socialista

HOMAR GARCÉS*



El poder popular -por su misma esencia múltiple, conformado por diversidad de formas orgánicas y ámbitos de acción- no puede someterse al rigor estricto de las leyes, puesto que ello significa coartar el ejercicio pleno de la soberanía del pueblo. Ninguno de los poderes constituidos tendría la facultad de restringirlo y, por tanto, desconocerlo y subordinarlo a sus intereses particulares. Si ello ocurre, no se podría hablar -en consecuencia- de revolución y, menos, de socialismo, ya que la participación y el protagonismo de los sectores populares tendrían que ser las características diarias de todo proceso revolucionario. No siendo así, se correría el riesgo no descartable de sufrir un retroceso histórico o la restauración del viejo orden que se pretende abolir. En este caso, el decreto de algunas leyes puntuales y la actuación realmente revolucionaria de los organismos públicos pudieran contribuir positivamente a elevar la capacidad de lucha, organización y movilización de parte de los movimientos populares; sin embargo, esto no es suficiente. Es vital para todo proceso revolucionario que la participación y el protagonismo populares no estén concertados por las formalidades impuestas por el Estado burgués-liberal, logrando conquistar espacios propios, llegándose a constituir entonces como poder y estableciendo una dualidad de poderes que, a la larga, debe orientarse a la instauración de un verdadero poder popular.

Esto no significa que tal poder popular deba repetir los cánones establecidos por la democracia representativa. Sus voceros deben combatir a diario por evitar que los mismos trunquen el ejercicio de su soberanía, lo cual exige una predisposición para cambiar las relaciones de poder existentes entre gobernantes y gobernados, aplicando lo que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) ha dado a conocer como “mandar obedeciendo”, una concepción política revolucionaria que muchas veces se cita, pero que pocos están dispuestos a cumplir cabalmente, aun en los niveles inferiores o sencillos de las estructuras del Estado. Así, quienes ostenten cargos de dirección y/o de gobierno debieran estar subordinados a las decisiones de las asambleas populares, permitiendo que éstas sean escenarios de la práctica de la democracia directa y, por tanto, impulsoras del cambio estructural del Estado tradicional, modificando sustancialmente el orden de cosas existente.

El poder popular requiere deslastrarse de los usos y costumbres del pasado. Como lo define Roland Denis, “dentro del poder popular debe operar una ‘dictadura del sueño igualitario’, no un falso debate y ‘encuentro’ pacífico entre la reafirmación y la negación del sistema colonial y capitalista”. Ello exige un cuestionamiento serio y permanente de lo actualmente existente, sin justificaciones originadas por la necesidad extrema de subsanar el conjunto de problemas, desigualdades e injusticias que agobia a los sectores populares, olvidando la tarea principal de toda revolución socialista: darle todo el poder al pueblo. Sin embargo, hay que acotar que dicha tarea no podrá concretarse jamás sin disponer de una teoría revolucionaria que la sustente, dando lugar a nuevos paradigmas que definan un nuevo tipo de civilización, diferente en mucho a la regida por el capitalismo y la democracia representativa.-

Sembrar el socialismo venezolano

FEDERICO RUIZ TIRADO

Me pregunto si es posible convenir que nuestra revolución se agita cada vez que antepone desafiantemente al poder mundial un signo de su radicalización. Mientras en Europa los grandes magnates y tecnócratas que manejan el poder en medio de la descomunal crisis que sacude sus cimientos culturales (véase el bochornoso caso de la Realeza española, o el llanto paradigmático y de inusitada densidad gestual de la catástrofe anunciada por la italiana Elsa Fornero), Hugo Chávez sube el telón de la desgracia que escondía la opulencia petrolera de la Cuarta República y muestra al mundo lo que permanecía velado en su estado natural: la miseria, la pobreza de aquella Venezuela traicionada, que fue bautizada alguna vez como “Tierra de Gracia” o recibida por Caldera como un regalo de la providencia.

En su simbología originaria, Venezuela era dueña del petróleo. Y fue tan doméstica la noción de que era de todos, mía, de mi mamá, de mis amigos del barrio, de adecos, copeyanos y comunistas (como lo fue El Nazional), que no puedo dejar de recordar nuevamente a Maneiro cuando dijo que desde 1958 no se veía en el país una reconciliación tan bien teñida de unanimidad y plácemes clasistas, que opacó el fervor del 23 de enero hasta torcerle el espíritu a punta de millones y millones de dólares provenientes del sobre ingreso petrolero.

“Sembrar el petróleo”, vaya ironía.

Ese telón Kunderiano que Chávez ha levantado durante los últimos trece años, no podrá bajarse ni subirse al modo del teatro de pacotilla, o de chistes de bares. Porque lo que queda al descubierto es una emergencia histórica cuyo peligro nos acecha, pero por eso mismo nos subleva. De un lado, una oposición mefítica, malograda espiritualmente, apátrida, intenta llevar al suicidio a sus seguidores; de otro, revoluciones como la nuestra son ferozmente amenazadas por los tentáculos desplegados por la OTAN a escala mundial. Nos estamos enfrentando a un capitalismo



Defensa de la **autonomía universitaria**

La autonomía universitaria es una conquista del movimiento popular. Es una conquista de la lucha revolucionaria en favor del pensamiento crítico, del conocimiento científico de la realidad y del ser humano en sus relaciones con esa realidad. Un gobierno revolucionario, basado en el pensamiento bolivariano y definido por el socialismo debe ser celoso de la defensa de la autonomía universitaria, como un espacio esencial para la creación del conocimiento, el debate de ideas y concepciones, la enseñanza y la investigación. Aunque consideramos que existen otros escenarios donde también debe producirse y se produce ese múltiple y complejo proceso de conocer, crear y aprender.

La Autonomía es base para el avance del saber.

Los que hemos hecho vida universitaria portando banderas e ideales revolucionarios dentro de un contexto socio-político capitalista, sabemos con toda certeza la significación de la Autonomía Universitaria, por cuya defensa sufrimos persecuciones y represión. Durante toda la historia de las luchas revolucionarias por una sociedad más justa y por la sociedad socialista, los estudiantes han jugado un papel de gran significación y la Universidad ha sido cantera de las ideas de libertad y justicia y un formidable espacio para la generación de las propuestas teóricas de cambio social y para el impulso de la organización y la movilización política del pueblo y de los trabajadores. Tal vez esto no lo sepan o no lo aprecien suficientemente quienes no tuvieron la oportunidad de ejercer la libertad de crítica y de debate en su proceso de formación intelectual por haberse educado en academias militares o en recintos de enseñanza confesional, autoritaria o restringida. En las Academias militares, en los Seminarios religiosos y en muchas Universidades Privadas y Públicas NO AUTONOMAS, no existe un verdadero proceso de creación del conocimiento y mucho menos el debate crítico de posiciones característicos de la universalidad del saber. En estos recintos o instituciones abundan los dogmas, se impone la obediencia ciega a la superioridad de seres divinos o a los rangos jerárquicos de una estructura inmovible a la cual hay que someterse pasivamente.

El Ejemplo: Principal Medio Pedagógico.

Un Gobierno que se pretenda revolucionario debe alcanzar la convicción y la simpatía de los escenarios universitarios por la fuerza de las ideas y de las realizaciones. El mejor instrumento pedagógico es EL EJEMPLO. Con el ejemplo se harán posibles la confianza y la legitimidad que son pilares indispensables para que el proceso de creación y desarrollo del conocimiento se asuma con dedicación y certidumbre. De allí que las relaciones con la comunidad universitaria deben abordarse bajo las premisas del diálogo y el debate franco, crítico y autocrítico, la paciencia y la amplitud de horizonte, salvaguardando siempre la autonomía universitaria que permite el despliegue de las mayores y mejores capacidades.

Hacer avanzar la ciencia y la tecnología para mayor justicia social.

No hacemos nada con producir egresados que obedecen como soldados las órdenes en una organización cerrada preestablecida, en vez de intelectuales capaces de comprender y organizar los elementos de la realidad para la formulación de nuevas disposiciones o normas, dentro de una organización cada vez más provechosa para la colectividad y para el manejo de las



contradicciones y conflictos en función de la justicia social.

No hacemos nada con producir legiones y legiones de operarios con títulos universitarios que siguen manuales y repiten operaciones mecánicas, en vez de investigadores con capacidad de descubrir las íntimas y ocultas relaciones entre las cosas, los seres y los procesos para reformular tales relaciones alcanzando crecientes grados de soberanía científica y tecnológica.

No sirve de justificación, y ni siquiera de explicación el gasto universitario, para poner en práctica una política que afecte la Autonomía. Debe atacarse la ineficiencia, el despilfarro y la corrupción que afecten el presupuesto universitario, sin lesionar las bases de la Autonomía Universitaria, estimulando el debate y los procesos democráticos de elección y de organización participativa de los sectores de la comunidad universitaria dentro de las Universidades, incluso en las experimentales y oficiales como la UNEFA y la Bolivariana y también en las numerosas Universidades e institutos universitarios privados, para la defensa de los intereses de cada sector y para la evaluación y control de la administración y para la participación en la toma de decisiones, siempre con la mirada hacia la justicia social.

Aportes de la APUCV

La Asociación de Profesores de la Universidad Central de Venezuela (APUCV) se ha caracterizado por la defensa de los intereses universitarios, no sólo de sus intereses particulares. Desde la APUCV se desarrolló una crítica demoledora de los gobiernos antipopulares de AD y Copei. Desde allí se ha contribuido por décadas a las luchas de los trabajadores y del pueblo con la solidaridad moral y material, y, como muro de contención de la represión gubernamental contra esos sectores en lucha. Desde allí se han propuesto alternativas frente a las políticas represivas y neoliberales de los gobiernos, desde Betancourt hasta Caldera II (1959-1998). La APUCV organizó la solidaridad en favor de los militares que encabezados por el ahora Presidente Chávez y sus compañeros, Arias, Urdaneta y Acosta, se rebelaron en 1992 contra la corrupción y la ineficacia del segundo Gobierno de Carlos Andrés Pérez. El auxilio intelectual, material y moral recibido por los militares rebeldes de parte de los profesores de la UVC fue vital para darles una base programática a la acción, para



la protección de su integridad física y el respeto de sus derechos y, en 1994, para su liberación de la cárcel por medida de gracia del entonces presidente Cadera.

El Gobierno debe corregir su conducta frente a las Universidades.

La comunidad de la UCV ha denunciado múltiples hechos de lo que consideran agresiones de parte del Gobierno Nacional y ha organizado un Acto en defensa de la Universidad en el marco de la conmemoración del día del Profesor Universitario el 5 de Diciembre, bajo la consigna "LA UCV NO SE RINDE". En una Declaración Pública de convocatoria expresan: "Sin embargo, desde los aciagos días de la toma de la Sala de Sesiones del Consejo Universitario, en el año 2001, la UCV ha tenido que enfrentar la terrible paradoja de un gobierno que, luego de establecer la autonomía universitaria como norma constitucional, ha desplegado al mismo tiempo una de las más brutales y anti-universitarias políticas de agresión vistas en nuestro país en muchos años.

Al ver sistemáticamente frustrados sus propósitos de doblar a la universidad, el gobierno, de manera simultánea a la intensificación del cerco presupuestario, ha pasado al empleo de las más diversas formas de violencia a lo interno del campus. Esta violencia se ha objetivado en el uso recurrente de la intimidación y la amenaza en contra de autoridades académicas y miembros de la comunidad universitaria por parte de individuos y grupos simpatizantes de la "revolución", llegando en no pocas ocasiones al uso de armas de fuego y a la destrucción del patrimonio de la universidad. El último de estos episodios tuvo lugar el pasado 15 de noviembre, cuando grupos de encapuchados lanzaron explosivos contra el Edificio del Rectorado e incendiaron dos automóviles pertenecientes a la UCV, mientras que otro grupo lanzaba bombas lacrimógenas en la Escuela de Derecho y en el sótano de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Como si todo lo anterior no fuera suficiente, cuando las autoridades de la UCV han intentado tomar medidas, en el marco de lo establecido en las normas internas y en la vigente Ley de Universidades, para mantener el orden y restablecer la normalidad de la vida universitaria, el gobierno ha aplicado para impedirlo el Allanamiento Jurídico de la Autonomía, por medio de un conjunto de sentencias del Tribunal Supremo de Justicia que sólo buscan favorecer y aumentar el control y la injerencia gubernamental sobre la universidad.

Es, entonces, completamente razonable y necesario que el Gobierno Nacional corrija su conducta frente a las Universidades Autónomas para alcanzar un marco de relaciones mutuamente provechosas que beneficien: 1) Una educación de calidad en correspondencia con el proceso de desarrollo del país. 2) El mejoramiento de la calidad de vida de los profesores y 3) Perfeccionar las condiciones en las cuales se desenvuelve el proceso de enseñanza, debate e investigación. Ese acto debe ser el punto de partida para que el gobierno cambie su política y tome la iniciativa para superar el conflicto con la Universidad. Eso es lo que esperamos la mayoría de los venezolanos.

Palabras prostituidas

RIGOBERTO LANZ

El amigo Jesús Puerta ha planteado un conjunto de observaciones sobre la cuestión del "nominalismo" que suscitan distintas lecturas. Aprovecho para puntualizar, a su vez, algunas cuestiones claves. Veamos

En el lenguaje normal de la gente no existe eso de nociones, conceptos y categorías. Estos problemas se plantean en otro terreno: en los modelos de análisis, en las formulaciones teóricas, en los enfoques intelectuales de alta elaboración. La palabra "poder" es una cosa y la categoría de "poder" es otra. Eso ocurre con un buen número de términos que cumplen ese rol en el seno de sistemas teóricos determinados. Lo que he planteado es que el camino a recorrer para que una palabra se convierta en una categoría no es automático ni tampoco se logra con pujidos y buena voluntad. Hay allí una compleja elaboración que suscita no pocos entuertos y confusiones.

También hay que señalar que la construcción de una categoría no es un capricho gratuito o un afán de perfeccionismo teórico. Permítanme ir rápido en esto y decirles que sin la existencia de un conjunto de categorías de análisis no habría teoría, ni comprensión de la complejidad de lo real, ni debates epistemológicos, ni concepciones del mundo en disputa. El asunto crucial es que tales categorías no se compran en la farmacia, no están prefabricadas ni duran para siempre. La gracia del asunto en esta coyuntura posmoderna es que nos hemos quedado huérfanos de categorías (en todos los dominios) y se impone por ello una titánica labor de construcción y reconstrucción categorial para la cual estamos mal preparados (para decirlo con una gran elegancia)

Este asunto no tiene nada que ver con el "positivismo" o cualquiera otra línea de pensamiento. Mejor aún: cada tribu intelectual resuelve este problema a su manera, según el campo de problemas y la orientación epistemológica de los autores. La construcción de categorías analíticas seguirá sus propias reglas (los protocolos científicos para unos, la consistencia praxística para otros), pero lo que no se puede obviar es la laboriosa investigación que conduce a la construcción de conceptos y categorías sin los cuales no se puede pensar (si estuviésemos en un seminario post-doctoral, fácil sería entrar en los detalles de esta discusión; pero les digo también que mis estudiantes de sociología por allá en los años setenta lidiaban con estos problemas con gran soltura, pregúntele, por ejemplo, a Consuelo Iranzo, con su energía juvenil de chama enfiebrada asumió el reto de leer un libro diario)

No se puede pensar a nivel del diccionario. Un chorro de palabras coleccionadas en una oración gramatical no es un pensamiento. Es una cuestión de niveles, de planos de complejidad, de la naturaleza de cada problema. Peor aún cuando sabemos que Las palabras no son neutras (este título de mi libro sigue siendo un éxito) Peor todavía si sabemos que hay términos manipulados hasta la saciedad, palabras prostituidas por la banalización, por las triquiñuelas ideológicas, por la voluntad de engañar. Eso se ve muy claro en los lenguajes racistas, sexistas, xenófobos, religiosos, etc. Pero también en el discurso massmediático o en el campo de las ciencias (curiosidad: vale la pena observar la propaganda del gobierno norteamericano frente a su empresariado denunciando la "falsedad" del calentamiento global)

El desafío de hoy consiste en atreverse a pensar de otra manera. Para ello hay que deconstruir lo que hemos heredado y con los vidrios intentar otra mirada del mundo. Los paradigmas están en el suelo, ni modo. Las "Escuelas" de pensamiento están desiertas, mejor todavía. La "Gran Teoría" se esfumó, ¡que maravilla!

Esa no es una entre otras opciones, me parece más bien que es el único camino.

La “difícil” relación con EEUU

ELEAZAR DÍAZ RANGEL / ÚLTIMAS NOTICIAS

El mundo diplomático latinoamericano, los periodistas especializados y expertos internacionalistas debieron sorprenderse cuando Victoria Nuland, portavoz del Departamento de Estado, convocó a una rueda de prensa en Washington, naturalmente, para hablar de las tirantes relaciones de Estados Unidos con Bolivia, Ecuador y Venezuela. ¿Qué podría decir de novedoso? ¿Cuál sería la noticia?

En esencia, dijo que “continuaremos el diálogo y seguiremos siendo abiertos y transparentes sobre lo necesario, desde nuestras perspectivas, para normalizar las relaciones a nivel de embajadores y para trabajar en ello”. La primera lectura es que aun cuando el diálogo tuvo interrupciones, parecía evidente que se había reanudado hacía algunas semanas.

La Nuland se refirió a las especificidades de las relaciones con cada uno de los tres países andinos y los avances habidos; con Ecuador, por ejemplo, ya están a un paso de restablecer a sus embajadores designados. Se recordará que el Gobierno de Quito expulsó a la embajadora de EEUU. Con Bolivia firmaron un acuerdo para normalizar las relaciones, después de que La Paz expulsó al embajador de EEUU y a la DEA, que no podrá regresar, y preguntada sobre Venezuela, dijo que “el caso de Venezuela es más difícil”, no ofreció explicaciones. Eran obvias.

Casualmente, al día siguiente el encargado de negocios, James Derham, igualmente la calificó de “complicada y difícil”, en una charla en la Cámara de Comercio Venezolano-Americana (VenAmCham), y añadió que era difícil ver “cambios dramáticos en la relación binacional” a corto plazo, “aunque admitió que hay potencial para que ambos países complementen sus necesidades”.

La última crisis en las relaciones con Venezuela se originó cuando el nuevo embajador designado, Larry Palmer, ante una comisión parlamentaria del Congreso declaró que “la inteligencia cubana había infiltrado las fuerzas de seguridad venezolanas”. Esas confidencias tuyas trascendieron, parece que por una jugada republicana. Por supuesto, Venezuela lo vetó.

¿Qué pasaba durante esos meses de crisis, de tirantes, de silencios y declaraciones acusatorias, sin embajadores en los tres países andinos? Washington, seguramente preocupada por sus deterioradas relaciones con América Latina, mientras de este lado se fortalecía Unasur y se avanzaba en la creación de la Celac, comenzó a propiciar ese “diálogo” con cada uno de los países dentro del mayor secreto. De esas conversaciones no se sabía nada, pero como producto de tales avances debe entenderse la decisión de la Secretaría de Estado de autorizar la sorpresiva rueda de prensa de Violeta Nuland.

Es posible que aquí en Caracas James Derham haya pensado y comentado con “los colegas de la embajada” que sus secretas reuniones con el canciller Nicolás Maduro, de las cuales ha estado informando periódicamente al Departamento de Estado, fueron debidamente valoradas por Washington y contribuyeran a ofrecer ese panorama optimista de las perspectivas en las relaciones de EEUU con los países andinos.

Pero si nos fijamos bien, observarán que en las últimas semanas han amainado las denuncias y acusaciones de funcionarios de EEUU contra Venezuela.



La potencia plebeya

JUAN BARRETO

Nuevas maneras de filiación social de las sensibilidades, organizarán el deseo, generando lo que el pensador francés Michel Maffesoli llama “tribus urbanas”. La moda, la intensidad efímera de estar juntos alrededor de una forma de consumo, así como la ocupación territorial en torno a una expresión musical; hábitos de habla, acompañada de toda suerte de puesta en escena y gesto ritual, entre otros, caracterizan a este momento de la lógica del capital haciendo cuerpo y carne biopolítica en la gente.

Ahora bien, ante el poder de la lógica del capital, se erige una lógica otra. Álvaro García Linera, vicepresidente de Bolivia, lo expresa en su libro *La Potencia Plebeya*. Adopta el concepto de Multitud aportado por Toni Negri, guardando distancia de las visiones dogmáticas. García Linera reconoce la potencia de esta nueva manera de mencionar a la clase alternativa al capital. Se trata de un texto que no tiene desperdicios a la hora de comprender el proceso Boliviano y la revolución continental bolivariana, desde un proletariado que se organiza en sujeto, “como potencia plebeya en acción”. Se trata de otro relato. “Hemos trabajado la idea de multitud, como bloque que organiza y despliega la acción colectiva, pues articula formas ancestrales, nuevas prácticas y estructuras organizativas autónomas de los estratos subalternos en torno a construcciones discursivas y simbólicas que dan cuenta de la existencia de una tendencia hegemónica distinta al capital; movimiento tendencial que tiene la característica de variar sus particularidades y diseminar su origen entre los distintos segmentos de las clases subalternas”, dice.

Es la resistencia material de los pueblos y la construcción de la acción colectiva, es la forma de expresión ante un modo de producción de la vida. Va más allá de la euforia inmediata; es un colectivo que expresa la diversidad y que sin embargo consigue la unificación en la entidad colectiva de la práctica, la decisión y la palabra. El poder de intervención de La Multitud tiene su expresión cotidiana en La Comuna.





Anclaje mediático

MARYCLEN STELLING

Nos preparamos para afrontar tres procesos electorales que arrancan en octubre de 2012, sin contar con las primarias que llevará a cabo la oposición en febrero del próximo año. Los diferentes actores –bloques políticos, electorado y medios de comunicación social- se preparan para la larga jornada electoral.

Los bloques políticos –GPP y MUD- se aprestan para la confrontación final entre dos proyectos de país. Uno en marcha con logros, aciertos y errores; el otro, fraccionado entre 6 precandidatos y que deberá ser conciliado, integrado o negociado una vez que se realicen las primarias de la oposición.

El electorado, el actor que decidirá, asiste al espectáculo electoral desde diferentes grados de madurez política y postura crítica ante la oferta electoral y la confiabilidad en la información que emana de los medios de comunicación social, comprometidos con el juego político.

Los medios, el tercer actor que mediará entre la oferta de los bloques políticos y el electorado, supuestamente deberán informar respetando el derecho de la ciudadanía a una información independiente, imparcial y plural. Sin embargo, en Venezuela, la propia dinámica social ha permitido unos medios de comunicación social desbordados y absolutamente imbricados en la contienda, que informan con claras intenciones políticas, afectando el tratamiento y significado de la información. Así, la complacencia social ante los excesos políticos de los medios, les ha otorgado una suerte de licencia para la contaminación política de la información y la escasa distancia que se mantiene ante sujetos, objetos y acontecimientos.

En consecuencia, la ciudadanía se encuentra irremediabilmente sometida a una sobresaturación informativa, que curiosamente no ha degenerado en un severo cuestionamiento a medios de comunicación social y a periodistas. Muy por el contrario se ha producido un “anclaje” o maniobra de amarre entre los receptores y la información que emana de los medios de comunicación que representan el sector político con el que se identifican.

Cumple así el anclaje una función de “certeza informativa”, por cuanto refuerza día a día la verdad en que se quiere creer, aún cuando se trate de una realidad sesgada, tergiversada o envilecida al servicio de una parcialidad política.



Dime con quien andas

GUSTAVO MÁRQUEZ MARÍN

A medida que se acercan las elecciones, la MUD va moviendo estratégicamente sus piezas en el tablero internacional, tejiendo alianzas con los enemigos jurados de la revolución y del sólido liderazgo del Presidente Chávez, aunque con esas “jugadas” esté comprometiendo la soberanía nacional, al promover la injerencia de actores desestabilizadores externos en asunto que solo competen a los venezolanos.

Recientemente, el noticiero del canal de TV colombiano CM& dio cuenta de una reunión que sostuvieron en Bogotá, altos dirigentes de la oposición venezolana con representantes de la “Fundación Internacionalismo Democrático” (FID), creada por el expresidente Álvaro Uribe como plataforma para hacerse del liderazgo de la ultraderecha en la región. Empero, priorizando acciones desestabilizadoras en contra de los gobiernos de Ecuador y Venezuela, a través de la turbación de las relaciones -retomadas por el Presidente Santos- de Colombia con ambos países. Uribe le exigió con tono de regaño a la delegación de la oposición -integrada entre otros por Antonio Ledezma, Eduardo Fernández y el exembajador Fernando Gerbasi- que se pronunciara en contra de la política de “buenas relaciones” que viene implementando el actual Presidente de Colombia con Venezuela, en vísperas de la Cumbre de la CELAC.

La FID es parte de una alianza internacional de la ultraderecha proimperialista, promovida desde Washington para recuperar el espacio perdido en ALC. Nació en el cónclave de expresidentes reunida en febrero de 2011 en “Casa de Campo”, República Dominicana, con la participación de Bush padre e hijo, Aznar y Uribe, teniendo como anfitrión a Gustavo Cisneros. El triunfo en España del neofranquista Mariano Rajoy le ha dado un nuevo aire a la entente.

Pareciera que en este concierto, a Uribe le asignaron la tarea de tutelar la oposición venezolana y para ello cuenta con el apoyo del PP español y del PR estadounidense. El refranero popular afirma: “dime con quién andas y te diré quién eres”. La MUD está obligada a explicarle al país el alcance de sus vínculos con quienes quieren desempolvar el “Plan Balboa” y retomar la conflictividad entre Colombia y Venezuela.

Elecciones, Capitalismo de Estado y Estado Comunal

¿Qué nos depara el 2012?

NICMER N. EVANS

El balance del 2011 para el proceso revolucionario definitivamente fue positivo, fueron más los aciertos que los desaciertos, pero sin duda alguna aún queda mucho por hacer, y no se debe cantar victoria.

Después de un fatídico 2010, donde los desaciertos en el plano político y económico fueron los elementos detonantes de los resultados en las elecciones de la Asamblea Nacional, donde la revolución vio comprometida su estabilidad; el 2011, a pesar de persistir los problemas de inflación y ausencia de un plan certero para la transición productiva al socialismo, ha sido un año de muchos aciertos políticos, incluso a pesar de la adversidad de la enfermedad del Presidente, que sin duda ha determinado una etapa crucial para el devenir del proceso revolucionario. Veamos en detalle el 2011.

El 2011 inició con una muy favorable corrección en la intención de aumentar el IVA; habiéndonos pronunciado públicamente algunos en contra de esta medida antisocialista y habiendo sido señalados de contrarrevolucionarios por sectores reaccionarios, el tiempo nos dio la razón. Sin embargo fueron varios los dilemas en este año que algunos de mis seguidores me hicieron llegar:

1. La especulación y por ende la inflación.
2. La inseguridad.
3. El sector eléctrico en el interior del país.
4. Las matrices de opinión especulativas en el plano internacional.
5. El burocratismo.
6. La corrupción.
7. La propaganda política “al calor de la fe”.
7. La impunidad y,
8. Los casos: Pérez Becerra y Julián Conrado.

Por otro lado, los factores favorables al proceso que me comentaron en mi twitter son:

1. El actual precio del petróleo.
2. La profundización de las misiones.
3. El desarrollo de leyes populares (arrendamiento, costos y precios justos, desarme, etc.).
4. La atención general a los damnificados/damnificadas.
5. La política de vivienda.
6. La efectiva política de integración y unión latinoamericana (CELAC mediante).
7. La política internacional en



general.

8. El impulso a la organización del poder popular.

9. La estabilidad política a pesar de la zozobra de la oposición.

10. La reivindicación de los adultos mayores.

11. La franca mejora de salud del Presidente.

12. El inicio de la discusión sobre la nueva Ley del Trabajo.

13. Las reivindicaciones salariales de profesores/profesoras, médicos/médicas y enfermeros/enfermeras.

La comparecencia de los Ministros/Ministras a la Asamblea Nacional.

15. La creación del Gran Polo Patriótico.

16. El proceso de campaña y “debates” de la MUD, que permite ganar cada día más adeptos al liderazgo del Presidente Chávez, por el patético nivel discursivo e ideológico con el que se desarrolla.

Otro elemento resaltante en lo político ha sido el reconocimiento del Presidente Chávez del hiperliderazgo y las acciones de corrección de este dilema de la revolución bolivariana, contraria a una visión realmente socialista. Como producto de ello, veo favorable la activa delegación al equipo ministerial pero aún observo contradictorio la designación a dedo de las autoridades del PSUV, a pesar de estar convencido de que este equipo encabezado por Diosdado Cabello, (que

conforma una Troika: Cabello, Jagua, Maduro) muestra amplia capacidad para lograr los objetivos electorales; apostando por ello la base del partido por lealtad, a pesar de su exclusión en la decisión.

La deducción hacia el 2012 por ende es muy lógica; todo aporte que se haga para mejorar los dilemas del 2011 será favorable para la revolución y por ende para el país, sin embargo existen siete variables imponderables (por lo menos para mí) que definirán muchas cosas:

El precio del petróleo.

La salud del Presidente.

La dirección del PSUV.

La dirección del GPP.

Las condiciones climáticas.

El sector eléctrico.

Las acciones del gobierno de EEUU

Variables que sin duda, dependiendo de su devenir, impactarán en los resultados del 7 de octubre, sin embargo, más allá de ellas, es indiscutible que hoy, a esta hora, la victoria es francamente posible, pero deberá ser contundente para que no exista posibilidad de cuestionamiento, he ahí el dilema.

Por último, otro elemento pendiente es la transformación de las estructuras del Estado. El dilema del “Capitalismo de Estado” vigente y heredado de la cultura adeca, y el “Comunalismo de Estado” (Estado Comunal) nacido al rigor de la lucha revolucionaria, bolivariana y socialista, termina siendo el gran debate para el 2012.

El asesinato político en la América Latina del siglo XX

Una parte considerable de nuestras naciones latinoamericanas padecieron durante los últimos tiempos un permanente desangramiento sin parangón en su historia, motivado por la profundización de la violencia y los conflictos internos. Las causas, en muchos casos aún latentes, fueron las graves condiciones de desigualdad y un incremento de la injusticia social. Las endeble democracias de América Latina, impuestas mediante elecciones plagadas de corruptelas, o bajo la anuencia y presiones de la Casa Blanca, resultaron ineficaces para controlar sus respectivos países. Washington encontró en las cúpulas castrenses la aparente solución: la dictadura militar. De esta forma, el poder castrense fue entronizándose en las naciones del continente: primero en Paraguay (1954); luego en Brasil (1964); y, posteriormente, en otras naciones del Cono Sur como Perú (1968), Uruguay (1972), Chile (1973), Argentina (1976) y Bolivia.

La macabra época de los generalatos, torturas y desapariciones, protagonizadas por hombres sin escrúpulos como Alfredo Stroessner, Rafael Videla, Augusto Pinochet, Hugo Banzer y el no menos cruel, aunque civil, José María Bordaberry, golpeó a los mejores hijos de Latinoamérica. Era tal la dependencia y la sumisión a Washington, que varios gobiernos, en apariencia democráticos, optaron por recurrir al patrocinio militar para enfrentar los justos reclamos populares. Así sucedió en Uruguay, Guatemala, El Salvador y Honduras.

La ideología de los generales, influida notablemente por el fascismo y las doctrinas de la ultraderecha conservadora norteamericana, tenía el doble propósito de detener, por un lado, a la legítima lucha de los pueblos y, por otro, incrementar los niveles de dependencia al capital extranjero. Toda esta amalgama ideológica, sustentada por la doctrina de la Seguridad Nacional, descansó en la defensa a ultranza del desarrollo de un capitalismo dependiente al capital foráneo y de las estrategias de desarrollo diseñadas por teóricos norteamericanos, así como en la represión y estigmatización de quienes propusieran otras alternativas de progreso. El ejemplo cubano fue excomulgado, censurado y perseguido, así como aquellos que le defendían como alternativa más viable para sus países.

Fue una época oscura que solo vale ser recordada para el reclamo de justicia y para evitar que se repita. Las dictaduras castrenses se extendieron por largos años en varias naciones del continente, a pesar de la condena internacional a las mismas. La dictadura de Stroessner en Paraguay duró desde 1954 hasta 1991; el régimen de Pinochet en Chile se alargó desde 1973 hasta 1990; la Argentina padeció a Videla, Viola y Galtieri desde 1976 hasta 1982; mientras en Uruguay los gobiernos represores de Jorge Pacheco Areco y José María Bordaberry se extendieron desde 1966 hasta 1985. Este mismo panorama aterrador lo sufrieron otras naciones del continente como Bolivia, Guatemala y otras.

El mal impuesto a nuestras naciones, aunque no fue eterno, fue desastroso. La humanidad entera se conmocionó ante tanto crimen y tamaña injusticia. Fueron largos años de reclamo, de denuncia, de combate y oposición, los que dieron al traste con esta página negra de nuestra historia. Muchas fueron las causas de su desaparición, pero la más válida fueron la resistencia denodada de los mejores hijos de nuestros pueblos y la creciente solidaridad del mundo hacia su lucha heroica. Influyeron también el desprestigio de estos regímenes a causa de la corrupción y su criminalidad,



las contradicciones internas dentro de los mismos y la lucha de poder, el fracaso de los modelos económicos defendidos por ellos mediante el terror y, sobre todo, la pérdida del miedo por parte de los pueblos.

Mucho se trató de hacer por ocultar tanto crimen. Los culpables de las torturas, asesinatos y desapariciones, recurrieron a diversas artimañas para escapar del justo reclamo de justicia por parte de sus víctimas y familiares. Sin embargo, ni el olvido, ni la complacencia, pueden resguardar y perdonar al crimen y a la impunidad.

¿Qué quedó, sin embargo, como huella amarga de esta nefasta experiencia?

Miles de los mejores hijos de Latinoamérica fueron asesinados salvajemente, arrancados de sus hogares en las sombras de la noche y sus cuerpos desaparecidos para siempre. El dolor late, permanece y no quiere perdonarse.

La Argentina.

Aún hoy, en Argentina, por ejemplo, se recuerda con dolor tanta injusticia. Las Fuerzas Armadas fueron las responsables directas de la violación de los derechos humanos de millares de ciudadanos los que, mediante el empleo de técnicas sofisticadas de tortura, tomadas de la experiencia nazi y de los manuales de contrainsurgencia de la CIA y de las fuerzas armadas norteamericanas, fueron ejecutados, mutilados, torturados y, finalmente, desaparecidos.

30,000 fue el escalofriante número de personas desaparecidas y asesinadas por la represión castrense en esta guerra sucia. Puede decirse, sin temor al equívoco, que casi toda una generación de argentinos fue víctima de esta atrocidad, El hecho de que el 80 % de los asesinados y desaparecidos tuviera entre 21 y 35 años de edad, así lo confirma.

Hoy, se descubren los embrollos de esa trama bestial y reprobable. Los militares argentinos llegaron a contar con 340 centros clandestinos de tortura y detención, cuyos operadores eran represores castrenses.

El terrible aparato represivo de los militares argentinos contó con el apoyo y la complicidad de civiles miembros de instituciones religiosas, legales y de otro tipo. Baste ejemplificar

esto con la denuncia de la CONADEP, la cual publicó una extensa lista de 1351 torturadores, entre ellos diversos médicos, jueces, periodistas, obispos y sacerdotes católicos, protagonistas de esa guerra sucia. ¿Podría imaginarse, me pregunto, que miembros de la iglesia católica como el obispo Pío Laghi, Nuncio Apostólico del Estado Vaticano en Argentina; el ex obispo de La Plata, Antonio Plaza; el Monseñor Emilio Graselli; el sacerdote Christian Von Wernich; el capellán Pelanda López y el Monseñor Adolfo Tórtolo, Vicario de las Fuerzas Armadas, fueron cómplices directos de las torturas, asesinatos y desapariciones de argentinos?

Los escuadrones de la muerte, integrados por miembros del ejército, la policía y la armada, civiles anticomunistas y una amplia gama de pandilleros y delincuentes, agruparon en torno a la "Triple A" (Alianza Anticomunista Argentina) y el comando "Libertadores de América" a la fuerza debidamente entrenada por la CIA y el FBI norteamericanos para ejercer la represión contra las fuerzas progresistas. El propio general Videla declaró en 1975, sin remordimiento o preocupación alguna, que: "...morirán tantos argentinos como sea necesario a fin de preservar el orden".

La Operación Cóndor fue la consumación de los planes norteamericanos para garantizarse un traspatio seguro en la región y representó la internacionalización del terror por parte de los militares latinoamericanos. Sin lugar a dudas, luego de haberse establecido en un encuentro realizado a fines de noviembre de 1975, durante una reunión en Santiago de Chile y bajo la anuencia directa de Pinochet, en la que participaron represores de Chile, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, se crearon las condiciones organizativas, técnicas y financieras para llevar a cabo operaciones a gran escala, internacionalmente coordinadas, y encaminadas a reprimir de conjunto a las fuerzas progresistas de la región. Los argentinos, al igual que sus socios chilenos, paraguayos y uruguayos, desempeñaron un rol relevante en estos planes.

Los frutos de la nueva estrategia de terror diseñada en la Operación Cóndor no se hicieron esperar: militares argentinos y chilenos ejecutaron el asesinato en Buenos Aires del general Carlos Prats y de su esposa. Luego vendría el atentado a Bernardo Leighton, en Roma. Estos hechos evidenciaron que la Operación Cóndor, bendecida por la CIA e integrada también por represores y terroristas de origen cubano, pasó a ser una alianza castrense de tipo internacional, integrada al menos por represores de más de seis países.

1976 representó un año de incremento de las acciones represivas a nivel internacional. Decenas de luchadores progresistas fueron asesinados luego de ser capturados en complejos operativos. En la lista de estos crímenes sobresalen los líderes miristas chilenos Edgardo Enríquez, Patricio Biedma y Jorge Fuentes; dos jóvenes oficiales de seguridad de la embajada cubana en Argentina: Jesús Cejas Arias, de 22 años, y Crescencio Galañega, de 26, quienes habían sido capturados el 9 de agosto de 1976 en el barrio de Belgrano; el ex Presidente de Bolivia, general Juan José Torres; el dirigente del ERP argentino, Mario Roberto Santucho; así como el tupamaro William Whitelaw.

Cóndor también provocó el asesinato de los destacados políticos uruguayos Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, así como en atentado que costó la vida al ex canciller chileno Orlando Letelier y su secretaria, perpetrado en territorio norteamericano por terroristas chilenos y cubanos estrechamente vinculados a la CIA.

Ya no es un secreto que 100 militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) chileno, exilados en Argentina, fueron brutalmente asesinados entre 1974 y 1975, en lo que se llamó Operación Colombo y cuyo artífice fue Pinochet.

Hoy tampoco resulta un secreto que una gran parte de los secuestrados y ulteriormente asesinados dentro de la Operación Cóndor, pasaron por una disimulada prisión ubicada en el barrio



bonaerense de Floresta, conocida como Automotores Orletti, en la que fueron salvajemente torturados.

De aquella época de dolor y muerte queda aún el reclamo insatisfecho de justicia, el bregar heroico de los argentinos, representados legítimamente por las Madres de la Plaza de Mayo, por alcanzarla un día y, sobre todo, el optimismo de una Argentina mejor.

Chile

A partir del golpe militar contra el gobierno de la Unidad Popular, en septiembre de 1973, Chile conoció una época horrenda que arrebató la vida a sus mejores hijos e hizo trizas a las libertades democráticas. Las detenciones, las desapariciones y los asesinatos pasaron a convertirse en la venganza castrense contra todos aquellos que un día pretendieron hacer de Chile una patria igual para todos.

Al baño de sangre que continuó al 11 de septiembre de 1973, le sustituyó una férrea represión ejecutada inicialmente por distintos cuerpos de seguridad y, a partir de 1974, por la recién creada Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Todo ese despliegue de terror estuvo encaminado a consumir los planes represivos elaborados desde meses antes por los altos mandos militares chilenos, con el apoyo del gobierno norteamericano, y que estaban dirigidos a hacer desaparecer a más de tres mil altos dirigentes de izquierda y 20 mil cuadros de las organizaciones populares luego de la asonada militar. La represalia preelaborada por los golpistas apuntó también contra miembros de las fuerzas armadas opuestos a la sedición castrense.

Hoy se conoce igualmente que la propia Central de Inteligencia de los Estados Unidos colaboró con los militares chilenos en la confección de estos listados y que, con posterioridad al golpe, continuó facilitando información a los golpistas sobre exilados chilenos residentes en otros países, información que sirvió de base para las operaciones de secuestro y asesinato perpetradas durante la Operación Cóndor. Estados Unidos y sus agencias gubernamentales, apoyándose en un grupo de terroristas cubanos, apuntaló las decenas de operativos realizados por la DINA en otros países latinoamericanos y en varias naciones europeas. Por tanto, no resulta absurdo presuponer que la CIA supervisó todo el proceso de montaje de la asonada golpista en Chile, colaborando con los militares chilenos en el diseño de la ulterior respuesta represiva contra la fuerza de izquierda, lo que incluyó, desde luego, la desaparición física de Salvador Allende.

En los años siguientes, la colaboración entre los Estados Unidos y Pinochet se fortaleció a niveles sorprendentes. El propio Henry Kissinger santificó los asesinatos y la salvaje represión contra los chilenos, cuando le expresó a Augusto Pinochet durante un encuentro que ambos sostuvieron en junio de 1976: "... en Estados Unidos simpatizamos con lo que usted está tratando de hacer aquí".

Los cuantiosos recursos aportados por Estados Unidos para

llevar a cabo el montaje de la Operación Cóndor incluyeron no sólo altas sumas de dinero, sino también un voluminoso intercambio de información, asesoramiento en técnicas de tortura y equipamiento provistos por la División de Servicios Técnicos de la CIA.

Como se ha destacado en otra parte del artículo, los militares chilenos desempeñaron un papel descollante en la internacionalización del terror contra los movimientos progresistas y sus líderes en América Latina. Fueron operativos de la DINA, una organización de inteligencia subordinada directamente a Pinochet, los que persiguieron, secuestraron y ultimaron a destacadas personalidades democráticas chilenas en el exterior, entre las que sobresalieron el general Carlos Prats y Orlando Letelier.

Durante la investigación llevada a cabo por el FBI sobre el asesinato de Orlando Letelier del Solar, un agente de esta organización federal, Robert Scherrer, quien fungía como agregado legal de la Embajada de Estados Unidos en Buenos Aires desde el año 1972, informó a sus jefes en un cable fechado el 28 de septiembre de 1976: "Operación Cóndor es el nombre en código de la recopilación, intercambio y almacenamiento de datos de inteligencia [militar] sobre personas [calificadas de adversarios políticos], recientemente establecida entre los servicios que a ella cooperan con el fin de eliminar a [sus adversarios políticos] en estos países. Además, la Operación Cóndor lleva a cabo operaciones conjuntas contra sus blancos en los países miembros (...) Chile es el centro de la Operación Cóndor, e incluye también a Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay. Brasil también ha aceptado en principio aportar información a la Operación Cóndor".

Este sistema de terror provocó la desaparición de más de 30 000 personas, mientras que otras fuentes como la OEA, la ONU y el Consejo Mundial de Iglesias y el Parlamento Europeo, señalan como 45 mil los chilenos asesinados entre 1973 al 1990. Estas cuantiosas muertes por razones políticas, se consumaron en la aciaga Caravana de la Muerte, mediante las nefastas operaciones Albania y Colombo, así como los deplorables hechos sucedidos en la Colonia Dignidad, el Buque Escuela Esmeralda y otros. Repudiables fueron también los asesinatos de Barchelet, Víctor Jara, Hoteiza, Pablo Neruda, José Toha, Bonilla, Lumi Videla, Marta Ugarte, Miguel Enriquez y Salvador Allende. Otros terribles hechos de sangre que conmovieron a Chile entero fueron los asesinatos cometidos durante las protestas de pobladores de las colonias José María Caro, la Victoria, la Villa Francia; al igual que las muertes ocurridas en los estadios Chile y Nacional; los crímenes cometidos en Chacabuco, Tejas Verdes y los Buques de Valparaíso y Talcahuano; en Ritoque, Tres y Cuatro Alamos; en la Villa Grimaldi; en Discotex; en el regimiento Tacna, el Buin, el Tarapaca, en el AGA; asesinatos como los de la Academia de guerra de la Fuerza Aérea y de la Armada; los del local del ex diario Clarín y en el sótano del viejo Congreso Nacional, entre

otros detestables hechos de sangre cometidos por los militares chilenos.

El Salvador

En esta nación centroamericana se cometieron crímenes atroces contra el pueblo y las fuerzas progresistas empeñadas en cambiar el deprimente status quo allí imperante.

El asesinato extrajudicial, la desaparición física y la tortura pasaron a convertirse en práctica rutinaria desde 1932, cuando el régimen de Maximiliano Hernández Martínez hizo desaparecer los cadáveres de las víctimas de sus frecuentes masacres.

Con el apoyo permanente de los Estados Unidos se llevó a cabo a partir de la década de los sesenta una de las más abominables represiones sufridas por pueblo alguno. Prueba del apoyo norteamericano lo representó la enorme ayuda militar recibida por los gobernantes salvadoreños, encaminada a reprimir y enfrentar la legítima lucha de este pueblo por su liberación. Algunos datos prueban que, recién ser elegido Reagan como presidente, entregó al gobierno salvadoreño la asombrosa cifra de \$55 millones en ayuda militar de emergencia.

Hoy se conoce la confabulación de otros gobiernos latinoamericanos para apoyar a los criminales gobernantes de ese país centroamericano. Por ejemplo, la CIA consiguió que el gobierno venezolano de Herrera Campins, perteneciente al COPEI, entregara armas y otros abastecimientos a Napoleón Duarte, probado títere de Estados Unidos y de la CIA.

Para ocultar vanamente la participación del gobierno y de sus fuerzas armadas en los frecuentes asesinatos de tipo político, en El Salvador fue creado en 1967 un grupo paramilitar conocido como Organización Democrática Nacional (ORDEN), coincidiendo con la aparición de estos escuadrones de la muerte en la vecina Guatemala. Otros grupos paramilitares, dependientes del ejército como la autodenominada Brigada Anti-Comunista "Maximiliano Hernández Martínez" y el Ejército Secreto Anticomunista (ESA), cometieron también abominables crímenes.

El empleo directo de ORDEN por el ejército en 1970 causó tal repudio que, en 1979, fue disuelto en apariencia, aunque continuó realizando macabros crímenes por todo el país con 150.000 civiles armados dentro de su estructura.

ORDEN se mantuvo ejerciendo su represión a pesar de su formal desaparición. Colaboró con el ejército en cuanto a búsqueda de información y aniquilación de potenciales enemigos. Ya para 1985 había participado en la ejecución de más de siete mil salvadoreños. En este contexto se ubicaron los asesinatos de los seis sacerdotes jesuitas y sus dos acompañantes en 1989, ocurridos en el Centro Pastoral de la Universidad Centroamericana. Este hecho, ocurrido el 16 de noviembre de 1989, tuvo lugar cuando efectivos militares asesinaron a mansalva a los padres jesuitas de la UCA: Ignacio Ellacuría (Rector de la Universidad), Segundo Montes, Ignacio Martín-Baró, Armando López, Juan Ramón Moreno y Joaquín López, al igual que a la trabajadora doméstica Elba Ramos y a su hija de 15 años, Celina Ramos.

Otros terribles crímenes políticos fueron el asesinato de los dirigentes del Frente Democrático Revolucionario (FDR) Víctor Manuel Quintanilla, Santiago Hernández Jiménez (Secretario General del FUSS y desaparecido desde el 25 de septiembre), José Antonio García Vásquez y la Dra. Dora Muñoz Castillo, ocurrido el 7 de octubre de 1983, y cuyos autores fueron miembros de la "Brigada Anti-Comunista Maximiliano Hernández Martínez". Un tiempo antes, entre el 12 y 15 de agosto de 1980, fueron asesinados 129 simpatizantes de esta organización al ser reprimido un paro convocado por el FDR. Otros 7 dirigentes del FDR, entre los que se encontraba Álvarez Córdoba, fueron torturados y asesinados.



DOSSIER



Convertidas El Salvador y toda Centroamérica en campo de pruebas de la guerra “antissubversiva” de los Estados Unidos, recibieron el apoyo logístico del Pentágono y de la CIA, así como la participación de asesores y expertos en contrainsurgencia, entre los que se destacaron contrarrevolucionarios cubanos como Félix Rodríguez y Luis Posada Carriles. Esta ingerencia provocó la muerte de más de 250 mil centroamericanos.

Hoy se manejan con horror las cifras de asesinados El Salvador. Solo entre los años 1980 y 1982, éstos fueron varios miles, tal como se puede apreciar en la siguiente tabla:

| AÑO | TOTAL DE VICTIMAS |
|------|-------------------|
| 1980 | 11,903 |
| 1981 | 16,266 |
| 1982 | 5,962 |

Por su parte, la organización Socorro Jurídico Cristiano denunció que solo entre enero y agosto de 1982, se cometieron 3,059 asesinatos políticos en esa nación. El Informe del Enviado Especial a la Comisión de DDHH, en su página 21, expresa que solo en el año 1982 fueron asesinados 5,962 salvadoreños. El ritmo de asesinatos cometidos fue de 300 por mes. Tal fue la magnitud de este genocidio, cuyo cómplice principal fue el gobierno de los Estados Unidos.

Brasil

Luego de que la CIA desató una feroz campaña propagandística en contra del gobierno de João Goulart en 1964, cuya culminación fue un golpe de Estado, Brasil sufriría por más de dos décadas la presencia de dictaduras militares. Este triste período fue iniciado con el mandato del general Humberto de Alencar Castello Branco y cuando el país conocería un régimen de persecuciones, torturas y asesinatos políticos sin parangón. Luego del breve período presidencial de Artur da Costa e Silva, una Junta Militar detentó el poder, con el general Emilio Garrastazú Médici a la cabeza. Esta junta castrense llevó la represión a niveles nunca antes conocidos en el país. Luego se sucedería el mandato del general Ernesto Beckmann Geisel y, finalmente, el del general Joao Baptista de Oliveira Figueiredo. Con la creación del Servicio Nacional de Información (SNI), por parte de Castello Branco, las dictaduras castrenses subsiguientes contaron con un eficiente instrumento para llevar a cabo su terrorismo de estado entre 1964 y 1979. Este macabro organismo tenía como funciones las de recoger y clasificar la información sobre supuestos enemigos del gobierno. El SIN coordinaba y maniobraba con las secciones de inteligencia de los diferentes cuerpos de seguridad, así como

También fueron asesinadas religiosas norteamericanas y periodistas holandeses.

Gran conmoción causaron las agresiones contra miembros de organismos de derechos humanos como el FENASTAS y COMADRES, así como contra sindicatos de trabajadores. Solo entre enero y junio de 1981 fueron asesinados 136 profesores agrupados en la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños (ANDES). Por su parte, el día 4 de diciembre de 1981 fue secuestrado y posteriormente asesinado el director de la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES-NG), Carlos Eduardo Vides; en agosto de 1982 ocurrió lo mismo con América Perdomo, Directora de Relaciones Públicas de esa entidad; y, posteriormente, el 16 de marzo de 1983, fue asesinada Marianela García Villas, Presidente del CDHES- NG, por una patrulla militar.

Las masacres de campesinos por miembros del ejército, como ocurrió en las aldeas del Mozote, Río Sumpul y El Calabozo, fueron otras de las modalidades del terrorismo de estado en El Salvador. Un grupo de más de doscientos campesinos fue asesinado o desaparecido el 17 de marzo de 1981, cuando un millar de éstos intentaba cruzar el río Lempa, rumbo Honduras. Meses después, en octubre de ese año y en el mismo lugar, fueron asesinados 147 campesinos, entre ellos 44 menores de edad. En noviembre de ese mismo año, una patrulla militar asesinó entre 50 y 100 campesinos en el departamento de Cabañas.

Fueron también miembros del ejército quienes cometieron uno de los más repugnantes y condenados crímenes cometidos en El Salvador: el de Monseñor Óscar Arnulfo Romero, quien se había dirigido al presidente norteamericano Jimmy Carter, en 1980, recabando que los Estados Unidos cesara su apoyo al gobierno de su país. El crimen tuvo lugar el 24 de marzo de ese mismo año, mientras oficiaba misa Monseñor Romero en la capilla del hospital La Divina Providencia. El ejecutor directo del crimen fue un francotirador, pero los autores intelectuales fueron varios y había que localizarlos en las altas esferas de gobierno y en Washington. El día anterior, Romero había declarado en su homilía dominical: “En nombre de Dios, en nombre de este sufrido pueblo cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, que cese la represión.”

El acto de horror cometido contra Romero se completó en sus funerales, cuando grupos paramilitares hicieron estallar una bomba entre la multitud que acudió al sepelio, frente a la Catedral de San Salvador. A la detonación, siguió el ametrallamiento de los asistentes. El costo de esta criminal acción fue el de 27 a 40 muertos y más de 200 heridos.



con las Divisiones Regionales de Operaciones de Inteligencia y Coordinaciones de la Defensa Interna.

De acuerdo con el Informe "Brasil: Nunca Más, emitido en 1985, se registraron en Brasil 144 asesinatos políticos, 1843 casos de tortura y 125 casos de desaparición de personas, también por los mismos motivos.

Por las investigaciones realizadas para conocer las violaciones a los derechos humanos en ese período, se pudo determinar que los Estados Unidos apoyaron sistemáticamente a las dictaduras militares, facilitando fondos, entrenamiento y asesoría para llevar a cabo sus actividades represivas. El propio oficial CIA Dan Mitrione entrenó a una enorme cantidad de militares y policías brasileños con sus "Métodos científicos para arrancar confesiones y obtener la verdad". Las víctimas con las que se experimentaban estos métodos de tortura fueron niños de la calle y mendigos de la ciudad de Belo Horizonte.

Una práctica muy común en este período fue la desaparición de ciudadanos, muy difundida ya en otras naciones latinoamericanas. Se conoce hoy que entre 1964 a 1979 ocurrieron 125 casos de personas desaparecidas por razones políticas, las que fueron enterradas bajo otras identidades.

En Brasil, fue donde se estrenó, mediante el primer golpe de estado, la Doctrina de Seguridad Nacional de Estados Unidos, aprobada por J. F. Kennedy en 1962, y que posteriormente propiciaría la difusión de juntas fascistas en gran parte de América Latina.

Uno de los movimientos sociales que más ha padecido el asesinato político ha sido el Movimiento de los Sin Tierra, sobre todos en los estados norteros brasileños y en Pará. Las amenazas de muerte, ejecuciones sumarias y masacres han sido, entre 1985 y 1997, muy frecuentes, al extremo que 1003 campesinos sin tierra fueron asesinados en Brasil. La impunidad de los asesinos es total, ya que solo 56 casos fueron investigados y una pequeña parte del total fueron juzgados.

Los periodistas también han padecido la feroz persecución y el asesinato. En el 2004 fueron asesinados en ese país Jorge Lourenço dos Santos (propietario de la radio Criativa FM, Santana do Ipanema, en Alagoas) y José Carlos Araújo (periodista de la Radio Timbaúba FM, Timbaúba, en Pernambuco).

El hecho más notorio del terrorismo de Estado en Brasil fue la masacre de la Guerrilla de Araguaia, sobre cuyos miembros se ejerció una brutal violencia. De los 69 guerrilleros que la integraban, 59 fueron asesinados y sus cadáveres desaparecidos. Esa valiosa cantera de luchadores del Partido Comunista de Brasil, integrada en lo fundamental por médicos, enfermeras, maestras y otros intelectuales, fue hecha desaparecer con saña y perversión.

Es cierto que la represión en Brasil fue más encubierta que en otros países del continente, pero no por ello menos violenta y condenable.

Bolivia

Fueron 18 años de dictaduras militares las que sufrió el pueblo boliviano entre 1965 y 1982. Solo con el golpe militar de Hugo Banzer Suárez, en agosto de 1971, y de acuerdo al Comité Impulsor del Juicio contra García Meza, se produjeron más de 14,000 detenciones ilegales de personas las que fueron, en la mayoría de los casos, sometidas a crueles torturas y asesinato. La represión en esos momentos provocó el exilio de 6,000 bolivianos. Con Banzer fueron desaparecidas más de 70 personas, según cifras bastante conservadoras.

Luego del período de Banzer, sobrevino la dictadura de 16 días del coronel Alberto Natusch Busch, breve período en que fueron asesinadas 76 personas en La Paz y desaparecieron 140 bolivianos.

La dictadura de García Meza fue responsable de la



desaparición de 22 personas y del asesinato de otras 52, entre ellas el diputado Marcelo Quiroga Santa Cruz. Un cuadro de la aterradora represión la ofreció la Asociación de Familiares de Desaparecidos cuando denunció, en mayo de 1990, la desaparición de 156 personas. Como ya señalamos, 76 correspondieron a la etapa banzeriana, 34 al período del general Alfredo Ovando, 28 al de García Meza, 14 al de Alberto Natusch y 4 en el período de René Barrientos.

Aún los bolivianos recuerdan conmovidos el asesinato del Guerrillero Heroico en octubre de 1967 por indicaciones expresas de la CIA norteamericana. Éste fue uno de los crímenes más atroces de los cometidos por los militares bolivianos.

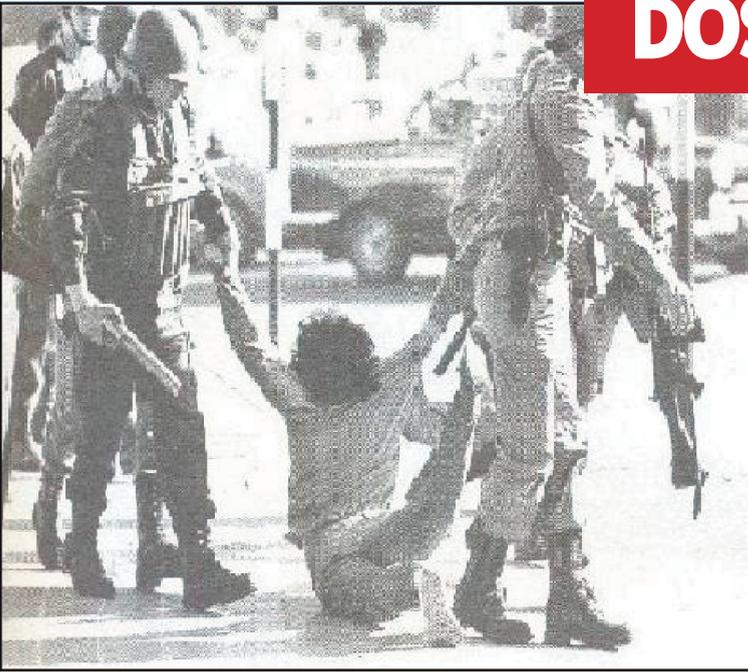
Otros asesinatos políticos que levantaron la repulsa popular y la condena internacional fueron el ya señalado del diputado Marcelo Quiroga Santa Cruz, el de los ocho dirigentes del MOR y el del sacerdote Luis Espinal. La organización de los escuadrones de la muerte fue directamente ordenada y ejecutada por que altos miembros del mismo ejército boliviano, empleándolos para asesinar líderes políticos, cometer atentados terroristas, lanzar bombas contra manifestantes, atacar sedes de organismos políticos, religiosos y culturales, etc. La macabra conspiración terrorista de los militares bolivianos planeó el asesinato de otras personalidades, incluidas en una lista negra, y en la que se encontraban el sacerdote Luis Espinal Camps, el diputado socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz, el ex Presidente Walter Guevara Arce, el líder sindical Juan Lechín Oquendo, y el ex ministro Eduardo Pérez Iribarne, entre otros.

Paraguay

El 4 de mayo de 1954 los militares paraguayos derrocaron al presidente Federico Chávez, de la Asociación Nacional Republicana, mediante un golpe de estado. Este hecho incruento llevó al poder al general Alfredo Stroessner, quien lo detentaría por 35 largos años. Época macabra en la que el terror reinó a sus anchas, provocando la muerte indiscriminada de miles de personas, tanto paraguayos como de otras naciones del Cono Sur.

La anuencia de Estados Unidos hacia los crímenes de la dictadura paraguaya, se puso de manifiesto cuando el propio presidente norteamericano Richard Nixon le manifestó a Stroessner durante una visita a ese país, realizada el 4 de mayo de 1968: "En el campo de los asuntos internacionales, no conozco otra nación que se haya levantado más fuerte que la suya en contra de la amenaza del comunismo".

Operación Cóndor tuvo en Asunción la sede de los archivos del terror. Los militares paraguayos fueron artífices de desapariciones de ciudadanos argentinos, uruguayos, chilenos,



del Movimiento Popular Colorado de Paraguay.

Otras cinco personas arrestadas en Paraguay fueron entregadas a funcionarios de las inteligencias de Argentina y Uruguay. Ellos fueron los uruguayos Gustavo Edison Insaurrealde y Nelson Rodolfo Santana Scotto, y los argentinos Alejandro Logoluso Dio Martino, José Boll y Dora Landi Gill, quienes luego desaparecieron, y cuyo caso ya mencionamos con anterioridad. El pueblo paraguayo aún reclama justicia por estos crímenes.

Uruguay

La dictadura cívico-militar que desgobernó al Uruguay entre 1973 y 1984, desató también una represión a gran escala, pero con una modalidad muy sui géneris: fue una represión sofisticada y selectiva.

Los militares y el gobierno clasificaron a los ciudadanos del país en tres categorías (A, B y C), en correspondencia con el grado de peligrosidad que les suponía. Mediante un "Certificado de Fe Democrática" se regulaba el destino de cada uruguayo y su propia suerte.

La ideología dominante en los círculos de poder uruguayos, la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN), abarcó tanto la estructura orgánica del país como su dependencia al control de los militares. Convertida en filosofía reinante, esta doctrina dominó la vida pública del país.

La actividad solapada y selectiva de los torturadores uruguayos, provocó sin embargo crímenes condenables como el de los 8 militantes del Partido Comunista, perpetrado en abril de 1972. Otro hecho siniestro fue el secuestro en Buenos Aires de cinco ciudadanos uruguayos y su ulterior asesinato en 1975, ya en Uruguay.

Gran repudio causaron los asesinatos de dos legisladores uruguayos en 1976: Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz, en unión de William Whithelaw Blanco y Rosario Barredo. Otro hecho repudiable fue el envenenamiento de Celia Fontana de Heber, esposa de un dirigente político uruguayo.

La dictadura cívico-militar ocultó estos hechos y su complicidad en ellos. Hubo, sin embargo, un hecho en que se vieron desnudados como fue el caso de la maestra Elena Quinteros, secuestrada en junio de 1976 en el propio predio de la embajada de Venezuela en Uruguay.

El asesinato del maestro y pedagogo Julio Castro, secuestrado en plena vía pública y luego asesinado, también causó gran conmoción en todo el país.

Ese trágico año de 1976 vio con impotencia cómo, dentro del marco de la Operación Cóndor, fueron secuestrados en la Argentina 62 uruguayos y conducidos posteriormente a su país, donde fueron salvajemente torturados y la mayoría de ellos desaparecidos.

El caso más sorprendente de la represión en Uruguay lo fue la desaparición del niño Simón Antonio Riquelo, quien fue arrebatado de los brazos de su madre cuando sólo tenía 20 días de nacido.

Entre 1977 y 1979 continuaron los secuestros y desapariciones de uruguayos en Argentina. En Paraguay capturaron y desaparecieron a dos ciudadanos uruguayos, los que fueron trasladados a Argentina y posteriormente ultimados.

En Uruguay, la CIA fue la responsable y tutora directa de los escuadrones de la muerte. La estación de la CIA en Montevideo elaboró listados y ejerció permanente control sobre los más destacados activistas y opositores al gobierno de turno. Fue la CIA la que facilitó las coordinaciones entre los militares uruguayos y sus similares de Chile y Argentina, dando lugar a las ya analizadas operaciones conjugadas entre ellos que estaban previstas en la Operación Cóndor. Como ejemplo, puede destacarse que un numeroso grupo de 32 uruguayos y argentinos, detenidos en la

bolivianos y de otras nacionalidades, los que eran secuestrados y enviados hacia sus respectivos países para ser inmediatamente torturados y asesinados. En pago por estos favores, los militares argentinos, por ejemplo, asesinaron a 54 paraguayos exilados en ese país. Investigaciones posteriores han indicado que los militares paraguayos se incorporaron a las actividades de Cóndor a partir de julio de 1976, a través del Coronel Benito Guanes Serrano, jefe de los Servicios de Inteligencia del Ejército.

Tal fue el nivel de represión desatada por Stroessner, que 360 mil personas, de un total de tres millones de habitantes, pasaron por las prisiones, siendo salvajemente vejadas y torturadas. Por otra parte, casi el 50 % de los paraguayos tuvieron que exilarse para escapar de la represión.

El descubrimiento de los llamados Archivos del terror, aparecidos casualmente en la estación de policía de Lambaré, un barrio de Asunción, ofreció en 1993 la documentación suficiente para demostrar cómo funcionó el aparato de pavor implementado por los militares paraguayos en complicidad con sus iguales en otros países del Cono Sur. Las desapariciones forzadas aparecieron en su real magnitud y se pudo descubrir el fatal destino de miles de personas de diversos países, esbozando el método principal de control político y social en Paraguay, basado en la impunidad y la violación descarada de los derechos humanos. Los Archivos del terror contienen registros documentales sobre de unas 50.000 personas asesinadas, 30.000 desaparecidos y 400.000 encarcelados. Lo pavoroso es que 3000 niños fueron desaparecidos y asesinados durante la Operación Cóndor.

Casos como el Gustavo Edison Insaurrealde, quien en 1973 huyó a Paraguay tras ser detenido y torturado por sus actividades revolucionarias en Uruguay, arrestado el 28 de marzo de 1977 y posteriormente asesinado por militares argentinos, ilustran la criminal madeja desenterrada por Martín Almada al descubrir los Archivos del terror. Junto con Insaurrealde, fueron entregados a los torturados argentinos el uruguayo Nelson Rodolfo Santana y otros tres ciudadanos argentinos.

sonado caso de colaboración de los militares paraguayos con sus homólogos del Cono Sur fue el Jorge Isaac Fuentes Alarcón, militante del Ejército Revolucionario del Pueblo, arrestado por la policía paraguaya al cruzar la frontera desde Argentina. Entregado a los agentes de la DINA, fue enviado a Santiago de Chile, donde desapareció en Villa Grimaldi. A Fuentes Alarcón lo interrogaron torturadores de varios países, incluso norteamericanos adscritos a la embajada yanqui en Argentina.

Los sicarios paraguayos asesinaron a los hermanos Benjamín y Rodolfo Ramírez, acusados de pertenecer a un grupo guerrillero conocido como Organización Política Militar. El propio jefe de investigaciones de la policía paraguaya, Pastor Coronel, participó en estos asesinatos y en el del doctor Agustín Goyburú, dirigente



cárcel secreta de “Automotoras Orletti”, fue enviado al Uruguay en octubre de 1976 y allí posteriormente ultimados. Tal fue la confabulación de los militares y grupos civiles de poder, asociados con militares del Cono Sur y contando con la venia y apoyo de los Estados Unidos. Prueba de ello fue que, en 1969, la agencia envió a Uruguay al conocido torturador Dan Mitrone.

Guatemala

A partir de 1962 se fortaleció aún más el proceso de militarización del Estado y, en consecuencia, un incremento de la violación de los derechos humanos. Ya habían ocurrido las Jornadas de marzo-abril de 1962 cuando el estudiantado y otros sectores de la población protestaron por la represión que provocó la muerte a tres estudiantes de Derecho. Como resultado de la represión fueron muertas 50 personas, 500 fueron heridas y más de mil detenidas. La imposibilidad de Miguel Ydígoras Fuentes de controlar el descontento popular, provocó que el ejército se hiciera cargo de la situación, preparándose de facto las condiciones para el golpe militar de 1963.

Ese era la forma en que los militares guatemaltecos y los grupos de poder interpretaron la Doctrina de Seguridad Nacional, concebida por Estados Unidos para su traspatio latinoamericano.

Con el golpe de Estado producido el 30 de marzo 1963, los militares guatemaltecos hacía suya esta doctrina, la que lograría aún más plenitud durante el período gubernamental de Julio César Méndez Montenegro, ejercido entre 1966 y 1970. Al estilo de sus homólogos uruguayos, un pacto entre militares y civiles beatificaría este nuevo modelo de contrainsurgencia. El golpe, que colocó a la cabeza del régimen a Enrique Peralta Azurdía, hasta ese momento ministro de la Defensa, durante mil días de terror y represión contra las fuerzas progresistas del país.

Apoyados por Estados Unidos, los militares incorporaron el despliegue de un terror a gran escala como modalidad de su estrategia contrainsurgente. La CIA y el Pentágono ayudaron a perfeccionar los órganos represivos guatemaltecos y a preparar a sus miembros con las últimas técnicas de tortura y represión. A la acelerada modernización del ejército, la difusión de las Doctrina de Seguridad Nacional, el perfeccionamiento de los servicios de inteligencia militar y el incremento de la ayuda militar norteamericana, dio paso un modelo contrainsurgente basado en el terror. Todo ese tinglado de abusos y violación de la democracia, se beatificó con leyes como la llamada Ley de Defensa de las Instituciones Democráticas, el decreto 9, de abierto carácter antidemocrático.

En marzo de 1966, se decidió el traspaso del gobierno al abogado Julio César Méndez Montenegro. Para evidenciar que este cambio era solo de forma y que la represión continuaría, fueron capturados y desaparecidos 28 dirigentes políticos y populares. Luego se esclareció que habían sido capturados por órdenes del entonces ministro de la defensa, el coronel Rafael Arriaga Bosque. Sus cuerpos jamás aparecieron, pues fueron salvajemente torturados y arrojados al mar desde aviones de la Fuerza Aérea. Con la desaparición de los 28 se daba paso a una práctica que se haría común en Latinoamérica.

La complicidad norteamericana quedó esclarecida cuando se comprobó que asesores yanquis participaron en los interrogatorios.

En ese mismo año aparecieron los “escuadrones de la muerte”, alcanzando la alarmante cifra de 15 grupos de este tipo creados en un solo año. Luego aparecerían otras 20 organizaciones paramilitares para ejecutar los crímenes contra los opositores al gobierno. Los crímenes cometidos entre 1966 y 1970 provocaron más de 3 000 víctimas.

El modelo represivo ensayado en Guatemala, apoyado en la asociación entre políticos, empresarios y militares, se extendió a la década de los setenta. El dominio del ejército sobre la vida pública, manejando todos los hilos del poder, limitó al mínimo la participación de los partidos de derecha.

Los gobiernos militares que sucedieron Méndez Montenegro, el del coronel Carlos Manuel Arana Osorio (1970-1974) y del general Kjell Eugenio Laugerud García (1974-1978), mantuvieron una brutal represión: El abogado Julio Camey Herrera fue ametrallado el 26 de noviembre de 1970. Dos meses después fue ultimado el diputado Adolfo Mijangos López.

La persecución de los comunistas provocó la captura y muerte, el 26 de septiembre de 1972, de seis miembros del Buró Político del PGT y la de una trabajadora doméstica que se encontraba en el lugar. Luego, en 1974, resultó vilmente asesinado el secretario general del PGT, Huberto Alvarado, y, posteriormente, en 1976, otro destacado líder comunista: Bernardo Alvarado Monzón.

La represión selectiva recurrió al aumento del número de escuadrones de la muerte, a los que se incorporan el Ojo por Ojo y la Organización CERO. Fue precisamente Ojo por Ojo la ejecutora del ex diputado del PGT César Montenegro Paniagua, en abril de 1970.

Otro caso de asesinato selectivo fue el perpetrado el 8 de junio de 1977 contra el abogado laborista Mario López Larrave, ex decano de la Facultad de Derecho y miembro del Consejo Superior Universitario de la Universidad de San Carlos (USAC). Por esa misma razón, el 30 de junio de 1978, día en que finalizaba del gobierno de Kjell Eugenio Laugerud, resulto muerto el sacerdote Hermógenes López Coarchita, párroco de San José Pinula.

Los campesinos también sufrieron una feroz represión en la década de los setenta. Prueba de ello lo fue el ataque contra una manifestación campesina en Panzós, Alta Verapaz, en mayo de 1978, siendo asesinados 53 campesinos de la etnia ketchí y más de 40 resultaron heridos. Otro golpe contra el campesinado resultó el asesinato de Tereso de Jesús Oliva, secretario general del Movimiento Campesino Independiente, el 20 de enero de 1971. En el departamento de El Quiché fueron asesinados, entre febrero de 1976 y noviembre de 1977, 68 líderes de cooperativas del Ixcán, cerca de 40 en Chajul; 28 más en Cotzal y 32 en Nebaj.

Los trabajadores de la ciudad también sufrieron en carne propia el asesinato de sus dirigentes. Así sucedió con Vicente Mérida Mendoza y César Enrique Morataya, líderes de los trabajadores en la Empresa Autobuses Alianza Capitalina y Compañía Industrial del Atlántico S.A. (CIDASA), respectivamente, en 1972.

La represión selectiva también cobró la vida de Mario Mujía Córdoba, principal asesor de los mineros de Ixtahuacán, el 20 de julio de 1978.

En los últimos años de la década de los setenta fueron ultimados sin piedad doce dirigentes sindicales y trabajadores, entre los que se hallaban tres secretarios generales: Pedro Quevedo y Quevedo, Manuel Francisco López Balam y Marlon Rodolfo Mendizábal.

Los Gobiernos de los generales Romeo Lucas García y Efraín Ríos Montt representaron un aumento en la escalada terrorista contra el pueblo guatemalteco. Su estrategia contrainsurgente se



encaminó a destruir al movimiento social, tanto en las ciudades como en el campo, implementando una estrategia de tierra arrasada. Cientos de aldeas fueron quemadas y sus moradores asesinados y perseguidos, provocando el desplazamiento masivo de la población. Fue la época de las Patrullas de Autodefensa Civil (PAC), empleadas como soporte de los militares para controlar aún más a la población y evitar su apoyo a la insurgencia.

El gobierno del general Humberto Mejía Víctores (1983-85) dio continuidad a tal modelo represivo.

En los años ochenta fueron asesinados centenares de jueces y abogados, supeditando al poder judicial mediante el terror.

Las protestas de octubre de 1978, por el aumento del pasaje del transporte público, fueron reprimidos salvajemente los ciudadanos de la Capital, provocándose la muerte de 40 personas, 300 heridos y más de 1500 detenidos.

Uno de los destacados líderes estudiantiles, Oliverio Castañeda de León, Secretario General de la Asociación de Estudiantes Universitarios, fue asesinado ese mismo mes. No sería el único: partir de 1977, más de cien estudiantes y profesores de la USAC fueron asesinados por militares y escuadrones de la muerte.

El Frente Unido de la Revolución (FUR), padeció la muerte de su líder, Manuel Colom Argueta y, entre 1978 y 1981, otros 19 dirigentes de esa organización fueron ultimados por escuadrones de la muerte.

Tal vez el hecho que causó mayor repercusión internacional lo fue la masacre de la Embajada de España, ocurrida el 31 de enero de 1980, cuando fue incendiada la misma por fuerzas militares, muriendo 37 de sus ocupantes. El único sobreviviente de los campesinos, fue asesinado luego de ser secuestrado del hospital en que encontraba convaleciente.

El Primero de mayo de 1980 fueron secuestrados 32 participantes de las protestas de ese día y luego aparecieron los cadáveres de 28 de ellos.

La sucesión de gobiernos como el de Vinicio Cerezo Arévalo, de Serrano Elías (1991-1993), Ramiro De León Carpio (1993-95) y de Álvaro Arzú Irigoyen, no terminaron con la represión. Guatemala ha sufrido, por tanto, dolorosas páginas de horror, implementadas por los militares y sus cómplices en Washington. Este cuadro de terror provocó la muerte de 45 000 guatemaltecos y la desaparición de cerca de 150 000.

Otros crímenes políticos.

La historia de nuestro continente ha sido dolorosa y la principal causa de este cuadro de horror, basado en la desaparición física, las masacres, la tortura y el asesinato selectivo, han sido las apetencias geopolíticas de Estados Unidos para la región. Muchos líderes políticos han sido salvajemente asesinados y otros han muerto en oscuras circunstancias, tal como ocurrió con Maurice Bishop, Jacobo Arbenz, Luis Augusto Turcios Lima y algunos más. A otros, como Fidel Castro y Hugo Chávez Frías, todavía se les pretende asesinar día tras día, por órdenes expresas cursadas desde Washington.

Resultaría extenso realizar un detallado análisis de todos

los casos de asesinato político o de aquellas muertes sospechosas ocurridas a lo largo de nuestra historia. Sin embargo, existieron asesinatos y muertes sospechosas que vale la pena examinarse. Tales son los casos del asesinato de César Augusto Sandino, en Nicaragua; de Jorge Eliécer Gaitán, en Colombia; de Jaime Roldós, en Ecuador; y de Omar Torrijos, en Panamá.

La muerte de Sandino. El deseo de Sandino de conseguir una paz duradera y una Nicaragua independiente, lo condujo a aceptar una entrevista con Somoza el 21 de febrero de 1934. Una vez que salió de la Casa Presidencial en compañía de Gregorio Sandino, el ministro Sofonías Salvatierra, así como los generales Estrada y Umanzor, fueron detenidos por un destacamento de guardias nacionales que les conminó a bajarse del vehículo. Luego, fueron desarmados irrespetuosamente. Separado Sandino de sus acompañantes, se le asesinó cobardemente. “Están matando a Augusto”, atinó a decir el anciano don Gregorio con total impotencia. Los autores intelectuales del crimen fueron Anastasio Somoza y los intereses norteamericanos en Nicaragua.

La muerte de Gaitán. Jorge Eliécer Gaitán, nacido en Bogotá, el 23 de enero de 1903 y asesinado el 9 de abril de 1948, fue un político y abogado colombiano, alcalde y popular candidato del Partido Liberal a la Presidencia de la República.



¿Quién ordenó el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán? Aunque la autoría de su muerte ronda en el más absoluto misterio, se sabe que detrás de la mano asesina de Juan Roa Sierra estuvo también la mano de la CIA y la de los intereses de la Federación Nacional de Cafeteros y los nacientes industriales.

Las sospechas recayeron igualmente en el presidente Mariano Ospina Pérez, de quien se dice se comunicó en secreto con el autor material del crimen antes de que el crimen sucediera. El hecho de que Juan Roa fuera asesinado momentos después que cometió el magnicidio, al igual que ocurrió después con el supuesto asesino de John F. Kennedy, Lee Harvey Oswald, refuerzan hoy la sospecha de la participación de la Agencia Central de Inteligencia norteamericana en el crimen. Sería, sin lugar a dudas, uno de sus primeros asesinatos promovidos en América Latina por la CIA, luego de que ésta fuera creada por Harry Truman, el 26 de julio de 1947. La CIA empezó a funcionar el 20 de septiembre de ese mismo año y ha sido la punta de lanza de los Estados Unidos para desestabilizar gobiernos y asesinar dirigentes en todo el mundo.

Jorge Eliécer Gaitán se había hecho popular con un programa a favor de la restauración moral de la república, crítica a la violencia y la vindicación de los pobres en el país. Se tiene conocimiento que, el autor material del magnicidio, se había entrevistado poco tiempo antes del acontecimiento con el presidente Ospina Pérez, por lo cual muchos liberales acusaron al gobierno y exigían la renuncia de éste, como ya comentamos.



La muerte de Jaime Roldós: El de mayo 24 de 1981 ocurrió el sospechoso accidente aéreo que costó la vida al presidente ecuatoriano Jaime Roldós, a su esposa y a los miembros de su comitiva. De inmediato, voces acusadoras señalaron hacia la CIA por cuanto Estados Unidos tenía motivos suficientes para desear su desaparición física. Su enfrentamiento a las compañías petroleras norteamericanas, su suspensión a las actividades del Instituto Lingüístico de Verano, fachada de oscuros intereses, lo colocaron en la mira de Estados Unidos.

Su fuerte posición nacionalista y su defensa a la Ley Política de Hidrocarburos, en la que expresa el interés de que los beneficios del petróleo fueran disfrutados por la mayoría de los ecuatorianos, lo llevó a la muerte. Antes de su defunción, había proclamado: "... nosotros debemos tomar medidas efectivas para defender los recursos energéticos de la nación. El Estado debe mantener la diversificación de sus exportaciones y no perder su independencia económica. (...) Nuestra decisión será inspirada solamente por los intereses nacionales y la irrestricta defensa de nuestra soberanía nacional".

La respuesta de las transnacionales petroleras no se hizo esperar. Una fuerte campaña ideológica contra Roldós se desató e invirtieron altas sumas de dinero para comprar voluntades, sobornar funcionarios y obstaculizar el desempeño de su gobierno. De hecho, ese dinero pagó la mano de sus asesinos.

La muerte de Omar Torrijos. El 31 de julio de 1981 ocurrió el fatal y sospechoso accidente aéreo que costó la vida al general Torrijos, en las inmediaciones de Cerro Marta, en Panamá.

Varias destacadas personalidades han acusado a la CIA de haber interferido desde tierra los instrumentos de la nave donde viajaba Torrijos.

Su fuerte posición nacionalista con respecto a renegociar el tratado canalero con Estados Unidos, así como la decisión de expulsar de Panamá, al igual que lo hizo Roldós, al Instituto Lingüístico de Verano, lo colocaron también en la mira de los asesinos pagados por Washington.

Conclusiones

Los asesinatos políticos cometidos en América Latina, estimulados y financiados por el gobierno norteamericano y sus agencias, fruto de sus apetencias geopolíticas, han constituido un fenómeno sistemático en nuestro continente.

Tales actos constituyen violaciones de normas jurídicas internacionales tales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Organización de las Naciones Unidas. Ella establece que la desaparición forzada de personas y los asesinatos políticos constituyen delitos permanentes que violan todo un grupo de normas que protegen a los derechos humanos.

De hecho, tales abominables prácticas ejecutadas por los gobiernos terroristas en América Latina, dentro del marco de la Operación Cóndor y de la lucha contra las fuerzas progresistas, violaron impunemente los artículos 3, 5, 8, 9 y 10 de la referida Declaración Universal, en los que se consagran los derechos a la vida, la libertad y la seguridad personales.

De la misma manera, los regímenes militares que detentaron el poder en Latinoamérica y sus cómplices de la Casa Blanca, violaron los artículos Primero, Segundo, Doceavo, Treceavo y Catorceavo, de la Convención Contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos y Degradantes. Asimismo, fueron violados por ellos los artículos Noveno y Décimo. del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos. Estos hechos ocurridos ampliamente en nuestros países latinoamericanos, fueron violatorios también del Código de Conducta Para los Funcionarios Encargados de Hacer Cumplir la Ley, previsto en una declaración de la Asamblea de la Organización de Naciones Unidas, en las normas 5a. y 6a.

Estos gobiernos represores violaron también la Convención Americana sobre Derechos Humanos, la cual fue firmada y ratificada en 1969 por la mayoría de los miembros de la OEA.

¿De qué sirven las palabras del Artículo 4 de la misma, en las se dice que: " Toda persona tiene derecho a que se respete su vida. Este derecho estará protegido por la ley y, en general, a partir del momento de la concepción. Nadie puede ser privado de la vida arbitrariamente.", cuando los propios gobiernos firmantes han sido los comisores de los delitos de asesinato extrajudicial, desapariciones físicas y torturas degradantes!?

Mucho ha faltado por decirse sobre el crimen cometido contra nuestros pueblos y sobre el asesinato de sus mejores hijos, pero razones de espacio y la tanta vergüenza y rabia que se experimentan, conspiran contra el autor.

Tal vez el hecho más relevante de esta época trágica de nuestra historia, actualizada recientemente con el asesinato del luchador independentista puertorriqueño Filiberto Ojeda por sicarios del FBI norteamericano, lo ha sido que tanto crimen y tamaña matanza solo ha servido para reforzar la lucha de los pueblos por su definitiva liberación, quienes ven en sus hijos desaparecidos nuevas banderas de lucha y acicates para continuar batallando por el porvenir.



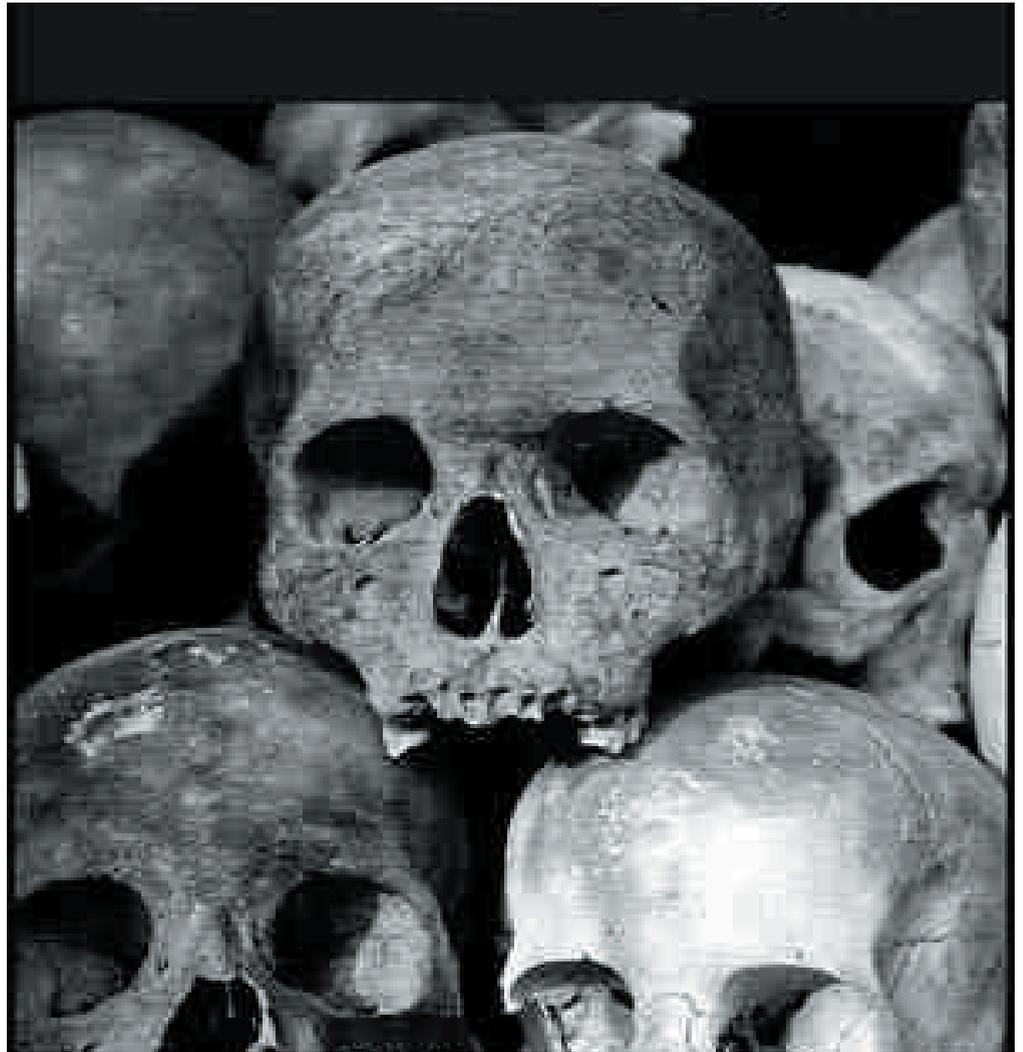
El lado oscuro de la **democracia**

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española -lo de Real, viene porque España sigue siendo un reino- tiene dos acepciones coincidentes respecto a la palabra democracia. La primera dice: Doctrina política favorable a la intervención del pueblo en el gobierno. La segunda afirma: Predominio del pueblo en el gobierno político de un Estado. En otros términos: no hay democracia si el pueblo no interviene en las decisiones fundamentales del Estado.

No voy a hablar de algún ejemplo de Nuestra América, donde todos se sienten con agudo sentido crítico para desmenuzar lo que ocurre en cada uno de nuestros países. Mi intención es referirme a lo que está ocurriendo en la Unión Europea, donde dicen que la democracia nació y se fabricaron sus modelos hasta la actualidad. Aquel pueblo que no siga sus sacramentos, será condenado porque no vive en democracia. Es lo que nos enseñaron y, lastimosamente, siguen enseñando en las escuelas de Bolivia y, seguramente, de muchos otros países de esta región.

El primer país donde se mostró que no hay democracia, es Grecia; la Grecia de Sócrates y de Platón. El derroche, aviesamente incitado por los mercaderes, provocó la bancarrota. Presurosos, los jefes de la Unión acudieron con montos impresionantes de dinero prestado, bajo la recomendación de reducir el gasto público y constreñir el desarrollo económico. Algo hizo el gobierno pero el desajuste se mantuvo. Los mandatarios de la Unión, el dúo Merkel-Sarkozy, tomaron la sartén por el mango y retuvieron la última entrega del préstamo. Reclamaron e impusieron recortes extremos y paralización de obras como condición para cubrir la cuota. El dinero que entregaron no estaba destinado a las necesidades del pueblo que no fue consultado, sino a pagar las deudas miles de veces millonarias, causadas por el derroche impuesto como forma de vida. Por supuesto, todo el gobierno cambió y, el parlamento griego sometido a los jefes de la Unión, confirmó un gabinete tecnócrata encabezado por el señor Lukas Papademos quien, como carta de presentación, declaró: "No hay comida gratis para los deudores, ni soluciones fáciles para los acreedores"; es decir, estamos aquí para pagar las deudas, no para solucionar los problemas del pueblo. ¿Esto es democracia?

Tomemos otro ejemplo en la vieja Europa. Una cumbre de la Unión deliberó



la semana pasada sobre las medidas extremas que deben tomarse para evitar el colapso del euro, la moneda de la UE. El primer ministro británico, Cameron, se negó a firmar el acuerdo que aprobaron los mandatarios de los otros 26 países miembros. Al llegar a Londres, Cameron recibió una andanada de acusaciones de la oposición, como era de esperar, pero también de los liberales demócratas, que forman parte de su gobierno. Éstos y los laboristas, que se supone son la izquierda del esquema político británico, acusan al conservador Cameron de haber dejado a Gran Bretaña fuera de la Unión Europea. Cameron se defiende diciendo que el Reino Unido sigue en la UE en razón del mercado común, pero no puede estar de acuerdo con restricciones que pueden perjudicarlos. En toda esta discusión, no tiene nada que ver el pueblo que ya está soportando restricciones. Si Cameron se mantiene, habrá más restricciones. Si cambia el gobierno, las restricciones serán mayores. ¿Hay democracia en todo esto?

La conclusión es manifiesta: la democracia al estilo europeo, es el predominio de los mercaderes en el gobierno político. El pueblo está para trabajar, para votar eligiendo a

un gobierno más derechista o menos derechista, para gastar a un ritmo cada vez más enloquecido y para pagar las consecuencias de este perverso manejo mercantil.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos establece, con claridad y puntualmente, el derecho a la vida y al trabajo digno de todas las personas en todos los países del mundo. En eso se basa la democracia. En unos países es más problemático que en otros el cumplimiento de esa declaración. Pero, ¿en Europa, cuáles son las dificultades?, ¿quién o quiénes coartan esos derechos?, ¿los gobiernos elegidos por voto popular, no responden al pueblo?

Un país, un pequeño país, dio la lección: Islandia. Los medios de comunicación se encargan de no difundir el ejemplo. Las reuniones de la señora Merkel con el señor Sarkozy se conocen en toda su extensión. Por supuesto, lo que se difunde es la versión oficial; de ninguna manera los entretelones. Y, la versión oficial, es tan dura, tan cruel, que salen sobrando los entretelones. La democracia, al estilo europeo, es el derecho de los ricos a exprimir al pueblo y, luego, hacerle pagar las consecuencias. Eso es todo.

Perú, entre el agua y el oro

“¿Qué es más importante, el agua o el oro? Porque ustedes no toman oro, no comen oro. Que no venga la minera a agarrar los colchones acuíferos”, decía el pasado abril durante la campaña electoral el entonces candidato presidencial Ollanta Humala a miles de personas reunidas en la norandina ciudad de Cajamarca.

El 16 de noviembre, casi cuatro meses después de haber asumido la presidencia, Humala pareciera haber cambiado de discurso tras las violentas protestas contra la explotación minera ocurridas en cuatro departamentos del país, incluido Cajamarca.

En una conferencia de prensa realizada en Palacio de Gobierno, el mandatario afirmó que “el gobierno no acepta el ultimátum de nadie”, en relación a la presión de las comunidades contra la minería. “Como gobierno vamos a proteger los recursos naturales pero también las actividades productivas”.

“No somos antiminereros”, agregó. “No queremos entrar a posiciones extremas y eso tenemos que hacerle entender a la población. Queremos el agua y el oro”.

Humala se refería específicamente a Conga, un proyecto de US\$4.8 millardos para extraer oro y cobre que se encuentran debajo de tres lagunas ubicadas en la parte sureste de Cajamarca y que desarrollará Minera Yanacocha, de propiedad de la empresa estadounidense Newmont Mining, la peruana Buenaventura y la Corporación Financiera Internacional (IFC), afiliada al Banco Mundial.

El proyecto, que está ubicado en una cabecera de cuenca, prevé trasvasar las aguas de las lagunas a reservorios artificiales, lo cual provocó la ira de la población.

“Que no afecten nuestras aguas”

No es la primera vez que la población de Cajamarca protesta contra la minería a gran escala que amenaza sus recursos hídricos. Hace siete años, masivas protestas obligaron a Yanacocha a abandonar su pretensión de explorar el Cerro Quilish, considerado sagrado y fuente de agua para las comunidades locales, en busca de oro.

El nuevo conflicto social estalló a mediados de octubre, cuando las comunidades aledañas bloquearon la carretera que lleva al campamento minero e incendiaron maquinaria perteneciente a un contratista de la empresa. Los comuneros afirman que el proyecto amenaza los recursos hídricos.

“Dicen que somos antiminereros y que no queremos el desarrollo, pero no es así”, dijo en entrevista con el diario La República Daniel Gil Terrones, poblador del caserío El Lirio. “Lo que no queremos es que



afecten nuestras aguas que usamos para nuestro consumo y el de nuestro ganado. Queremos que se conserven nuestras lagunas naturales”.

Estas comunidades, dedicadas a la agricultura y la ganadería, se encuentran entre las más pobres del país. Ocho de cada 10 pobladores de ellas viven en la pobreza, según el gubernamental Instituto Nacional de Estadísticas e Informática (INEI).

La visita a principios de noviembre de tres ministros —Miguel Caillaux, de Agricultura, Carlos Herrera, de Energía y Minas, y Ricardo Giesecke, del Ambiente— no calmó los ánimos de la población. El 9 de noviembre los residentes de Cajamarca volvieron a protestar contra el proyecto.

Lo que actualmente está en la mira es el Estudio de Impacto Ambiental (EIA) de Conga, aprobado en octubre del año pasado y que garantiza que el proyecto se va a desarrollar.

Según un funcionario gubernamental que pidió mantener su nombre en reserva, “Yanacocha presentó el EIA en febrero del 2010 y fue aprobado en octubre del 2010, en sólo ocho meses, todo un récord. El proceso de aprobación de un EIA en el Perú demora dos años en promedio”.

El Ministerio del Ambiente se encuentra revisando el EIA de Conga y hasta el momento ha encontrado una serie de vacíos, incluyendo la ausencia de un estudio hidrogeológico, indispensable para entender el funcionamiento de las lagunas, y no haber valorizado los servicios ambientales que prestan esos ecosistemas.

“Las lagunas cumplen un servicio ambiental, de captación y redistribución del agua; implica cantidad, calidad y disponibilidad del recurso”, explicó Julia Cuadros, directora de la organización no gubernamental CooperAcción. “No es posible reemplazar un sistema natural por uno artificial, así este tenga más agua. Lo que hay que proteger son las zonas de recarga hídrica. Conga es una muestra de todo lo que no se debe hacer”.

“Los principales yacimientos mineros del país se encuentran en las alturas de los Andes donde hay cabeceras de cuencas y zonas de recarga hídrica”, dijo.

Para Cuadros, “es necesario ordenar el territorio, dónde se puede desarrollar minería y dónde no, y no dividirlo en cuadrículas (concesiones), a través de una decisión administrativa del Ministerio de Energía y Minas (MINEM). No hay un mecanismo técnico para determinar si esa cuadrícula debe ser concesionada”.

Uno de los problemas de fondo es que los EIA son realizados por consultoras contratadas por las empresas mineras y se hacen “a gusto del cliente”, señaló Cuadros. Además, la evaluación del EIA, realizada por el MINEM, no puede estar en manos de mismo sector que otorga las concesiones.

Conflictos en todo el país

Actualmente existen 217 conflictos sociales en el país, 50% de ellos socioambientales, de los cuales 70% son mineros, según la Defensoría del Pueblo.

Entre octubre y noviembre, además de Conga, estallaron otros conflictos relacionados con minería en los departamentos de Ancash, Apurímac y Madre de Dios, lo cual es considerado por muchos como el “fin de la tregua” que le dieron a Humala las comunidades afectadas por la minería y que votaron mayoritariamente por él.

Cuadros considera que el manejo de conflictos del actual gobierno es “más de lo mismo”. El funcionario gubernamental y Cuadros coinciden en que no existe una política de prevención de los conflictos sociales; no se resuelven, sino que se adecúan.

Cuadros dice que no se abordan las causas estructurales de los conflictos: política de concesiones, expansión minera, disputa por tierra y agua con comunidades locales y el trato antidemocrático del Estado y las empresas hacia las poblaciones cuyas opiniones son pasadas por alto.

“Lo que está en juego son los derechos que no son tomados en cuenta”, sostiene.

Aunque un sector del gobierno considera que existe un grupo de izquierda radical que está detrás de los conflictos sociales, interesado en golpear al gabinete, el funcionario gubernamental cree que cada conflicto tiene su propia dinámica.

“Los actores son sumamente débiles como para pensar que todo lo que está pasando tiene una estrategia común, de que hay un grupo político detrás de los conflictos”, dijo. “Creo, más bien, que estamos en una nueva etapa política, un momento de giro muy complicado”, añadió, en referencia a las declaraciones presidenciales defendiendo las inversiones mineras.

Ser elegido con la **izquierda** para gobernar con la **derecha**

Ollanta Humala en 136 días ha producido una “masacre política”, dejando en la calle a aquellos que lo construyeron como candidato, le escribieron los discursos y le pagaron la campaña electoral.

La construcción de un candidato presidencial es un proceso complejo de construcción de imagen, de discurso, de configuración de alianzas y en última instancia de visibilidad real. Construir un candidato cuesta dinero y esfuerzo de mucha gente. El entorno del futuro candidato hace este esfuerzo en un acto de fe política convencido de que éste podrá cambiar el rumbo de la historia. Es lo que el Banco Mundial llamaría un acto de inclusión social. Los/las jóvenes repartidos por el país hacen campañas y rompen el descrédito de la política para que las nuevas generaciones voten por la izquierda y no por la derecha y para que las generaciones mayores retomen su compromiso con la sociedad, perdido ante las frustraciones de décadas de luchas trucas. Haciendo camino al andar, cada grupo de trabajo inventa un imaginario progresista y trata de empatar eso con lo que se ve en el horizonte.

La división derecha/izquierda está delineada por una consciencia ambiental versus políticas extractivistas; democracia participativa versus democracia electoral; derecho al cuerpo versus la sexualidad reproductiva compulsiva; las mejoras en los salarios y en la distribución del ingreso versus concentrar el ingreso y aquietar a los mercados; políticas económicas heterodoxas versus políticas económicas ortodoxas; modelo de crecimiento exportador versus un modelo de crecimiento hacia adentro; más impuestos a los ricos versus exoneraciones tributarias; lucha contra el racismo y toda forma de discriminación versus el status quo.

Caído el bipolarismo internacional en 1990, hay la búsqueda por la construcción de un nuevo regionalismo político multipolar versus la unipolaridad militar con la que Estados Unidos actúa, dada su pérdida de liderazgo global.

La lucha de clases hoy día es más compleja que la lucha entre ganancias y salarios únicamente porque lo que está en juego es el planeta. La lucha salarios-ganancia la ganó el sector financiero, que consolidó en el mundo occidental una participación cada vez menor de salarios en el PIB a cambio de una concentración creciente del ingreso. Esta



ha sido la razón de ser de las protestas de los Indignados españoles y de Occupy Wall Street así como de los precursores de los cambios en todo el Mediterráneo.

Es ya una práctica instalada que los presidentes/alcaldes/gobernadores, con o sin partido de izquierda, una vez electos, patean su tablero e intentan colocarse al centro político, acomodándose con el poder contra el cual estaban corriendo. Esta transición política deja a algunos viejos actores fuera de juego e introduce a unos nuevos actores en el escenario. La razón esgrimida por los electos es que hay que ser elegido con la izquierda para gobernar con la derecha. Los gobiernos progresistas de América del Sur y la social democracia europea están llenos de esto.

El más reciente miembro del creciente club de los tráfugas es el presidente peruano sobre el que algunos cifraron muchas esperanzas. Un gobierno de izquierdas en el Perú podría haber significado la consolidación del proyecto sudamericano. El viraje peruano, al que ya estamos acostumbrados desde la elección de Alberto Fujimori Fujimori (AFF) en 1990, fue más brusco que entonces. En 1990, AFF tardó dos años en sacar a sus compañeros de ruta electorales del gabinete y rompió las alianzas finalmente cerrando el congreso el 5 de abril del 1992 con el autogolpe. Es decir, tardó 608 días en sacar del gabinete a todos los “progresistas” y un mes más para eliminar a sus asesores de campaña antes de asumir el gobierno.

Ollanta Humala (OH) en 136 días ha producido una “masacre política”, dejando en la calle a aquellos que lo construyeron

como candidato; le escribieron los discursos y le pagaron la campaña electoral. Las alianzas políticas siguen en la bancada del Congreso dentro de una cancha rayada muy complicada. Si sus compañeros de bancada se van porque los ha defraudado, gobernará con Fujimori y el Apra. Por las dudas, el presidente del Congreso habla de la necesidad de indultar al reo AFF y boicotea la labor de la comisión contra la corrupción del régimen de Alan García Pérez. De manera insólita el gobierno progresista de OH no puede hacer lo que el gobierno de Toledo de centro derecha logró, enjuiciar la gran corrupción. El Parlamento no ayuda a OH en su labor o el presidente del Congreso hace puentes para el cambio de alianzas final. La “masacre política” del 10 de diciembre ocurrió cuando 11 de 17 ministros fueron defenestrados tras un acto presidencial, donde primero desautorizó públicamente al Premier en unas negociaciones con la población en Cajamarca; en segundo lugar decretó el estado de emergencia en la zona minera aurífera en debate. Y finalmente metió a la cárcel a los responsables políticos de la zona que estaban en Lima intentando encontrar una solución pacífica al conflicto originado por las demandas de una empresa que quiere utilizar cuatro lagunas para sus actividades mineras, contrariando la opinión de la población de la zona que quiere mantener sus lagunas.

Fue tanto una “masacre política” como una demostración de estilo político. Ya puede el presidente cerrar el recién abierto Ministerio de la Inclusión Social

y ahorrarle al Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) unos soles. Lo “eficiente” es que sean programas del Ministerio de la Presidencia. Alguien tendría que explicarle al presidente la distancia entre la eficiencia económica y la eficiencia política y que la inclusión social es un tema de política macroeconómica y no ajeno a ésta.

En la relación con Estados Unidos hay que enfatizar que éste fue el último país visitado por Humala en el hemisferio tras su elección, luego de su gira por Suramérica. Visitó al Consejo Nacional de Defensa de dicho país en julio porque hay en el Perú, según Mónica Bruckman de la Universidad Federal de Rio y Ana Esther Ceceña del Observatorio Geoestratégico de la UNAM, igual o mayor número de militares estadounidenses en el Perú que en Colombia y porque el Perú está además lleno de bases aéreas estadounidenses.

El primer visitante oficial estadounidense al Perú el 29 de noviembre del 2011 fue el General William Brownfield, subsecretario de Estado de los Estados Unidos para Asuntos Antinarcóticos y Policiales. Antes Brownfield fue embajador de Estados Unidos en Colombia durante los años de Álvaro Uribe, el aliado más fuerte de Washington en América Latina.

El 23 de noviembre, en el marco de la celebración del 50 aniversario de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), el Ministro de Relaciones Exteriores, Rafael Roncagliolo Orbegoso, condecoró a su director en el Perú, Richard Goughnour, con la orden “El Sol del Perú” en el Grado de Gran Cruz.

En setiembre, a un mes de asumido el nuevo gobierno, el programa de cooperación de Estados Unidos con el Perú se amplió de 230 millones a 293 millones de dólares para el periodo 2008-2012 que en los hechos quiere decir que le han dado a Humala 60 millones de dólares más para el inicio de su gestión. Con esto se podría sugerir que el Perú está alineado con Washington al igual que Colombia, México y Chile y sigue en el llamado Arco del Pacífico.

Es decir que no hay variación sustantiva en la política exterior contrario a lo que se esperaba por sus dos discursos sobre la materia donde enfatizó la importancia del multilateralismo y de Suramérica.

Conciencia ambiental versus políticas extractivistas

El Perú es y será un país minero. Esta condena al rentismo ambiental es una amenaza no solo para los pobladores de



la sierra donde yacen las minas, sino para todo el planeta. Los Andes peruanos se han quedado sin nieve desde hace más de dos décadas mientras se irriga el desierto en la costa, cambiando así el ecosistema. La minería genera divisas y deja pasivos ambientales que se han convertido en un problema mayor en la zona de Cajamarca. En el mes de setiembre había 90 conflictos socioambientales latentes relacionados a la minería y estos comenzaron a estallar en el mes de noviembre cuando la población comenzó a sentir que no pasaba nada con sus demandas anteriores al cambio de gobierno.

El discurso electoral de Ollanta Humala estuvo centrado en la conciencia ambiental y nombró al ministerio del ramo a un mentor político de OH, Ricardo Giesecke. Giesecke, un experto internacional en temas ambientales, fue del grupo pequeño del entorno de Humala desde 2005. En dicho ministerio estaban dos viceministros de izquierda relacionados a temas ambientales lo que era coherente con el discurso de campaña. Estos fueron defenestrados junto con el ministro. Fueron reemplazos -como en 1992- por “técnicos”, como si Giesecke, Cabieses y de Echave, el trío defenestrado del Ministerio del Ambiente, no lo hubieran sido. Lo que interesa ahora es que sean técnicos dispuestos a conversar con Washington, digamos.

Democracia participativa versus democracia electoral

Detrás del Partido Nacionalista hay un grupo político llamado Gana Perú que fue el que finalmente le dio el triunfo a OH. Este se conforma por intelectuales y líderes regionales que armaron la campaña presidencial, sobre todo en la segunda vuelta, cuando Humala podía perder. El objetivo de Gana Perú era hacer del proceso político que Humala iniciaba uno de democracia participativa, donde el diálogo social sería el rasgo y los intereses

populares estarían en el centro.

La manera cómo se manejaron los conflictos relacionados con la minería de Andahuaylas y Cajamarca mostró lo siguiente. El ministro de energía y minas llegó a Andahuaylas a bordo de un avión de la empresa minera Yanacocha, propietaria de la mina Conga, en cuestión. El equipo de ministros y vice ministros que estaban allí para la negociación fue dispar, regresándose a Lima dos ministros por temor. Es decir, un gobierno dispuesto a negociar desde las empresas y con temor al pueblo. Estos ministros desautorizaron en última instancia a los negociadores que estaban trabajando con la población que reaccionó con furia (<http://www.forosperu.net/showthread.php?t=256905>) Esta es la misma figura que la que ocurrió en Cajamarca en noviembre con el tema de la mina Conga. El temor al pueblo y la alianza con los empresarios mineros en nombre de que “el mercado tiembla”.

Finalmente, al darle la espalda a la democracia participativa que la población reclama en todo el país y más en las zonas rurales afectadas por la minería, el presidente acaba de abrir un escenario: la población puede quedarse quieta por miedo a la represión o puede salir a la calle demandando la salida del electo en una figura similar a la ocurrida con Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez en Ecuador; con Carlos Meza Gisbert, y Gonzalo Sánchez de Losada en Bolivia, que salieron por presiones sociales. Huelga mencionar la dinámica del mediterráneo, donde la presión de la calle expulsó al premier griego, al italiano, al español, al portugués y al tunecino, libio, egipcio, yemení, mientras hay fuertes protestas en Siria e Israel todas en el año 2011. El otro lado de esto es un endurecimiento de la democracia al estilo de Alan García que es la apuesta de Washington.

Demandas de mejoras en los salarios y en la distribución del ingreso versus

aquietar a los mercados

Mejorar el mercado interno mediante una mejora en la distribución del ingreso es una demanda clamorosa de la población peruana. Esta ha sido respondida mediante la introducción de un programa de jubilación a los 65 años y de becas a los estudiantes de 18 años, anunciados el 28 de julio del 2011 por Ollanta Humala en su discurso inaugural. Lo que es menos probable es que se formalice más el empleo y se mejoren las remuneraciones, porque el Ejecutivo ha tomado un giro conservador en lo político y neoliberal en lo económico. El nombramiento inicial del ministro Castilla en la cartera del MEF fue una sorpresa para el equipo económico del presidente que creyó que habían ganado las elecciones. Ni Dancourt, ni Félix Jiménez fueron nombrados a la cartera de economía a pesar de ser los responsables del área económica del plan de gobierno. Al revés, se promocionó al vice ministro de economía al cargo de ministro para mantener la estabilidad de las políticas. Fitch Ratings subió al Perú a BBB en noviembre, en mérito a la continuidad de las políticas.

El Dr Castilla obtuvo su doctorado en economía de la universidad Johns Hopkins en Baltimore, Estados Unidos, y a diferencia de Rafael Correa no ha tenido un cambio de sentimiento, sino que es esencialmente un economista ortodoxo, cuyo objetivo es mantener la inflación en el punto más bajo posible para permitir el desarrollo de los mercados. El es un creyente en los superávits fiscales y de balanza de pagos, ambos que existen en el país desde hace una década. No es un heterodoxo que esté buscando el desarrollo del mercado interno y la inclusión social.

Finalmente, lo que puede llevar a una militarización del régimen no es que existan militares dentro del gobierno, sino la fragilidad del régimen político elegido con un sentido y gobernado con el sentido contrario. Para que los perdedores puedan mantenerse en el poder al que llegaron el 10 de diciembre, el espacio de la protesta social debe ser reducido. La mitad de la población eligió otra cosa y puede exigir aquello por lo que votó que se relaciona con sus derechos ciudadanos. Ya no quedan casi iletrados en el país y la conciencia de la postergación ciudadana en los pobres está clara, más aún cuando la riqueza mineral sale de su tierra y a cambio le dan contaminación ambiental.

**Economista peruano, trabaja en el Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, México. Es presidente de ALAI y coordinador del Observatorio Económico de América Latina (OBELA) www.obela.org*



América Latina

JUAN BARRETO

En su clase magistral de 1981, Michel Foucault se preguntaba ¿Qué origina el estallido, cuál es el punto de partida de una rebelión. Por respuesta construía esta reflexión: “Lo que la provoca no es tanto exterior como interior. Lo exterior entra en contacto con un fermento, con una subjetividad. Lo que desata y desencadena un estallido social puede actuar, sólo a condición de que exista un sujeto que se reconozca así mismo, cuya hermenéutica comprenda, que sólo el yo, es objeto de la voluntad. Un sujeto que sea capaz de actuar sin modificarse con el tiempo o las circunstancias.

Sólo hay historia cuando hay sujetos sociales que la hacen posible. Y esto también responde a la pregunta: ¿Cuál es la acción de dominio del otro, porque un sujeto implica a otro que le es antagónico, constituido y actuando en el paisaje que provoca la inquietud de la voluntad política del sujeto por sí mismo?”. El sujeto es entonces una dimensión colectiva que actúa con independencia desde una marca que le es propia y no prestada, copiada o impuesta por el otro. Dicha marca dejará su impronta en lo que es de alcance mundial y regional; en lo nacional, lo étnico, lo cultural, lo religioso; estableciendo las condiciones límites de la naturaleza de un momento de la clase y sus luchas. Todo ello se ha activado y hace que el epicentro de la lucha de clases, en un sentido amplio, se haya trasladado a Latinoamérica.

Una suerte heterogénea de confrontación entre dos mundos está en juego y donde entra en escena otro capítulo, tal vez el más importante desde la liberación del yugo español, el triunfo de los pueblos de Bolívar, San Martín, Artigas, etc., con el nacimiento de la CELAC. Estos pueblos, se enfrenta una vez más el odio y el desprecio racial aferrado a ciertas prácticas sociales secularizadas por la intermediación política y la interlocución mediática, contra la dignidad libertaria de la América profunda, que nos llega desde los confines del tiempo. La oposición al proyecto emancipatorio en todo el continente actúa como contra, anti-nacional y pro yanqui. Sin embargo, la mayoría de los gobiernos progresistas en el continente Argentina, Nicaragua, Brasil, Venezuela, solo por nombrar a algunos, han subido en las encuestas a más del 60%. Entonces la oposición en todo el continente apela a la violencia económica, mediática, tratando de deslegitimar procesos de fondo en los cuales los pueblos latinoamericanos se imponen, contra la burguesía, contra la oligarquía.

Es que se trata de un choque histórico que no admite polivalencias reconciliadoras, que no sea la solución del conflicto a favor de una nueva hegemonía que reivindique para los excluidos y postergados “el derecho a tener derechos”. Hasta ahora, la sociedad pobre y su correlato en el resto del continente, funcionó como un campo de concentración simbólico desde donde se impuso la producción de una racionalidad y una lengua hegemónica de una parcialidad minoritaria y precaria, que se asume y muestra como síntesis, consenso y totalidad, fundadas en el mito de la sociedad civil burguesa. Pero ahora, en este tiempo concreto, mezcla de discurso liberal adocenado de atraso político, y de corrientes fascistoides llenas de resabios coloniales y de prejuicios seculares contra el hombre nuevo latinoamericano. El alambrado ha caído y hoy se enfrenta la soberbia antidemocrática de la mediática, al diálogo de tramas espesas de gestión social, cultural, de formas organizativas, que ya se asoman como auténticos mecanismos institucionales que anuncian un nuevo Estado: El Estado comunal de la solidaridad. En fin, en el corazón de América late un estallido y un desenlace.

Las vías del socialismo latinoamericano

WILLIAM I. ROBINSON/LE MONDE DIPLOMATIQUE

Transformar el orden establecido es infinitamente más difícil que perpetuarlo. La izquierda, históricamente constituida en torno a un proyecto de transformación social, está dividida en lo referente a las estrategias para alcanzarla. ¿Reforma o revolución? El debate sindical de 1914 en Estados Unidos resuena actualmente en Latinoamérica, azotada por una “oleada rosa-roja”. En Europa, parece que la tímida regulación de la economía de mercado sea el único tema en el orden del día, dado que las cortapisas neoliberales orientan la iniciativa política. Las comunidades utópicas o las formas de participación propias de Italia tratan de ofrecer respuestas al estancamiento actual. Pero, ¿bastarán para aportar una perspectiva a las izquierdas europeas?

¿Y ahora Perú? Constituida en laboratorio del neoliberalismo a partir de mediados de los años 70, América Latina ha cambiado de cara en los últimos tiempos. Desde hace unos diez años, una gran parte de la región “se ha pasado a la izquierda”, un fenómeno a menudo descrito como una oleada. Ahora bien, sucede que la ola arrastra consigo un nuevo bastión de la derecha. La tarde de la elección presidencial peruana de junio de 2011, el candidato triunfante —Ollanta Humala, un hombre de izquierda— proclamaba: “Nunca más el gobierno servirá a los intereses de la elite que vende las riquezas mineras del Perú a las multinacionales. Todo esto debe cambiar”. ¿Ruptura? En el mismo discurso, Humala prometía, con la misma firmeza, no cambiar nada en el modelo económico peruano.

La ola progresista que se ha producido en América Latina, suele ser calificada de “rosa” [“marea rosa”], debido a las diferentes corrientes que la atraviesan. Hasta el punto que algunos gobiernos de la región, que habían logrado la mayoría electoral movilizando a las clases populares, ahora se ven confrontados a una doble amenaza: por una parte, el resurgimiento de la derecha (a través de las urnas, como en Chile en 2010, o por la fuerza, como en Honduras en 2009); por la otra, movimientos de protesta alimentados por los ánimos frustrados de una parte de la población. Dos factores que, combinados, revelan ciertos límites internos y externos de los procesos políticos en América Latina. La mañana del 30 de septiembre de 2010, tratando de negociar con agentes de policía que ocupaban los locales administrativos en el centro de Quito para protestar contra una ley que preveía la reducción de sus beneficios salariales, el presidente



por medio de una operación de armas pesadas llevada a cabo por un comando de fuerzas especiales (1). Descartando la eventualidad de un golpe de Estado, algunos observadores analizaron entonces el acontecimiento como un “movimiento social”, desencadenado por el enojo de una parte de las fuerzas policiales. La acción, sin embargo, había estado coordinada: en todo el país, otras unidades de la policía y del ejército bloquearon tanto las autopistas como los aeropuertos internacionales de Quito y de Guayaquil, ocuparon el Parlamento y tomaron por asalto los locales de la televisión nacional, TV Ecuador. Entonces, ¿arranque de ira o golpe abortado en razón del débil apoyo del ejército...?

Que la derecha ecuatoriana y los halcones de Washington hubieran querido ver a Correa apartado del poder no sorprende: al cerrar la base aérea estadounidense de Manta, en el territorio de su país, en octubre de 2007, el presidente había declarado que “la presencia de semejante base sólo sería considerable el día en que Estados Unidos permitiera la instalación de una base ecuatoriana en Miami”. Además, desde su ascenso al poder, consiguió reducir en 3.200 millones de dólares el peso de la deuda extranjera, al demostrar que ésta se contrajo ilegalmente. En fin, no contento con prometer la construcción del “socialismo del siglo XXI”, Correa hizo ingresar a Ecuador en la Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América-Tratado de Comercio de los Pueblos (ALBA-TCP), una iniciativa de integración regional impulsada por

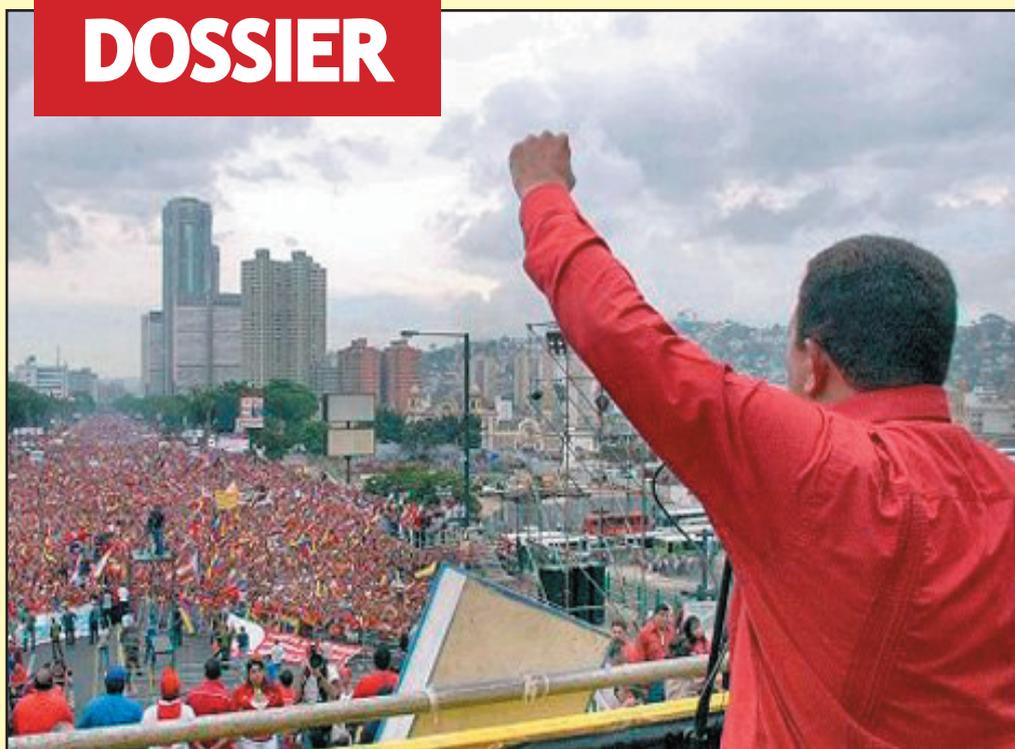
el presidente ecuatoriano poco a poco se distanció de las organizaciones indígenas, los sindicatos y las asociaciones populares que lo llevaron al poder, y que constituyen todavía la base de su electorado. Al mismo tiempo que dirigía públicamente la tentativa del golpe de Estado del 30 de septiembre de 2010 (y señalando con el dedo a “las fuerzas imperialistas” y los movimientos de derechas que lo habrían fomentado), la poderosa Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador (CONAIE), la tarde del acontecimiento, declaraba en un comunicado: “Un proceso de cambio, por tímido que sea, corre siempre el riesgo de ser contrarrestado, e incluso recuperado por la derecha, si el Gobierno no establece o no refuerza progresivamente la alianza con las organizaciones constituidas y la sociedad civil”. Agregaba que la política de Correa, demasiado complaciente respecto “de los sectores más reaccionarios y de los intereses financieros emergentes”, los había dejado lo suficientemente poderosos como para tratar de derrocarlo. Por su parte, Cléver Jiménez —miembro de Pachakutik, el brazo político de la CONAIE— ordenaba “al movimiento indígena y a los movimientos sociales constituir un solo frente nacional para exigir la partida del presidente Correa (2)”. A riesgo de quedar asociado, de hecho, a la tentativa de golpe.

En Venezuela, la oposición registró un avance espectacular en el momento de las elecciones legislativas de 2010, al juntar cerca del 50% de los sufragios (3). Aunque el partido del presidente Hugo Chávez, el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) consiguió mantenerse,

no logró conservar la mayoría de los dos tercios en la Asamblea Nacional. Este éxito de la derecha no es totalmente ajeno a la incesante campaña de desestabilización que lleva adelante Estados Unidos a través de todo el país : el periodista Jeremy Bigwood reveló recientemente que entre 2007 y 2009, el Departamento de Estado estadounidense había pagado varios millones de dólares a periodistas latinoamericanos, especialmente en Venezuela (4). Pero el resultado del escrutinio de 2010 refleja también la desmovilización de una parte de los partidarios de la “revolución bolivariana”. Las razones son múltiples : dificultades económicas (debidas en particular al descenso de los ingresos del petróleo), inseguridad (5), corrupción endémica, oportunismo dentro de las elites “revolucionarias”, lentitud del proceso de transformación de la sociedad, etc. En ese contexto, el anuncio oficial según el cual el presidente Chávez sufría de cáncer, el 30 de junio de 2011, puso de manifiesto otra de las debilidades del proceso venezolano : la concentración de poder en torno a la figura del jefe de Estado, que hunde a la izquierda en la duda respecto de los potenciales sucesores del dirigente actual.

En Bolivia, el presidente Evo Morales está enfrentado desde principios del año 2010 a una ola casi ininterrumpida de huelgas y de movimientos de movilización conducidos por sindicatos, comunidades indígenas y diversas organizaciones populares. Las más recientes, que denuncian la construcción de una carretera en medio de un parque nacional protegido en territorio indígena, fueron severamente reprimidas por las fuerzas del orden en el mes de septiembre de 2011 y condujeron a varios miembros del gobierno a presentar sus renuncias. Las reivindicaciones tienen que ver principalmente con los salarios, las medidas de austeridad y la falta de escucha por parte del gobierno respecto de los concejales y de la población, especialmente en el tema de la explotación de los recursos naturales. “¿Qué es lo que ha cambiado en el curso de estos últimos años ?”, se preguntaba recientemente, en tono de burla, el célebre intelectual neoliberal boliviano Roberto Laserna. “Mucho, si observamos el proceso en términos de discurso y de símbolos en una perspectiva a corto plazo. Pero muy poco, desde el punto de vista estructural o de las tendencias económicas y sociales, en una perspectiva a largo plazo (6)”. ¿Se trataba únicamente de una provocación ?

Se podrían citar muchos otros ejemplos. Uno por uno, los gobiernos progresistas de la región tropiezan contra la única opción que parece haber sido la suya : la redistribución en el marco del capitalismo (la cual, desde el estallido de



la crisis financiera de 2008, se revela más delicada aún).

Sin embargo, reprocharles una eventual “traición” implica reconocer que hay países que podrían emanciparse más. Pero, ¿existen realmente ? Para sustraerse a la economía de mercado —a través de la nacionalización total de la economía que algunos exigen—, hay que poder contar tanto con las tecnologías que las casas matrices extranjeras permiten aprovechar a sus filiales en América Latina, como con los cuadros capaces de reemplazar a los CEO (director ejecutivo) despedidos (7) : los movimientos o partidos actualmente en el poder carecen de ellos y les resulta difícil formarlos. Además, la historia latinoamericana ilustra los peligros sufridos por los proyectos considerados demasiado “radicales” en Washington. Algunas semanas después de la elección de Salvador Allende, en Chile, el consejero en seguridad nacional, Henry Kissinger declaraba : “No veo por qué tendríamos que dejar que un país se vuelva marxista simplemente porque su población es irresponsable” (8).

¿Consecuencias ? Si bien muchas naciones de América Latina celebraron en el 2010 el bicentenario de su independencia, permanecen sin embargo profundamente insertas en el sistema económico planetario : después de todo, este sistema ha presidido su desarrollo económico y político desde la conquista, en 1492, hasta la era de la globalización liberal. Producción industrial, agroalimentaria, banca, turismo, comercio minorista : a principios del siglo xxi, la fuente de beneficios ya no se limita a la exportación mineral, pero los lazos con el “centro” del sistema-mundo no dejaron sin embargo de crecer. Un ejemplo : las cadenas de hipermercados internacionales controlan hoy el 70% del comercio de la región, contra el 10 o el 20% en los años 1990 (9).

En América Latina, quizá todavía más que en cualquier otra parte, esta evolución ha dejado su huella. Entre 1980 y 2004, la cantidad de personas que vivía bajo la línea de la pobreza se duplicó, y pasó de cerca de 120 millones a más de 210 millones. La suerte de las clases más acomodadas resultaba menos dolorosa en este continente que permanece como el más desigual del mundo. Estas transformaciones participaron tanto en la emergencia de importantes movimientos de protesta, como en la llegada al poder de gobiernos que prometieron el fin de las políticas de ajuste estructural.

Y las cosas cambian. Mientras que entre 1988 y 2003, 90.000 millones de dólares de bienes públicos fueron liquidados por los estados de América Latina (10), la “marea rosa” interrumpe las privatizaciones. Los gastos públicos aumentan —su monto por habitante, se triplica en Venezuela, en 1999 y 2008— y se crean programas sociales ambiciosos, o que se benefician con más recursos : “Plan de urgencia social” en Uruguay, “Bolsa Familia” en Brasil (11), “Asignación universal por hijo” en Argentina (12), etc. Por todas partes, los derechos de los trabajadores son mejor defendidos, el salario mínimo aumenta, y los presupuestos dedicados a la vivienda y a la educación se incrementan : el analfabetismo retrocede en toda la región. Mientras que Francia, a pesar de las manifestaciones masivas, imponía a la población un retraso de la edad de jubilación, Bolivia la hacía pasar de 65 a 58 años. Otro ejemplo : en Brasil, la parte de los salarios en el valor añadido aumentó un 3,6% entre 1999 y 2009, hasta alcanzar el 43,6% (13). En el mismo periodo, retrocedió en la mayoría de los otros países del planeta. Los progresos son pues, incontestables (ver tabla “Menos pobres”).

Políticas como estas explican sin



duda la popularidad que continúan teniendo en su conjunto los gobiernos provenientes de la izquierda latinoamericana. Pero, antes incluso de volverse más frágiles por la crisis y la reacción de las derechas, ¿bastaban, realmente, estas políticas para responder a las expectativas de las clases populares ?

Es cierto que los gobiernos progresistas redirigieron hacia la población más desfavorecida una parte de las ganancias generadas por la exportación de materias primas. “No se observa un cambio estructural, sino la reconversión de una vieja forma de acumulación, en la cual el Estado vierte una parte más importante de los beneficios generados por la extracción minera y petrolera, ejerce cierto control sobre las actividades de las multinacionales, y una parte más amplia de los ingresos de las exportaciones es redistribuida bajo la forma de programas sociales” (14), estima el economista boliviano Alberto Acosta, ex ministro de minas y de medio ambiente. “¿Cómo hacer de otra manera, para construir las carreteras, los centros de salud, las escuelas que nos faltan y para satisfacer las demandas de nuestra sociedad ?, responde Álvaro García Linera, vicepresidente del país (15).

No deja de ser cierto que a pesar de lo que se diga, cuando las reformas fiscales son tímidas, los cambios significativos del desigual sistema de redistribución de las riquezas, suelen ser más raros. En América Latina, la carga fiscal promedio sigue siendo débil : 22,9% del PIB (Producto Interior Bruto) frente al 36,2% para los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). En Brasil, entre 2006 y 2007, “el número de individuos que poseen más de un millón de dólares de activos financieros se incrementó en un 19, 1%”, observa el economista Pierre Salama (16). El historiador Perry Anderson estima : “Lejos de ser una amenaza para los propietarios, el Gobierno [de Luis Inácio Lula da Silva (2003-2010)] los ha favorecido mucho”.

Según él, “el capitalismo no tuvo jamás tanta prosperidad como bajo Lula. Los círculos financieros y los industriales brasileños se cuentan dentro de los sostenedores del gobierno de Lula. La bolsa brasileña superó a todas las demás plazas del mundo. Las subvenciones vertidas en el marco del programa “Bolsa Familia” no representan sino el 0,5% del PIB, mientras que los intereses de la deuda pública se incrementaron del 6% al 7%, y los impuestos se estancaron o disminuyeron” (17). Como otros países ubicados a la izquierda, Brasil no ha realizado verdaderamente una transformación estructural susceptible de erradicar las causas de la pobreza y las desigualdades : el mejoramiento de las condiciones de vida sigue siendo frágil, puesto que se basa en programas gubernamentales que podrían ser suspendidos –incluso suprimidos–, como consecuencia de un cambio de gobierno o de un plan de austeridad “impuesto” por una recesión económica... Por otra parte, la palabra “privatización”, prohibida por la Administración de Lula, reaparece en el discurso de su sucesora, Dilma Rousseff.

Las reformas han sido más profundas en Venezuela, donde se insertan en un proyecto ambicioso de transformación del Estado, de cuestionamiento de la noción de propiedad privada y de refuerzo de la participación popular dentro del sistema democrático. Al mismo tiempo que comprometía a su país en la vía de lo que llamó “el socialismo del siglo xxi”, a partir de 2005, Chávez trataba de constituir un bloque antiliberal aliándose con Cuba, y uniendo a su doctrina a algunos países vecinos, en especial la Bolivia, de Evo Morales y el Ecuador, de Correa. En los tres Estados, asambleas constituyentes designadas por referéndum se reunieron para reformar la constitución en beneficio de las clases populares, invertir las políticas neoliberales más emblemáticas, renacionalizar el sector de la energía y los recursos naturales con el fin de invertir en

programas sociales.

Aunque en 2010 el sector privado seguía siendo responsable del 70% de la producción de la riqueza nacional, la Administración de Chávez, desde su llegada al poder, nacionalizó gran cantidad de sociedades en el sector de la energía, de las telecomunicaciones, de la extracción minera, de la alimentación, de la construcción o del sector bancario. Alentó también la creación de miles de pequeñas empresas agrupadas en cooperativas, y redistribuyó varios millones de hectáreas de tierra en beneficio de los agricultores (una etapa que todavía no han atravesado ni Bolivia ni Ecuador).

Estos gobiernos –denunciados como “radicales” por los observadores moderados y liberales– conquistaron el poder a partir de elecciones que los ubicaron al frente de Estados corruptos, clientelistas, burocráticos y oligárquicos. Una ruptura parece haberse producido tras cada votación : la amenaza más grande que pesa sobre estos países quizás proviene menos de la derecha, que del “interior” del bloque en el poder. Prebendas, nepotismo, baronías locales : cuando los cuadros competentes faltan, los “empresarios de la revolución” se hacen cargo. Ellos se muestran menos inclinados a transformar la situación que los promueve al rango de nueva clase privilegiada. Y luego, a medida que su nivel de vida progresa, una parte de la población afronta de manera diferente la urgencia de la transformación social...

Armados de banderas sobre las que se podía leer “Ni capital ni burócratas. Más socialismo y más revolución”, miles de sindicalistas, miembros de los partidos de izquierda y de representantes de los círculos asociados, desfilaron en las calles de las grandes ciudades de Venezuela a finales de 2010 y a principios de 2011 para pedir el refuerzo del código de trabajo, la prosecución del proceso de nacionalización de las industrias estratégicas, el refuerzo del poder de los obreros en el marco de las corporaciones sindicales, en particular sobre los sitios recientemente nacionalizados. Pero el capitalismo internacional no se deja apabullar fácilmente... Algunos parecen quedar satisfechos tomando nota (por lo menos por ahora). ¿Pero es así, realmente ?

Con la esperanza de compensar el desgaste causado por la crisis de 2008 y de generar ingresos atrayendo capitales internacionales, el presidente ecuatoriano firmó en 2009 una ley sobre las extracciones mineras que autoriza la explotación de los recursos mineros por multinacionales sin consulta previa con las comunidades, que podrían verse afectadas : una violación de las convenciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT). Una nueva ley acuerda también a las industrias mineras, petroleras y agroalimentarias un acceso preferencial al agua : resulta sospechosa de preparar la privatización de

La huella cultural del tiempo

RIGOBERTO LANZ

“...que llego tarde a todo que he sido arruinado por tantas marchas y contramarchas que ansío la inmovilidad perfecta y la prisa impecable que no soy lo que soy ni lo que no soy...”.

RAFAEL CADENAS: Derrota



las redes de distribución. Las protestas entre las comunidades autóctonas provocadas por esta orientación, fueron a veces reprimidas por la policía y el ejército. Defender el medio ambiente, sus bases indígenas y el mejoramiento de las condiciones de vida del conjunto de la población no siempre es fácil. El proyecto ecuatoriano Yasuní ITT es revelador ; apunta a recurrir a la “comunidad internacional” para evitar que se exploten los recursos naturales en el corazón de un espacio especialmente importante para la biodiversidad. Ahora bien, los fondos prometidos no llegan. La cuestión es ¿Puede defender Quito a la “madre Tierra” en solitario ? Algunos movimientos sociales, sobre todo indígenas, lo exigen.

El escritor Benjamin Dangl compara la dinámica de los países de la “marea rosa” a “un dúo entre movimientos sociales y Estados” (18) que se reforzaría a medida que se intensifica la crisis mundial. Para los representantes de organizaciones provenientes de la sociedad civil, comprometidos con el poder público, ante la perspectiva de “cambiar el mundo”, el camino entre colaboración y cooptación es escarpado. Si por casualidad olvidan que su misión es representar los intereses de las bases, se llega mecánicamente a una desmovilización y una disminución de su capacidad de orientar las decisiones políticas nacionales.

A pesar de las contradicciones, un índice sugiere sin embargo, que América Latina cambia : Estados Unidos y la derecha latinoamericana continúan su contraofensiva para tratar de invertir una tendencia que les disgusta. Así, los gobiernos progresistas de América Latina soportan la ira de las elites de la región : en Honduras, por ejemplo, en 2009, el gobierno progresista de Manuel Zelaya fue depuesto por el ejército durante un golpe de Estado fomentado por el apoyo tácito de Washington. Estados Unidos extendió, además, su presencia militar sobre todo el continente, instalando incluso nuevas bases.

**Profesor de sociología y de estudios internacionales en la Universidad de California (Santa Bárbara). Autor de America and Global Capitalism : A critical Globalization Perspective, Johns Hopkins University Press, 2010.*

Por estos días, el año pasado (fíjese que son todas palabras prestadas a la representación del tiempo) me propuse platicar un poco sobre la manera nuestra de festejar la venida de un “año nuevo”.

De los tantos lados posibles para una reflexión animada sobre estos asuntos (de la física a la poesía) tal vez lo que más intriga de este fenómeno es la relación de la gente con las fechas, el vínculo curioso de la subjetividad con el clima cultural, la rara conexión de esta psicología de masas con el pretexto de una cronología (“año viejo”-“año nuevo”) que atraviesa todos los pliegues de la heterogeneidad social.

(Pero un día como hoy merece este paréntesis: el fragmento del poema del amigo Rafael Cadenas que encabeza este artículo forma parte del poemario Falsas Maniobras usado malévolamente por el hermano Miguel Ron Pedrique cada vez que un predicador del optimismo venía a fastidiar con sus cantaleas de “ser positivo”, “hay que verle el lado bueno”, “los hombres no lloran”, “no hay mal que por bien no venga”, “hay que echarle pichón”, “siempre se aprende algo”, “hay que alejar la mala vibra” y ya sabe usted cuántas enjundiosas elaboraciones del mismo tenor.

Con la complicidad del poeta Gonzalito y Rubén Osorio Canales, se hacían las señas correspondientes para librarnos de aquella tortura.

Ese es el momento en el que el poeta Miguelito desenfundaba el poemario de Cadenas, y sin contemplaciones, se lanzaba: “Yo que no he tenido nunca un oficio...” Este poema es de una tan demoledora contundencia que funcionaba impelentemente como fumigador de estos mensajeros del bien. Por cierto, no dejen de conseguir la bella edición que ha hecho el amigo Bernardo Infante, de la Editorial “bid & co” de la poesía de Rafael Cadenas: Poemas selectos)

¿Por qué funcionaremos por años? Es curioso. Esta métrica del tiempo--tan arbitraria como cualquier otra--termina pautando toda una constelación de eventos y comportamientos que se hacen cultura, se naturalizan, se hacen costumbres. Que la gente funcione con las estaciones (allí donde las hay) parece algo razonable. Que se organice según la salida y ocultamiento del sol, también luce sensato.

Que esos lapsos se midan por días, semanas, meses, horas y minutos, podría tener algún sentido. Entones aparece que un poco de meses reunidos completan un año que comienza y termina.

Esta cadena cronológica se instala en los tuétanos de la gente de un modo tal que nada tiene de raro que se confunda el tiempo con el reloj. Pareciera una propiedad de la materia, una suerte de ontología de las piedras que el inteligente ser humano utiliza para organizar su vida. Pero en verdad es una producción cultural naturalizada. Ha podido ser otra osa (como de hecho lo ha sido en otras civilizaciones)

Normalmente la gente no anda haciéndose estas preguntas. Como en otras esferas, aquí tampoco se problematiza lo que está por debajo, lo que está atrás, lo que no está a la vista.

El sentido común dominante funciona así. Esa es la clave de la persistencia de una determinada cultura. Los valores, hábitos, sensibilidades, visiones y mentalidades que son de hecho los canales culturales por excelencia no se negocian todos los días, no están allí para ser discutidos en cada oportunidad.

Al contrario, están allí para que funcionen automáticamente, como la gravedad o la respiración. Así son las categorías temporales, están en el lenguaje, en las percepciones, en la “naturaleza humana”, en las mentalidades, en el sentido de todas las prácticas y discursos.

Mientras estas cosas siguen por allí en la penumbra de las “abstracciones”, usted no se atormenta demasiado y aproveche la ocasión para festejar de buena nota. El tiempo seguirá siendo relativo. Cada civilización pone su métrica de la transcurriencia.

Mídale como usted quiera. Se hace tarde, ¡brindemos!

Crisis mundial: algunos escenarios

GUILLERMO ALMEYRA

La crisis capitalista –cuyo curso se parece a los dientes de un serrucho– abarca todo el planeta y todos los grandes centros de la economía (Estados Unidos, Europa, Japón, China), pero no lo hace con la misma magnitud ni tiene simultaneidad, ya que, por ejemplo, China reduce su ritmo de crecimiento pero éste sigue siendo muy alto; Europa se precipita en la depresión y Estados Unidos, en cambio –como Japón–, está estancado y con grandes problemas, pero se sostiene fundamentalmente gracias al apoyo chino, que mantiene el valor de los bonos del tesoro estadounidenses que, si Pekín no los comprase, se derrumbarían.

Ahora está estallando la Europa “unida” que aparecía ante todos como un territorio de gobiernos e incluso de estados, pero que no era en realidad sino una unión –una banda– de banqueros, financieros y especuladores trabajando a espaldas de los pueblos del viejo continente e imponía e impone su política a las autoridades electas, muchas de las cuales están formadas por miembros de esa camarilla.

Décadas de esfuerzos de los trabajadores se hacen humo, junto con los ahorros y buena parte de los salarios reales y con las esperanzas ilusorias en un futuro de progreso y abundancia. El Banco Central Europeo (BCE) presta dinero con el uno por ciento de interés para quien quiera invertir. Pero, ¿quién va a hacerlo en países donde el consumo general se reduce drásticamente, al igual que el gasto público, debido a los nuevos impuestos, la restricción de subsidios, los despidos, los cortes en educación, asistencia social, protección del territorio, las rebajas de los salarios reales? En realidad, el BCE le da dinero a los bancos, pero éstos de lo único que se preocupan es de tratar de recuperar el máximo del dinero prestado aunque, actuando de ese modo, desangren a los países y coloquen a los gobiernos en situación de extrema debilidad política ante las inevitables protestas populares. Brasil ofrece ayudar a la Unión Europea, pero esa ayuda, además de insuficiente si no hay un cambio en la gestión capitalista de la crisis, equivaldrá a quemar dinero para calmar a los dioses. En cuanto a China, que compró bonos españoles e italianos, no puede salvar al mismo tiempo a Estados Unidos y a la Unión Europea (UE), aunque su apoyo a ésta le pudiera servir en lo inmediato para ampliar su mercado si esa entidad la reconoce como economía de mercado. Tampoco es posible seguir como hasta ahora porque nadie cumplió con las normas elementales impuestas en Maastricht, de un déficit de



3 por ciento y un endeudamiento máximo del 60 por ciento del producto interno bruto (PIB). Quedan, pues, dos opciones fundamentales: correr hacia adelante para tratar de salir de la crisis o retroceder en pánico, pero lo más ordenadamente posible, para salvar lo salvable.

En una maratónica sesión, la UE eligió por ahora la primera, y elaborará un nuevo tratado en marzo que impondrá disciplina fiscal y sanciones al país que no cumpla con las reglas. El déficit estructural permitido se limitará a 0.5 por ciento del PIB, el Banco Central Europeo administrará un fondo de emergencia de 500 mil millones de euros, a los que se sumarán otros 150 mil millones del Fondo Monetario Internacional, y las sanciones se aplicarán, salvo en el caso en que dos tercios de los países miembros se opongan a ellas.

Tras la cesión parcial de la soberanía al crear el euro, se llega ahora al control de las economías y las políticas económicas y fiscales por una entidad burocrático-financiera internacional, lo cual acaba de hecho con las soberanías nacionales. Inglaterra se agarra de esto para no participar en el nuevo tratado, con el pretexto de no perder su independencia (en realidad, para dar rienda libre a los capitales especulativos y mantener su papel de torpedo estadounidense dirigido contra la Unión Europea). Ésta estará constituida ahora por 17 países, a los cuales se sumarán quienes quisiesen (los

países bálticos, más Rumania y Polonia ya lo hicieron). El resultado es una Europa de primera y otra de segunda, con una semilla francoalemana y una pulpa con diversos grados de deterioro.

¿Qué presagia esta aventura? Presenciaremos el aumento de los nacionalismos de derecha y extrema derecha. También el crecimiento paralelo de la violencia de los enfrentamientos sociales ante la evidencia de que los gobiernos capitalistas están tratando de salvar a los bancos y al capital a costa de todo lo demás. Habrá igualmente crisis políticas en cada país (Sarkozy tiene los días contados, y en Italia y España resurgirá a medio plazo una izquierda anticapitalista) y aumentos de los localismos y regionalismos como expresión deformada de la defensa de la democracia eliminada centralmente y también de la defensa de los intereses de los sectores capitalistas medios y pequeños, productivos y locales, sacrificados al gran capital. La xenofobia estará igualmente al orden del día en buena parte de Europa, y Rusia se sentirá más débil y cercada, por lo que endurecerá la dictadura de Putin y su enfrentamiento geopolítico con Estados Unidos. Tendremos así algo parecido a una mezcla entre los explosivos años 30 y el comienzo de la guerra fría después de la Segunda Guerra Mundial, con la incógnita de cuál será el efecto real de la crisis europea sobre la economía y la estabilidad social en China.

EE.UU completa la OTAN asiática para enfrentarse a China



Desde que la Organización del Tratado del Atlántico Norte adoptó su primer Concepto Estratégico para el siglo 21 hace un año este mes en Portugal, y en el proceso se acabó casi de formalizar el bloque como una fuerza global de intervención militar, la discusión se ha extendido sobre una asociación colectiva con la Unión Africana de 54 naciones, una “mini OTAN” en el Golfo Pérsico y otra en el Océano Ártico y el mar Báltico, la culminación de la transformación del Mediterráneo en un mar de la OTAN y la “OTANización” efectiva de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), con 10 naciones. [1-5]

La alianza militar dominada por los EE.UU, cuyo actual embajador estadounidense, Ivo Daalder, ha abogado durante años por convertir en una OTAN global en toda regla (con un artículo que lleva precisamente ese título), se expandió desde los 16 a 28 miembros de pleno derecho en la década que comenzó en 1999 y tiene ahora cuarenta socios en cuatro continentes más allá de la zona euro-atlántica bajo los auspicios de programas como la Asociación por la Paz en Europa y Asia, el Diálogo Mediterráneo en África y Oriente Medio, La Iniciativa de Cooperación de Estambul en el Golfo Pérsico, el formato de País de Contacto en la región del Pacífico asiático (Australia, Japón, Nueva Zelanda y Corea del Sur), Programas Nacionales Anuales con Georgia y Ucrania, la Comisión Tripartita Afganistán-Pakistán-Internacional de las Fuerzas de Asistencia de Seguridad, el Consejo OTAN-Rusia, la Misión de Entrenamiento de la OTAN en Irak y la Misión de Entrenamiento de la OTAN en Afganistán (con la versión libia que viene a continuación), un acuerdo bilateral con el Gobierno de Transición Federal en Somalia donde la OTAN ha aerotransportado miles de tropas de Burundi y Uganda para las guerras locales, y otros acuerdos.

La asociación formal con la Unión Africana y la ASEAN daría al único bloque militar en el mundo cincuenta nuevos seguidores en África (Argelia, Egipto, Túnez, Mauritania y

Marruecos –este último no es miembro de la Unión Africana– y diez en el sudeste asiático: Brunei, Camboya, Indonesia, Laos, Malasia, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam.

Aparte de esto, en septiembre el representante estadounidense permanente de la OTAN Daalder dijo a los periodistas de India que visitaban el cuartel general de la Alianza en Bruselas: “Pienso que es importante tener un diálogo (con India) y profundizar en ese diálogo”. “Es a través del diálogo, a través del entendimiento de las percepciones de cada uno y quizá trabajando en las percepciones erróneas que puedan existir, como podremos reforzar las relaciones entre India y la OTAN”.

También sugirió abiertamente que India, miembro fundador del Movimiento No-Alineado, de 120 naciones, debería abandonar su política de neutralidad y colaborar con los EE.UU y la OTAN en el desarrollo de un sistema internacional de intercepción de misiles.

En artículos escritos durante la década pasada, incluido el anteriormente nombrado “OTAN Global” [6] Daalder y sus compañeros funcionarios del Consejo e Institución Brookings de Asuntos Exteriores discutieron la asociación del bloque con otras naciones del mundo bajo el concepto de Daalder de una Alianza de Estados Democráticos y otros mecanismos. Los países mencionados por su nombre son Australia, Botswana, Colombia, Costa Rica, India, Israel, Japón, Nueva Zelanda, Sudáfrica y Corea del Sur. [7]

Inmediatamente después de la cumbre de la OTAN en Lisboa, se citó a Daalder pronunciando:

“Lanzaremos la OTAN 3.0”

“No se limita ya a Europa –no es una alianza global pero es un actor global. Tenemos que buscar oportunidades de trabajo con países con los que no habíamos trabajado con anterioridad



como India, China y Brasil”.

El mes anterior, en octubre del año pasado, el Secretario General de la OTAN Anders Fogh Rasmussen decía en un video puesto en su blog, “Deberíamos llegar a nuevos y más importantes socios, incluidas China e India”.

Con la OTAN como primer jugador y al mando, quiere decirse. Añadió: “Deberíamos animar las consultas entre los socios y aliados interesados sobre asuntos de seguridad de interés común, con la OTAN como centro de esas discusiones”.

En septiembre de este año dijo a la agencia de noticias Xinhua: “Me gustaría mucho ver un diálogo reforzado entre China y la OTAN”. China e India estaban entre las 47 naciones representadas en la reunión en el cuartel general de la OTAN el 14 de septiembre para discutir las operaciones navales en el Golfo de Adén y más allá en el Océano Índico donde la OTAN lleva a cabo la operación Escudo del Océano. Otras naciones ajenas a la OTAN presentes fueron Australia, Egipto, Indonesia, Japón, Malasia, Nueva Zelanda, Paquistán, Rusia, Arabia Saudí, Singapur, Corea del Sur, Suecia y Emiratos Árabes Unidos. Al mismo tiempo los dos últimos proveían de planes de guerra para la operación Protector Unificado de asalto contra Libia.

Si los arquitectos de la OTAN internacional ven sus ambiciones colmadas, más de 140 de las 194 naciones del mundo serán miembros o socios de la Alianza del Atlántico Norte. Sus tropas, maquinaria militar y bases aéreas o de otro tipo permitirán al bloque dominado por EE.UU llevar a cabo acciones en casi cualquier parte del mundo, como las estrategias militares que el socio de la OTAN Israel ha estado preparando en Rumanía, Grecia y la base aérea de la OTAN en Cerdeña para ataques contra Irán.

Con cada nación del continente europeo y cada nación insular europea a excepción de Chipre miembros ahora, o socios, de la OTAN y con la Alianza firmemente instalada en África, Oriente Medio y el Océano Índico, los EE.UU y sus aliados occidentales están concentrando su fuerza de fuego en el Sudeste Asiático.

La guerra de Afganistán va por su undécimo año y le ha dado a la OTAN la oportunidad de integrar a los militares de quince países de Asia y el Pacífico (incluido Oriente Medio y el sur del Cáucaso en esta categoría) mediante el suministro de tropas y otro personal militar a las Fuerzas de Asistencia para la Seguridad Internacional de la OTAN: Armenia, Australia, Azerbayán, Bahrein, Georgia, Japón, Jordania, Kazajistán, Malasia, Mongolia, Nueva Zelanda, Singapur, Corea del Sur, Tonga, Turquía y Emiratos Árabes Unidos. Todos ellos menos Bahrein y Japón son a lo que el bloque se refiere como Naciones Aportadoras de Tropas, de las que Kazajistán hará la número 49, con su parlamento bloqueando, temporalmente al menos la formalización de dicho estatus.

Antes de su fallecimiento el año pasado el Representante

Especial de EE.UU para Afganistán y Paquistán Richard Holbrooke reclutaba a Bangladesh para convertirla en el 50º suministrador oficial de tropas para la guerra de la OTAN en Afganistán. [8]

El Secretario de Defensa Leon Panetta terminó recientemente un viaje de ocho días a Asia, la primera como jefe del Pentágono, en la que visitó Indonesia, Japón y Corea del Sur.

En el primer tramo de su viaje se reunió con los ministros de defensa de diez miembros de la ASEAN. Indonesia detenta este año la presidencia de la organización. El próximo año será transferida a Camboya donde, mientras Panetta estaba en el sudeste asiático, su subordinado el Asistente Diputado y Secretario de Defensa para el Sur y Sudeste Asiático Robert Scher, estuvo dos días de visita para consolidar las relaciones militares con la nación anfitriona, donde el ejército de EE.UU en el Pacífico ha estado dirigiendo los ejercicios militares Centinela Angkor los últimos dos años. Xinhua citó al funcionario del Pentágono diciendo:

“Es una visita fructífera. He participado en una serie de productivos encuentros con el Ministro de Defensa de Camboya y de las Reales Fuerzas Armadas de Camboya (RCAF) para discutir el crecimiento de las relaciones entre EE.UU y Camboya”.

Se le citó además exponiendo que había “discutido acerca de los objetivos de Camboya de cara a la toma de la presidencia de la ASEAN en 2012”.

“El Departamento de Defensa de EE.UU está comprometido a seguir trabajando con las RCAF en el desarrollo de una fuerza profesional que contribuirá a la paz y la estabilidad regional e internacional” y “la responsabilidad general de los EE.UU es aumentar el compromiso con la región de Asia y el Pacífico en el futuro”.

Mientras estaba en Indonesia, se permitió la afectación de identificarse como “un hijo de la costa del Pacífico de EE.UU”, habiendo sido criado en California, igual que su comandante en jefe, el presidente Barack Obama nacido en Hawai se vende a sí mismo como el primer jefe de estado estadounidense del Pacífico.

Se encontró con el Ministro de Defensa indonesio Purnomo Yusgiantoro, según el diario Barras y Estrellas, “para discutir el crecimiento de relaciones militares bilaterales y ensanchar las relaciones con el Sudeste Asiático... tratando entre otras cosas las crecientes pretensiones de China en un área que considera su patio trasero”.

Según sus propias palabras, “He dejado bien claro que los Estados Unidos continúan siendo una potencia en el Pacífico, que seguiremos reforzando nuestra presencia en esta parte del mundo y que seguiremos siendo una potencia... en esta región”.

Más tarde en Japón, el jefe del Pentágono dijo a las tropas estadounidenses en la base aérea de Yokota cerca de Tokio: “No estamos anticipando recortes en esta región. Si acaso reforzaremos nuestra presencia en el Pacífico”. Dos semanas antes la Secretaria de Estado Hillary Clinton había hablado en el mismo sentido: “Probablemente las mejores oportunidades en los años venideros se hallarán en la región del Pacífico asiático, que es por lo que hemos renovado el liderazgo y el rol de preeminencia de Estados Unidos allí”.

En Julio de 2010 Clinton asistió al Fórum Regional de la ASEAN en Hanoi y saltó a la palestra en las disputas entre los estados miembro de la ASEAN y China sobre las islas Spratly y Paracel en el Mar del Sur de China, en esencia comprometiendo a los EE.UU como valedor de la ASEAN frente a China. El encuentro de Panetta con sus diez homólogos de la ASEAN confiere un claro componente militar al compromiso.

Mientras en Japón el secretario de defensa celebraba el medio siglo de colaboración militar americano-japonesa consagrada en el Tratado de Cooperación Mutua y Seguridad entre los Estados Unidos y Japón de 1960, añadiendo, “Y así será también durante los próximos 50 años”.

Panetta dijo también a las tropas de EE.UU y Japón concentradas: “Acabo de tener la oportunidad de estar en Indonesia

y reunirme con los ministros de defensa (de la Asociación de Naciones del Sud-Este Asiático, ASEAN). Y les he transmitido el mismo mensaje: Los Estados Unidos seguirán trabajando con todos ellos para mejorar nuestra cooperación, para mejorar nuestra ayuda, y asegurar que fortalecemos la seguridad para todas las naciones de la región del Pacífico”.

El sudeste asiático tiene una población aproximada de 600 millones, dos terceras partes de la del hemisferio occidental y casi tres cuartas partes de la de Europa. Contiene una de las líneas marítimas más vitales del mundo, el Estrecho de Malaca. El estrecho discurre durante unas 600 millas entre Tailandia, Malasia y Singapur hacia el este y la isla Indonesia de Sumatra al oeste. De acuerdo con la Organización Marítima Internacional de Naciones Unidas, al menos 50.000 barcos pasan cada año a través de esta vía marítima, transportando el 30% de las mercancías con que se comercia en el mundo, incluyendo petróleo del Golfo Pérsico para los principales países de Oriente como China, Japón y Corea del Sur. Hasta 20 millones de petróleo atraviesan diariamente el Estrecho de Malaca, cantidad que no hará sino incrementarse conforme avance el Siglo Asiático. [9]

Desde el final de la Guerra Fría los EE.UU y sus aliados europeos han expandido la OTAN a lo largo de Europa y han combinado ese esfuerzo con la creación de una OTAN asiática que en parte consiste en la reactivación y expansión de otras alianzas militares de la Guerra Fría basadas en la OTAN: la Organización del Tratado Central (CENTO), la Organización del Tratado del Sudeste asiático (SEATO) y el Tratado de Seguridad de Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos (ANZUS).

Pero lo que se está actualmente construyendo es mucho más extensivo que los tres anteriores juntos y es, por otra parte, no complementario sino en connivencia con la OTAN, la Guerra en Afganistán sirve al propósito de unificar Oriente y Occidente bajo control estadounidense y de la OTAN como hicieron las guerras de Corea y Vietnam para la creación de SEATO y ANZUS.

de 2010 el Consejo Atlántico de los Estados Unidos, el principal lobby de la OTAN en el Hemisferio Occidental y de hecho en el mundo, publicó un artículo de Max Boot, el experto en Estudios de Seguridad Nacional Jeane J. Kirkpatrick Senior, del Consejo de Relaciones Exteriores y conferenciante habitual en la Escuela Militar del Ejército y el Comandante General del personal de la escuela, titulado “Construyendo una OTAN del Este Asiático”

Contenía este pasaje: “Una que ja escuchada habitualmente entre los funcionarios estadounidenses y analistas políticos es que en el este asiático –una de las zonas más importantes y conflictivas del planeta- no haya una arquitectura de seguridad comparable a la OTAN. Los EE.UU tienen lazos con muchos países clave, destacando Japón, Corea del Sur, Singapur, Filipinas, Australia, Tailandia y Taiwan. Pero no tienen lazos fuertes entre sí y no hay un plan militar conjunto como el que assume la OTAN...” [10]

En los últimos meses el tema de una colaboración military OTAN-ASEAN ha ido cobrando más y más atención.

En agosto el Secretario de Estado Asistente de EE.UU para Asuntos del Este Asiático y el Pacífico Kurt Campbell concedió una entrevista en The Australian en la que dijo:

“Uno de los mayores retos para la política exterior estadounidense es llevar a cabo una transición desde los desafíos inmediatos y desconcertantes de Oriente Medio hacia los acuerdos más profundos y a largo plazo de Asia”.

“Hay una innegable cualidad enérgica en la política exterior china y lo estamos viendo en el Mar del Sur de China y en cualquier parte. Lo que ha funcionado el año pasado es la cantidad de países del Pacífico asiático que estaban preparados para decir a China que una mayor transparencia (de China en asuntos militares) va en interés de la región del Pacífico asiático.

“Pienso que lo que se ve es un esfuerzo (de Estados Unidos) sobre el tablero por lograr que India juegue un papel más importante en Asia, y revitalizer las relaciones con la ASEAN –tanto con la ASEAN como institución como con sus miembros



clave, como Indonesia, Vietnam y Singapur, y retomando la que fue una muy importante relación con Filipinas”. [11]

Sus comentarios fueron paralelos a los del jefe de defensa Panetta y otros funcionarios del Pentágono al afirmar que con la retirada de tropas de Irak y la reducción de ellas en Afganistán, el Pentágono está enfocando el Este Asiático, con la OTAN para jugar un mayor papel en la política de unos mayores y nuevos Oriente Medio y África para dejar libre al ejército estadounidense de desplazarse hacia el este.

En Julio apareció un artículo en el Jakarta Post con el título “Esbozando una future asociación ASEAN-OTAN” de Evan A. Laksmana, identificado como investigador del Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales de Yakarta, presumiblemente afiliado al think-tank con el mismo nombre de Washington D.C. Indonesia, recordemos, preside actualmente la ASEAN.

Los comentarios del autor decían: “Al iniciar la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) su séptima década y al consolidar la ASEAN el edificio de su comunidad regional hasta 2015 y más allá, los cuerpos tienen mucho que aprender el uno del otro”.

“Para la OTAN, la ASEAN cobrará una importancia creciente en el futuro de la estabilidad y el orden asiáticos y podría ser el candidato ideal como homólogo estratégico para enfrentarse a los desafíos comunes regionales y globales de seguridad –especialmente cuando la ASEAN consolida el edificio de su comunidad regional, permitiéndole compartir el papel de la OTAN como una comunidad de naciones con ideas semejantes...”

“El valor geopolítico, geoestratégico y geoeconómico del Sudeste Asiático sugiere también que las futuras misiones de la OTAN más allá de su área tradicional de operaciones podría depender cada vez más de la ASEAN”.

Es más, recomendaba: “Cualquier futura asociación ASEAN-OTAN podría como mínimo situarse en torno a cinco áreas de política principals: mantenimiento de la paz, asistencia humanitaria y auxilio en desastres (HADR), seguridad marítima, reforma de la defensa y antiterrorismo”.

“Estas cinco áreas de compromiso podrían después ejecutarse en cuatro niveles de cooperación: estratégico, institucional, operativo e interpoblacional”.

“Estratégicamente, la OTAN puede comprometerse con la ASEAN en discusiones y diálogo referentes a los cinco aspectos de seguridad usando dos vías.

“En la primera vía, la Reunión Ampliada de los Ministros de Defensa de la ASEAN (formada por todos los países de la ASEAN más Australia, EE.UU, China, Corea del Sur, Japón, India, Rusia y Nueva Zelanda) así como el Foro Regional de la ASEAN (ARF) proveerán de foros para los diálogos importantes.

“En la segunda vía, son cruciales dos agrupaciones: los Institutos ASEAN de Estudios Estratégicos e Internacionales (ASEAN-ISIS), una red de los nueve think-tanks principales del Sudeste Asiático, y el Consejo de Cooperación en Seguridad del



Pacífico Asiático (CSCAP), una red de casi todos los think-tank principales del Sudeste Asiático.

“Institucionalmente, la OTAN podría explorar cooperaciones o colaboraciones futuras bien con el Secretariado de la ASEAN, la red de Centros de Mantenimiento de la Paz de la ASEAN, el Centro ASEAN de Asistencia Humanitaria y Auxilio en Desastres, o incluso el Instituto ASEAN para la Paz y la Reconciliación.

“Otras formas de actividades de defensa diplomática como visitas a puertos o intercambio de funcionarios que son más prácticas y ‘neutrales’ podrían ayudar a paliar la sensibilidad de algunos países de la región en cuanto a la visibilidad de la OTAN”.

El escritor termina su pieza con estos comentarios: “Esto podría aumentar lenta y gradualmente el perfil público y la conciencia de la contribución potencial de la OTAN a la estabilidad de la región.

“Esta es al menos la impresión del autor de las discusiones con varios funcionarios de la OTAN en un viaje reciente.

“La OTAN debería cuando menos empezar a pensar en asociarse pronto a la ASEAN para evitar sorpresas cuando una nueva crisis regional en ASIA llame a la puerta. Para la ASEAN, si somos serios en el estímulo de la construcción de nuestra seguridad regional, ¿qué daño puede hacer el aprender de una organización multinacional que tiene la mayor experiencia práctica en ese empeño?”. [12]

Tres días después apareció un artículo en la prensa paquistaní titulado “La OTAN llama a la puerta de la ASEAN” del Dr. Jassim Taqui, quien hizo las siguientes advertencias:

“Habiendo fallado en Irak y Afganistán, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) ha decidido cambiar de dirección hacia el Sudeste Asiático. A este respecto, la OTAN muestra un abierto interés en establecer una asociación con la ASEAN (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático)”.

Aunque “los Estados Unidos han estado influyendo en la ASEAN desde 1997”, ahora Washington se combina con India para influir en la región en una puja por neutralizar la naciente cooperación entre la ASEAN y China.

“Durante su visita a la India, la Secretaria de Estado de EE.UU Hillary Clinton urgió a la India a expandir su esfera tradicional desde el Sur de Asia hacia el Asia central y el Sudeste asiático para contener la creciente firmeza de China. Ostensiblemente Clinton al irse de la lengua sugiere una estrategia que aspira a ceñir a China a su patio trasero en el Sudeste Asiático y el Arco del Pacífico por una parte y estimular el compromiso en Asia Central, por otra.

“El tono de Clinton es polémico. Justifica la contención de China por Washington y Nueva Delhi en el campo de los ‘valores e intereses comunes’. Clinton también anunció que la administración Obama pronto lanzaría un diálogo a tres bandas con India y Japón como contrapeso a China”. [13]

A principios de año el portavoz del Departamento de Defensa de EE.UU dijo a los periodistas:

“Tenemos 28.500 soldados en la península de Corea.

Tenemos, creo, más de 50.000 soldados en Japón. De modo que tenemos ya suficientes efectivos allí. Con nuestra presencia a largo plazo en el Pacífico buscamos maneras de reforzarla incluso, no necesariamente en Corea y Japón, sino a lo largo del Arco del Pacífico, particularmente en el Sudeste Asiático”. [14]

En septiembre un portavoz de la Comandancia del Pacífico de los EE.UU. dijo a The Diplomat “esa búsqueda de la ASEAN de una colaboración en la industria de la defensa regional podría ayudar a los intereses nacionales de EE.UU en el Pacífico Asiático en la medida en que establecería una nueva serie de estándares, de modo parecido a la OTAN, (que) facilitarían la interoperabilidad entre los ejércitos de la ASEAN y de EE.UU”. Exponía también:

“Desde una perspectiva operativa, la adopción de los estándares de la OTAN por parte de la ASEAN podría avanzar en la operabilidad inmediata a largo plazo entre los ejércitos de la OTAN y la ASEAN. Mientras esto mejoraría la acción militar conjunta en misiones en numerosos escenarios, también permitiría a los planificadores de defensa del Pentágono ver a los ejércitos de la ASEAN como un multiplicador de fuerza de avanzada para algunos escenarios regionales con adversarios potenciales, incluyendo China”. [15]

A medida que el año se acerca a su final se hace aparente que el Pentágono y su crecientemente global bloque military, la OTAN, se concentran en integrar los ejércitos del Sudeste Asiático en su inexorable deriva hacia la contención y el enfrentamiento con China y aborta el surgimiento de la Organización de Cooperación de Shanghai como alternativa no militar viable para ellos en Eurasia.

Notas

1) Africa: Global NATO Seeks To Recruit 50 New Military Partners Stop NATO, February 20, 2011 <http://rickrozoff.wordpress.com/2011/02/20/africa-global-nato-seeks-to-recruit-50-new-military-partners>

2) US envisions NATO of the Gulf RT, October 31, 2011 <http://rt.com/news/us-military-iraq-iran-171/> ... U.S. And NATO Allies Escalate Military Buildup Against Iran Stop NATO, December 6, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/12/06/s-and-nato-allies-escalate-military-buildup-around-iran/>

3) Britain Spearheads “Mini-NATO” In Arctic Ocean, Baltic Sea Stop NATO, January 22, 2011 <http://rickrozoff.wordpress.com/2011/01/22/britain-spearheads-mini-nato-in-arctic-ocean-baltic-sea/>

4) Cyprus: U.S. To Dominate All Europe, Mediterranean Through NATO Stop NATO, March 3, 2011 <http://rickrozoff.wordpress.com/2011/03/03/cyprus-u-s-to-dominate-all-europe-mediterranean-through-nato>

5) North Korea As Pretext: U.S. Builds Asian Military Alliance Against China And Russia Stop NATO, December 3, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/12/03/north-korea-as-pretext-u-s-builds-asian-military-alliance-against-china-and-russia/> ... After NATO Summit, U.S. To Intensify Military Drive Into Asia Stop NATO, November 17, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/11/17/after-nato-summit-u-s-to-intensify-military-drive-into-asia/> ... Southeast Asia: West Completes Plans For Asian NATO Stop NATO, October 21, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/10/21/southeast-asia-west-completes-plans-for-asian-nato>

6) Global NATO, Ivo Daalder and James Goldgeier Foreign Affairs, September-October 2006 <http://www.foreignaffairs.com/articles/61922/ivo-daalder-and-james-goldgeier/global-nato>

7) West Plots To Supplant United Nations With Global NATO Stop NATO, May 27, 2009 <http://rickrozoff.wordpress.com/2009/08/29/154>

8) Bangladesh: U.S. And NATO Forge New Military Partnership In South Asia Stop NATO, September 29, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/09/29/bangladesh-u-s-and-nato-forge-new-partnership-in-south-asia>

9) Southeast Asia: West Completes Plans For Asian NATO Stop NATO, October 21, 2010 <http://rickrozoff.wordpress.com/2010/10/21/southeast-asia-west-completes-plans-for-asian-nato> 10) Building an East Asian NATO, Max Boot Atlantic Council, May 12, 2010 <http://www.acus.org/natosource/building-east-asian-nato>

11) US keeps an eagle eye on Asia The Australian, August 15, 2011

12) Sketching out a future ASEAN-NATO partnership, Evan A. Laksmana Jakarta Post, July 26, 2011

13) NATO knocks the door of ASEAN, Dr. Jassim Taqui Pakistan Observer, July 29, 2011 <http://pakobserver.net/detailnews.asp?id=105831>

14) US considers boosting force in Asia: Pentagon Yonhap News, January 28, 2011 <http://joongangdaily.joins.com/article/view.asp?aid=2931600>

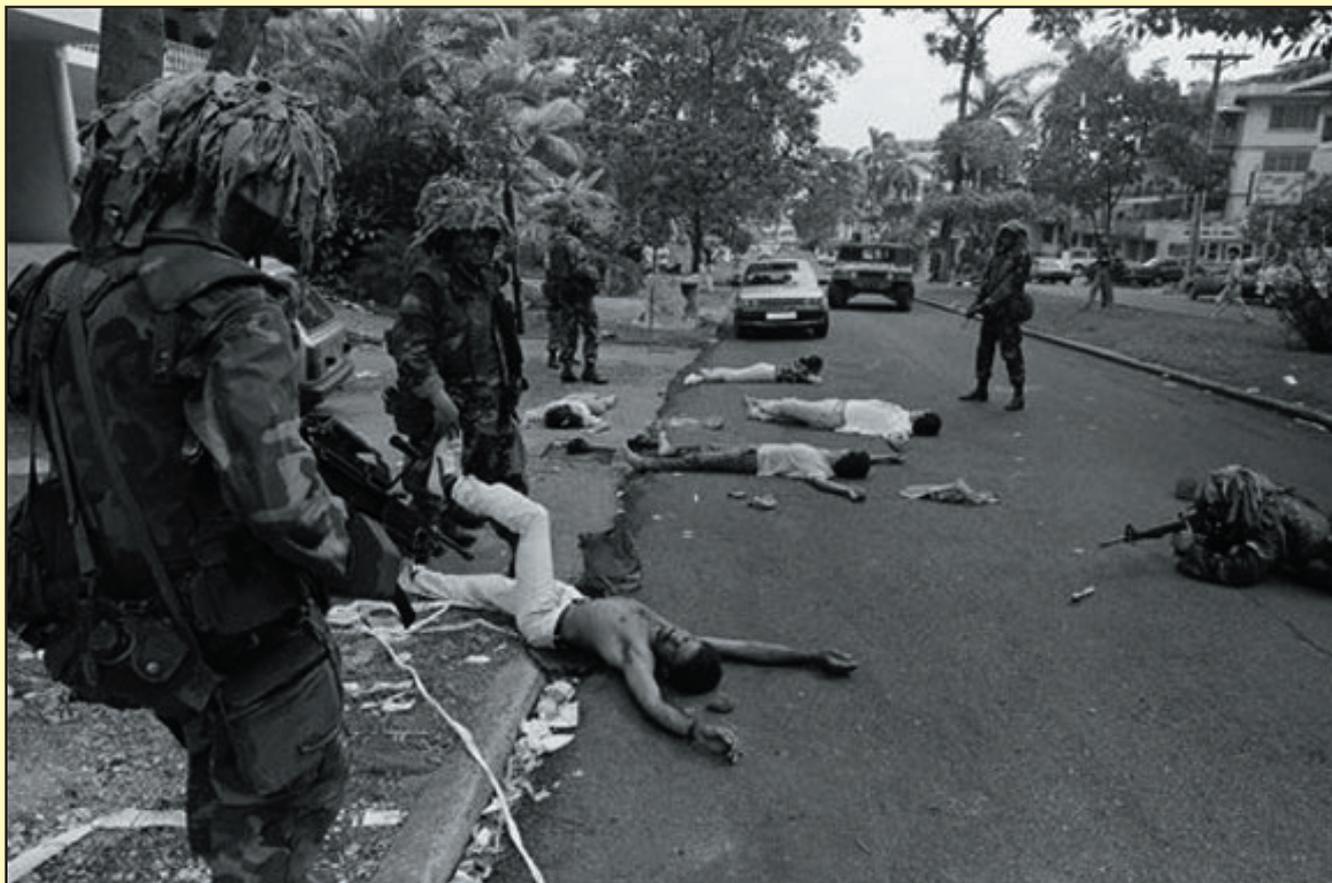
15) A NATO-Like ASEAN?, Eddie Walsh The Diplomat, September 20, 2011 <http://the-diplomat.com/new-leaders-forum/2011/09/20/a-nato-like-asean>.

Traducido para el CEPRID (WWW.nodo50.org/ceprid) por Manuel Gancedo Florin.

Fuente original: <http://www.nodo50.org/ceprid/spip.php?article1294>

Panamá:

El revés de la trama



El envío del general Manuel Antonio Noriega a Panamá por decisión del gobierno y la justicia de Francia, adonde fue enviado ilegalmente desde Estados Unidos, en abril de 2010 cumpliendo oscuros acuerdos bajo la mesa entre Washington y París, vuelve a poner en escena el revés de la trama.

A los 77 años y enfermo llegó detenido a su país, a sólo diez días de conmemorarse la trágica fecha de la invasión de Estados Unidos a Panamá que comenzó a última hora del 19 y en la madrugada del 20 de diciembre de 1989 y, que dejó entre cinco y siete mil muertos y desaparecidos.

Panamá tenía entonces dos millones de habitantes, que fueron víctimas de una invasión que partió del propio territorio cuando aún estaba el Comando Sur estadounidense en la Zona del Canal con la serie de bases militares, pensadas para el control de América Latina. Esas tropas, aviones y helicópteros sólo debían cruzar una avenida y lo hicieron bombardeando una ciudad de unos 600 mil habitantes,

Se destruyeron barrios enteros con pérdidas humanas y materiales millonarias y fueron también desarticuladas las incipientes Fuerzas de Defensa que estaban siendo preparadas para cuidar el Canal cuando se fueran las tropas de Estados Unidos, que buscaba excusas para quedarse.

Nada de todo esto se dirá, ni se contará la historia real de ese país olvidado, cuyo pueblo tuvo jornadas heroicas de lucha anticolonial y al que América Latina, bajo el influjo de una temible desinformación dejó sólo en el momento de la invasión, salvo honrosas excepciones.

No es coincidencia el traslado de Noriega en este momento donde el gobierno de Ricardo Martinelli intenta crear una nueva

cortina de humo, para encubrir los nuevos pasos de entrega de soberanía a favor de Washington.

Noriega llega en momentos en que José Raúl Mulino, ministro de Seguridad del gobierno del empresario derechista Martinelli, acaba de anunciar que Estados Unidos, y Panamá instalarán una academia militar de estudio y entrenamiento “en patrullajes de frontera” (PL, 6-12-11).

Mulino dijo a los periodistas que la academia ofrecerá formación a unidades de policía de Centroamérica y permitirá a Panamá jugar “un rol de liderazgo en materia de seguridad”.

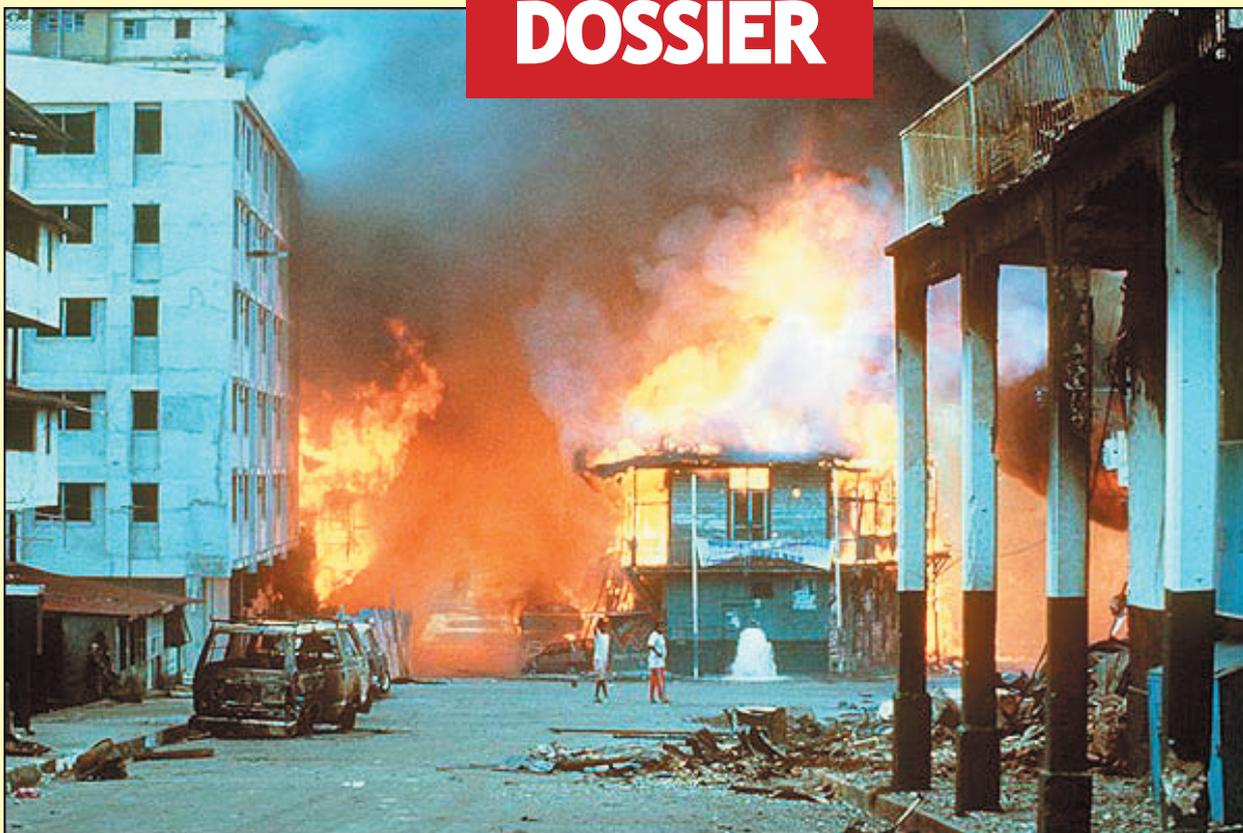
En las declaraciones que circulan en estas horas el ministro precisó que en esa entidad se formarán unidades especializadas “en combatir el tráfico de drogas, a los indocumentados y en la vigilancia fronteriza en áreas de difícil acceso”.

Sostuvo también que Estados Unidos y Colombia se han comprometido en “cooperar” y dar asistencia a esa academia, para lo cual fue rubricado un acuerdo con ambos países.

Otro acuerdo con Estados Unidos también permitirá el entrenamiento a pilotos panameños en el manejo de helicópteros tipo Bell-2-2. , añadió el titular, aunque no hay fuerza aérea ni ejército panameño desde la invasión. Las naves “permitirán hacer vuelos nocturnos para la interdicción en casos de narcotráfico o en trabajos de rescate”.

Detalló que se hará un rediseño de la seguridad en el Aeropuerto Internacional de Tocumen para evitar su uso en el tráfico de dinero. ¿Se instalarán más asesores de Estados Unidos en el ex aeropuerto Omar Torrijos, bautizado Tocumen después de la invasión?

A estas altura pocos pueden dudar de que la Academia se



trata de una nueva “Escuelita de las Américas” y una reocupación de Panamá, país donde el gobierno de Martinelli a tres meses de su asunción en 2009 firmó un compromiso con la Secretaria de Estado norteamericana Hillary Clinton para instalar bases militares de Estados Unidos en ambas costas oceánicas de Panamá y en la estratégica frontera con Colombia, un viejo diseño de los Planes Colombia y Puebla Panamá.

Pero también la “extradición” de Noriega se produce en el marco de una fuerte rebelión popular de trabajadores, intelectuales, estudiantes y otros contra un gobierno, que ya ha dejado varias víctimas por represión y cuando casi el 60 por ciento de los panameños no aprueban su gestión.

Familiares cercanos al presidente han sido detenidos en México por el tema de narcotráfico y abundan las denuncias por corrupción y abuso contra su administración.

Una nueva ola de desinformación sobre la historia real de lo que realmente sucedió en Panamá se extiende por el mundo, entretenido en una historia falsificada sobre Noriega, que en realidad desde septiembre de 2008 debiera estar libre por haber cumplido el su condena en Estados Unidos que establecen los reglamentos internacionales.

Todo ha sido ilegal desde su traslado desde Panamá a Estados Unidos en diciembre de 1989, violando el acuerdo y las convenciones en materia de prisioneros de guerra en caso de una invasión como la de Panamá, hasta su escandaloso juicio en Miami, con testigos en su contra conformados por una serie de narcotraficantes menores a los que se le descontó años de prisión y se les dieron otros beneficios para que acusaran al general panameño, aún sin conocerlo ni haberlo visto nunca, como está comprobado.

El ingreso a Panamá estuvo teñido de ilegalidad ya que no se lo pudo ver como era obligatorio en esas circunstancias y cuando era trasladado en silla de ruedas. Para humillarlo más se le impuso cárcel común, en un país donde se instalarán nuevas bases militares de los mismos que invadieron y mataron miles de panameños, sin recibir nunca condena alguna.

Ninguna ley se cumple como no cumplió el general Marc Cisneros, a cargo de la invasión, quien tomó compromisos en sus trámites con altos dignatarios de la Iglesia, como Monseñor Sebastián Laboa los que nunca respetó.

Uno de los testigos para condenar a Noriega fue el poderoso narcotraficante colombiano Carlos Ledher, preso en Estados Unidos, a quien la justicia entregó documentos falsos como testigo

protegido y al que liberó unos ocho millones de dólares de una cuenta que le habían incautado. Con otro nombre y millones de dólares Ledher y su familia se fueron a vivir a Francia. Al general panameño no se le permitió hablar en su defensa aduciendo “razones de seguridad para Estados Unidos”,

Nadie menciona esto ahora. Sólo el ex procurador de Estados Unidos Ramsey Clark habló con verdad y claridad en su momento contra la brutal invasión a Panamá, denunció las muertes y la destrucción y las mentiras del gobierno de su país en este caso.

¿Quién escribe la historia hoy?

Para advertir hasta qué punto la banalización informativa funciona en estos días es necesario aclarar en primer término, que Noriega al que mencionan como “dictador brutal y expresidente de Panamá”, nunca fue presidente de ese país.

No se dice tampoco que cuando se produjo la invasión de Estados Unidos a Panamá, de la que fui testigo como corresponsal de periódicos mexicanos, “el dictador” era tan terrible que no había un solo opositor preso.

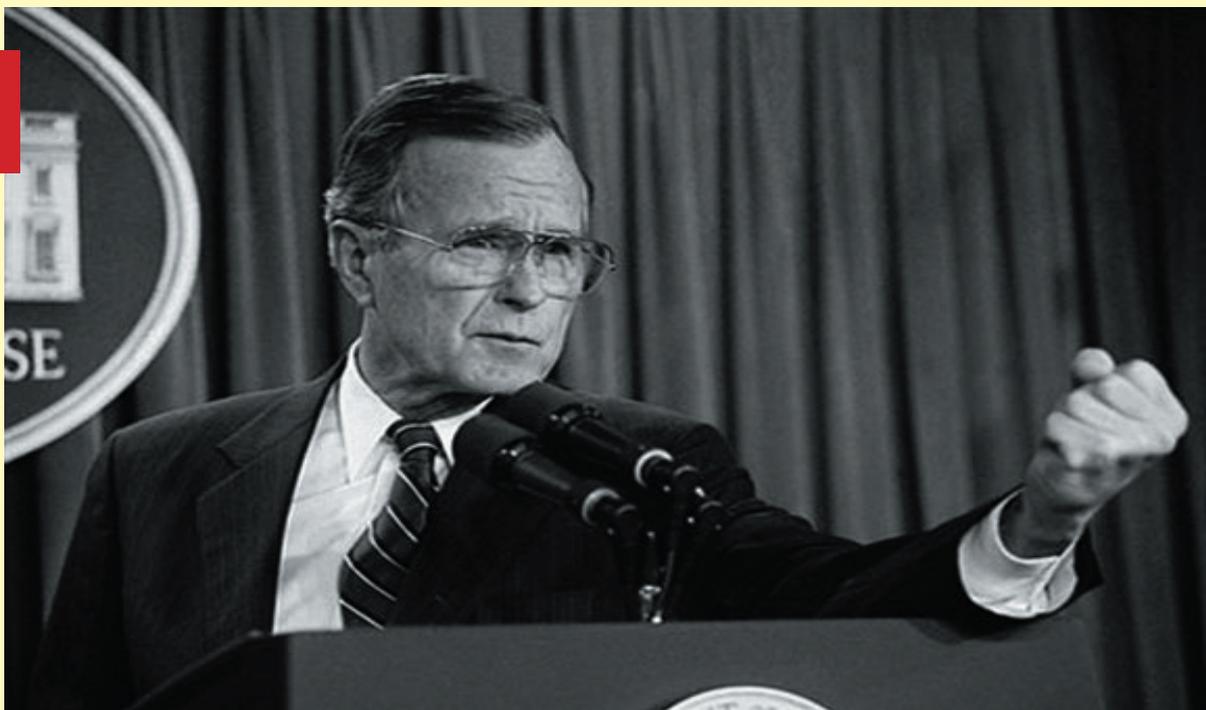
Unas horas antes de la iniciar esa invasión, soldados de Estados Unidos entraron tranquilamente a la ciudad de Panamá y se llevaron a la sede del Comando Sur en la entonces Zona del Canal que ocupaban militarmente, a Guillermo Endara, Ricardo Arias Calderón y Guillermo Ford, a quines nombraron allí presidente y vicepresidentes de Panamá.

Los principales opositores estaban tranquilamente en sus casas, a pesar de haber realizado una serie de acciones desestabilizadoras y golpistas contra el gobierno panameño, y apoyado la intervención a su propio país. Habían creado una alianza opositora supuestamente “democrática” recibiendo millones de dólares desde Washington, donde tenían la principal sede de esa oposición.

Así mientras comenzaba la invasión los jefes militares estadounidense nombraron, nada menos que en el Comando Sur, al gobierno que iban a imponer en el país invadido.

El único preso “político” era el agente de la CIA estadounidense Frederick Musse, quien había sido detenido cuando se le encontró una radio clandestina para hacer propaganda contra el gobierno y documentos que lo ligaban a la inteligencia del Comando Sur. El fue el primer objetivo de rescate de los invasores con un duro ataque al realmente pequeño cuartel Central de las Fuerzas de Defensa panameñas, empleando helicópteros y artillería.

**NO FUE SORPRESA:
GEORGE BUSH FUE
QUIEN DIO LA
ORDEN DE LA
INVASIÓN**



Presidentes panameños entre 1968 y el 20 de diciembre de 1989

Para que quede muy claro de cómo se desinforma, ni el general Noriega ni tampoco el general Omar Torrijos, líder panameño, fueron nunca presidentes de Panamá. Torrijos, al frente de un grupo de militares de la entonces Guardia Nacional se rebeló el 11 de octubre de 1968 derrocando al gobierno oligárquico y pro estadounidense de Arnulfo Arias Madrid.

Poco más de un año después en diciembre de 1969 el Comando Sur junto a algunos militares panameños preparó un golpe contra Torrijos mientras este estaba fuera del país.

Pero el 16 de diciembre en una acción audaz, y con el apoyo del mayor Manuel Antonio Noriega, Torrijos logra regresar en un viejo avión alquilado en México, donde se encontraba, para aterrizar clandestinamente en Chiriquí, departamento panameño fronterizo con Costa Rica.

La ayuda de Noriega, quien lo esperaba iluminando una pista con antorchas en ese lugar, fue clave para el retorno de Torrijos.

Mientras los golpistas derrotados huían y se refugiaban en el Comando Sur de Estados Unidos en la Zona del Canal, Torrijos entró de lleno en la lucha por recuperar el estratégico Canal y Noriega fue nombrado jefe de inteligencia. Torrijos murió en mayo de 1981 junto a un grupo de escoltas y acompañantes en un extraño accidente de aviación atribuido a la CIA por sus familiares e investigadores durante un corto vuelo doméstico.

En 1983 Noriega llegaría a la jefatura de las Fuerzas de Defensa de Panamá, que reemplazaron a la Guardia Nacional creada en los años en que Estados Unidos se apoderó de ese país para construir el Canal,

Después del golpe fracasado en contra de Torrijos en 1969 fue nombrado presidente Demetrio Basilio Lakas, quien gobernó hasta 1978.

La figura preponderante fue Torrijos, líder de la Revolución panameña que significó un viraje de 180 grados en ese país. Entre 1978 y la invasión estadounidense de 1989 fueron presidentes de Panamá Arístides Royo (78-82) y Ricardo de la Espriella (82-84). Este renunció el 13 de febrero de 1984 y fue reemplazado transitoriamente por el abogado y diplomático Jorge

Illueca hasta octubre de ese mismo año, en que se realizaron elecciones en las que resultó electo Nicolás Ardito Barletta. Barletta gobernó hasta 1985. Lo sucedió Eric Del Valle, en momentos complejos para el país.

En 1988 asume la presidencia Manuel Solís Palma, quien a su vez en 1989 es reemplazado por Francisco Rodríguez. Este era el presidente de Panamá cuando se produjo la brutal invasión, y Noriega, comandante de Fuerzas de Defensa, había sido

nombrado cuatro días antes por la Asamblea de representantes de Corregimientos como Jefe de Gobierno, manteniendo la presidencia Rodríguez, en un intento por frenar cualquier tipo de acción estadounidense contra el país.

Muchos panameños fueron desaparecidos y encontrados cuando las madres de las víctimas y organismos humanitarios lograron que se abrieran algunas de las fosas comunes que existen en ese país, donde había decenas de cadáveres y algunos militares que defendieron Panamá, habían sido sacados de los hospitales donde estaban con heridas y fracturas (enyesados varios de ellos) y ejecutados con un disparo en la cabeza.

De todo eso hay documentación suficiente como de las armas probadas, entre estas los aviones silenciosos F17 Stealth, granadas especiales, los nuevos helicópteros Apache con un sistema de visión nocturna que permitía ver como si fuera de día.

Panamá fue la Guernica de América Latina entonces. En enero de 1990 el jefe suplente del estado mayor del ejército norteamericano Jimmy Ross recordó a un periodista de la agencia británica Reuters que se sentían orgullosos por la “demostración” (invasión) y atribuyó al éxito a la nueva tecnología probada allí. “Todo funcionó mejor de lo esperado” dijo.

El Apache había sido diseñado para destruir los tanques del Pacto de Varsovia, cargar misiles Helfire y cañones de fuego rápido de 30 Mm. Este helicóptero reemplazó al Cobra AH-1 usado en Vietnam.

“Hablé con pilotos que utilizaron el Apache con el que ellos podían suspenderse y observar más o menos desde unos mil metros y ver, por ejemplo, cuando entraban las tropas nuestras por algún lugar y el enemigo salía por detrás”. Eso explica por qué los hombres de la resistencia -que la hubo en Panamá- eran literalmente “cazados” en sus desplazamientos.

La prueba de armas incluyó sensores y cañones láser, rayos infrarrojos, bombas y granadas especiales, algunas tipo napalm que pulverizaba o derretía metales y otras que podían entrar en una casa y convertir en cenizas a los seres humanos y dejar todo el mobiliario y la estructura en perfectas condiciones.

Los cascos y chalecos utilizados por las tropas eran de Kevlar un material delgado como la hoja de un papel, pero más duro que el acero. Cascos y chalecos tenían por los menos 16 capas delgadas y livianas que impedían el paso de las balas. Los defensores de Panamá armas livianas y alguno que otro mortero. Era realmente David contra Goliat.

La invasión ya era un crimen, pero los delitos cometidos contra la población fueron de lesa humanidad.

Esos crímenes no serán juzgados y menos aún bajo el actual gobierno que hizo retroceder la historia panameña a los tiempos de la primera ocupación norteamericana.

Celac: bolivarismo, nacionalismo y socialismo



En 1783. El primer atisbo de unidad política de América hispana tuvo lugar en el Madrid liberal y reformista del rey borbón Carlos III. El ministro Pedro Pablo Abarca de Bolea (conde de Aranda) había entregado al monarca un proyecto neocolonial sobre las provincias americanas, sugiriendo que la referida unidad fuera una suerte de “Commonwealth hispano”.

Con vista larga, el conde de Aranda recomendaba a la corona “deshacerse de sus posesiones americanas, conservando sólo Cuba y Puerto Rico para el comercio español”. Para ello se establecerían tres infantes o reyes en América: uno como rey de México, otro como rey de Perú y otro como rey de Costafirme. Los tres gobernarían el continente en nombre del emperador Carlos III.

El Informe Aranda quedó en agua de borrajas, y recién en 1808 sería retomado por Manuel Godoy, el todopoderoso ministro de Carlos IV. Plan que, asimismo, llegó demasiado tarde, a causa de la invasión francesa, la abdicación de Fernando VII, la falta de generosidad de la Junta Suprema de Aranjuez con los hermanos americanos (se les concedía representación con arreglo a los blancos, excluyendo a indios, negros y zambos), y la inminente guerra con Inglaterra (1808).

La guerra de la independencia dio a la burguesía criolla la oportunidad que esperaba. Dos años después se iniciará el proceso que en veinticinco años llevará a la independencia a la casi totalidad del continente americano.

1910. Barcelona, 25 de mayo. En la conferencia Causas y consecuencias de la revolución americana, el socialista argentino Manuel Ugarte (1875-1951), manifiesta que la insurrección producida en las colonias un siglo atrás, no llevaba propósitos separatistas. Ugarte fue el primero en plantear la “cuestión nacional” de la independencia.

El historiador Norberto Galasso sostiene que, a juicio de su biografiado (Manuel Ugarte), la misma revolución democrática

que se operaba en España contra el oscurantismo monárquico se realizaba en las colonias. Pero no contra España, sino contra la minoría que dominaba en España y en las colonias, es decir, contra el absolutismo. El separatismo, según esta tesis, surgió después, inevitablemente, al ser derrotada la revolución democrática por la reacción en España.

En El porvenir de la América española (1910) Ugarte analizó los orígenes de la América española, refiriéndose en particular a los pueblos indígenas, españoles, mestizos, negros, mulatos y criollos como “componentes del hombre latinoamericano”. Los socialistas argentinos, en nombre del internacionalismo proletario, niegan toda cuestión nacional en América Latina. El imperialismo carece de importancia o no existe, y hay que limitarse a lograr conquistas obreras.

1946. En febrero de 1946, horas después de los comicios presidenciales, el presidente electo Juan Domingo Perón (1895-1974) se dirigió por escrito al legendario caudillo del Uruguay Luis Alberto Herrera (1873-1959). El mensaje del líder argentino (hallado por el investigador Carlos Machado) dice: “Hay que realizar el sueño de Bolívar. Debemos formar los Estados Unidos de Sudamérica”.

El 7 de julio de 1953, en una cena de camaradería de las fuerzas armadas, Perón expresa por primera vez las ideas que presidirían su programa global:

“No hay soberanía política plena mientras el continente siga fragmentado por el interés imperial. No hay independencia económica en el marco de la dependencia como fruto de la monoproducción. No hay justicia social sin asentar la base material que la posibilite, y resulta imposible lograrla malherida por la desunión... Presentimos que el 2000 nos encontrará unidos o dominados.”

Perón erró por menos de cinco años. En efecto, y con excepción de Cuba y Venezuela, el escenario latinoamericano de



finales del siglo mostraba un cuadro ideológicamente confuso y políticamente desolador.

No obstante, en la cuarta Cumbre de presidentes, frente a las narices de W. Bush, el peronista Néstor Kirchner, el bolivariano Hugo Chávez, y el sindicalista Lula enterraron el proyecto de libre comercio de las Américas (Mar del Plata, noviembre de 2005).

Tres años después se constituyó la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur), y en días pasados, en Caracas, la flamante Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac) puso punto final al monroísmo, abriendo de par en par (y con exclusión de Estados Unidos y Canadá), la integración, cooperación y solidaridad entre los países del continente. Antes que partenogénesis de algún gobernante metido a “redentor” (como diría un patético ropavejero de la historia de México), los fundamentos de la novísima Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac) fueron posibles gracias a la amplitud de miras del grupo de estadistas que hoy impulsan hoy la integración y solidaridad de nuestros pueblos, sin el ominoso y frustrante poder disuasivo de las corporaciones imperialistas de Estados Unidos y Canadá.

La hoja de ruta ha sido trazada y, sin dudas, una de las tareas de la Celac consistirá no sólo en la coordinación de esfuerzos para encarar con espíritu soberano la violentísima crisis en curso del capitalismo mundial, sino también en ponderar el alcance y sentido de las palabras del libertador Simón Bolívar tras el fracaso del Congreso Anfictionico de Panamá (1826), y su torpedeada continuidad en Tacubaya (1827): “Nosotros no podemos vivir sino de la unión...”

Durante poco menos de 200 años, una copiosa y documentada bibliografía dio cuenta de los hechos y causas que frustraron la unidad política de América Latina. Por ser asunto de fácil consulta, no abundaremos en ellas, y traeremos en cambio la evocación de un ignoto y moderno precursor de la Celac: el argentino Manuel Ugarte (1875-1951), cuyas ideas, durante muchos años, gravitaron entre los revolucionarios de México y América Latina.

Reconstruida en dos tomos por el historiador Norberto Galasso (Del vasallaje a la liberación nacional y De la liberación nacional al socialismo, Universidad Nacional de Buenos Aires, 1973), la vida fascinante y lucha de Ugarte atravesó países y continentes. Curiosamente, su despertar político tuvo lugar en París, durante el sonado “caso Dreyfus” (1898), al lado de su amigo el socialista Jean Jaurés y mientras compartía la bohemia con Rubén Darío, Amado Nervo, Enrique Gómez Carrillo, y Miguel de Unamuno.

Simultáneamente, la voladura del acorazado Maine

en el puerto de La Habana (que daría lugar a la intervención estadounidense en la guerra cubano-española), lo impacta a tal grado que más tarde reconocería: “...Allí nació mi convicción antimperialista”. De ahí que en su primer artículo antimperialista, “El peligro yanqui” (1901), plantee la necesidad de la unidad latinoamericana como “...único muro de contención al avasallamiento que avanza desde el norte”.

En Boston, Ugarte conoce al venezolano Rufino Blanco Fombona, escritor y latinoamericanista, y de la amistad nace el interés recíproco por conciliar el internacionalismo socialista con el nacionalismo latinoamericano y escribe en defensa de Venezuela con motivo de la agresión angloalemana.

Designado por el Partido Socialista argentino como delegado al Congreso de la segunda Internacional a realizarse en Amsterdam y Stuttgart (1906 y 1907), participa en un debate político fundamental: ¿quién debe establecer la táctica política, la dirección de la Internacional o la dirección de cada partido nacional, de acuerdo con las características peculiares? Ugarte apoya a Jaurés, quien defiende esta última tesis.

En 1911, semanas después de pronunciar un ciclo de conferencias en la Sorbona, Ugarte emprende su gira por los veinte países latinoamericanos. Recorre Cuba y República Dominicana (donde condena las agresiones yanquis), y en 1912 llega a México, siendo recibido por entusiastas grupos con música y banderas, y se entrevista con el presidente Francisco I. Madero.

A pesar de los obstáculos para impedir que hable a los jóvenes, Ugarte consigue llenar el Teatro Mexicano. Y más tarde, en otra conferencia, exclama: ¡La América tiene que ser una! Luego, en San Salvador, en la Federación Obrera, expresa: “Yo creo que en los momentos porque atravesamos, que el socialismo tiene que ser nacional”.

De El Salvador pasa a Costa Rica, y de ahí viaja a Nueva York, donde habla en la Universidad Columbia. En agosto desembarca en Panamá, donde entrevista al presidente Belisario Porras, y continúa su viaje a Venezuela.

En El porvenir de la América española, Ugarte analiza los orígenes de la América española, refiriéndose en particular a los pueblos indígenas, mestizos, negros, mulatos y criollos como componentes del hombre latinoamericano: “Somos indios, somos negros, somos españoles, somos latinos, pero somos lo que somos y no queremos ser otra cosa” (Asociación de Estudiantes de Caracas, 13 de octubre).

En Colombia rinde homenaje a Bolívar y convoca a los jóvenes a organizarse bajo las viejas banderas del libertador. Habla frente a 10 mil personas. En enero de 1913 se dirige a 3

mil personas, en el teatro Edén de Guayaquil. Habla después en Quito, y en febrero, en el teatro municipal de Lima, alza la voz: “La América Latina no necesita tutores, la América Latina se pertenece! ¡Viva la América Latina!”

En abril, Ugarte diserta en La Paz. Sin embargo, los términos de la conferencia ocasionan la reacción del embajador yanqui, a quien Ugarte reta a duelo. La intervención del embajador argentino evita el lance. (Datos de la Cronología de Galasso en La nación latinoamericana, Biblioteca Ayacucho, tomo 45, Caracas, 1978).

Luego del frustrado “lance de caballeros” con el embajador de Washington en La Paz y el impacto de sus disertaciones bolivarianas en Santiago de Chile, Manuel Ugarte llega a Buenos Aires y, tras ocho años de ausencia, choca con el espíritu de campanario de los que dicen representar la “civilización” y el “progreso”.

En abril de 1914, cuando la Armada de Estados Unidos bombardea el puerto de Veracruz, Ugarte funda la Asociación Latinoamericana para Defender la Revolución Mexicana, y se enfrenta con el Partido Socialista Argentino (PSA), que prefiere saludar la apertura del Canal de Panamá y la visita a la capital argentina del campeón del big stick, Teodoro Roosevelt, al que los socialistas califican de “gran demócrata moderno”.

Expulsado del PSA, Ugarte prosigue su gira por Uruguay y Brasil. En 1916, el mexicano Carlos Pereyra le envía su libro El mito de Monroe, donde lo califica de “héroe de una odisea continental sin ejemplo”, y al año siguiente viaja a México, invitado por el gobierno de Venustiano Carranza, quien lo recibe con honores.

En 1912, la embajada de Washington había hecho lo imposible para evitar que la voz de Ugarte fuera oída en nuestro país. Según investigaciones del periodista argentino Óscar R. González, el diario Gil Blas dice: “Estados Unidos tiene miedo de la palabra vibrante del poeta argentino Manuel Ugarte”, y otro periódico dice por su lado: “Ugarte se ha presentado como intérprete de una idea latente en el alma de los latinoamericanos desde que la concibió Bolívar: la unión de todos los países de América que tienen alma latina” (El Periodista de Buenos Aires, número 65, 6-12/1985).

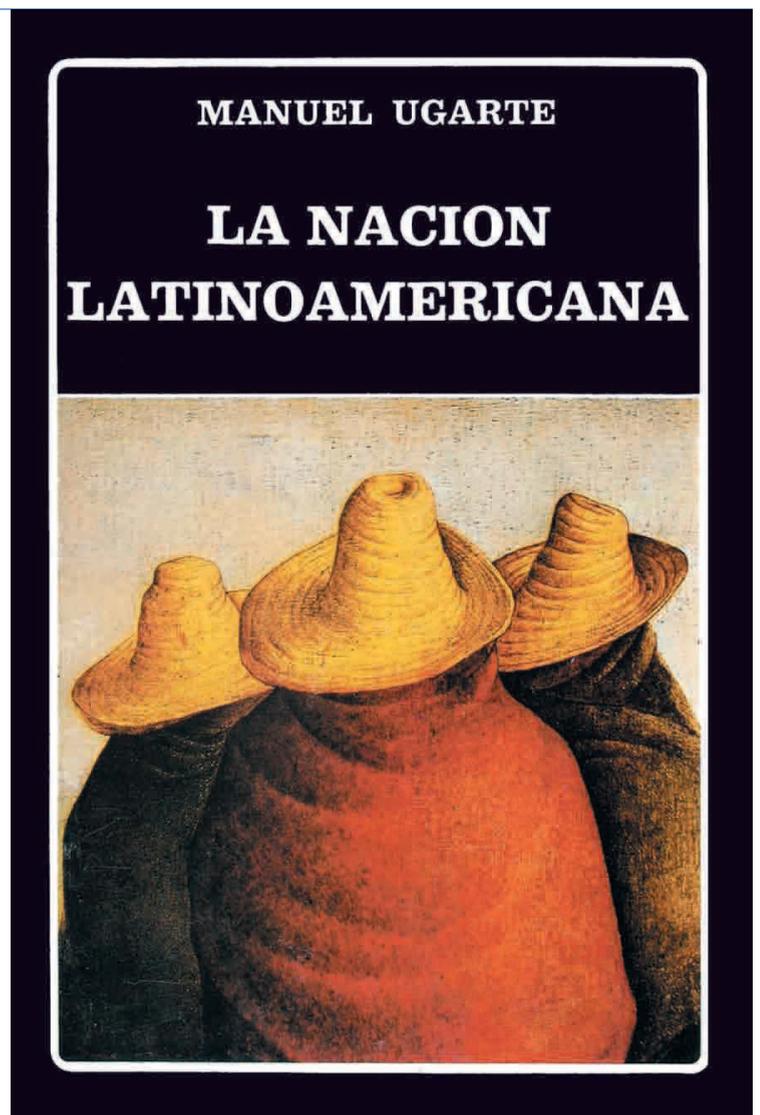
Según González, los estudiantes se rebelaron contra la posibilidad de que se censure a Ugarte y mil 500 de ellos se lanzan a las calles de la capital mexicana “en defensa de la libertad de prensa” y, antes de llegar al Zócalo de la ciudad, se detienen en el hotel donde se aloja el argentino para homenajearlo.

En Palacio Nacional, el presidente Madero declara que su gobierno no intentará callar al visitante, pese a que la prensa estadounidense ya se ha hecho eco del asunto y no oculta que la embajada ha hecho uso de su influencia para crear obstáculos al conferencista.

“En el Teatro Nuevo y frente al monumento a los Niños Héroes, Ugarte hace votos por que si un nuevo atentado se desencadena mañana sobre una de nuestras repúblicas, la opinión se levante unánime imponiendo a los gobiernos latinoamericanos la solidaridad salvadora.”

Ugarte publicó en Madrid el folleto La verdad sobre México (1919), donde reafirma la defensa de la revolución frente a los ataques de la prensa yanqui. Y en 1925, tras la publicación de La patria grande (1922) y El destino de un continente (1923), intervino junto a Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Miguel Ángel Asturias, Carlos Quijano, José Vasconcelos y Víctor Raúl Haya de la Torre, en un gran acto latinoamericano celebrado en París en apoyo de la Revolución Mexicana.

La prédica latinoamericanista de Ugarte suscitó el interés de grandes personalidades: José Carlos Mariátegui lo invitó a escribir en su revista Amauta; el Partido Nacionalista de Puerto Rico lo designó delegado al Congreso Internacional de la Liga contra la crueldad y la opresión en las colonias, y el boliviano Tristán Maroff consiguió que lo nombraran cónsul del país



andino en Niza.

En 1927, integrando la reducida comitiva que presiden Henri Barbusse y Diego Rivera, Ugarte visitó la Unión Soviética, y en 1928, el líder guerrillero Augusto César Sandino le agradeció sus artículos de solidaridad con la causa antimperialista de Nicaragua que aparecieron en la revista Monde, de París, en cuyo comité de redacción figuran Albert Einstein, Máximo Gorki, Upton Sinclair, Unamuno y León Perth.

El hispanismo latinoamericanista anticlerical, bolivariano, antimperialista y socialista de Manuel Ugarte no dejó lugar a dudas. En abril de 1931 se adhirió a la proclamación de la república española, saludó la insurrección de los mineros asturianos, se ofreció para colaborar con el gobierno cubano de Grau San Martín, denunció la hipocresía del congreso “panamericano” de Montevideo, y polemizó con el hispanismo “de derechas” del mexicano Carlos Pereyra.

En 1934, en la Sorbona, pronunció una conferencia sobre fascismo y comunismo, a la que asistieron cientos de jóvenes. “Entre Roma y Moscú –dijo– elijo Moscú”.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial (1939), Ugarte declaró: “No estoy con Francia ni con Alemania. Estoy con la América Latina... No soy vagón atado a una locomotora ni tengo mentalidad de tropa colonial...” Y en 1940: “Nuestra misión no es optar entre la victoria de estos o aquellos países en guerra. Nuestra misión es preparar nuestra propia victoria... No hay que opinar colonialmente, sino nacionalmente. Iberoamérica para los iberoamericanos”.

En 1946, retornó una vez más a Argentina, donde declaró su adhesión al movimiento nacional y popular de Juan Domingo Perón. En septiembre, el gobierno peronista lo designó embajador en México, tarea que prosiguió en Nicaragua (1949) y Cuba (1950).

Manuel Ugarte murió en el balneario francés de Niza, el 2 de diciembre de 1951. La reconstrucción de Hispanoamérica fue su libro póstumo.

El ajedrez global de la crisis

Una nueva fase recesiva de la crisis iniciada en el 2007 se vislumbra en las economías desarrolladas. El rebote logrado con desembolsos estatales se está agotando y la próxima recaída incluirá un alto piso de desempleo. Sólo para retomar el nivel de ocupación vigente al comienzo del temblor se necesitarían crear en el mundo 17 millones de puestos de trabajo y las tesorerías están exhaustas por el socorro brindado a los bancos.

En el debut de la convulsión hubo dos interpretaciones económicas predominantes. Los neoliberales subrayaron la culpabilidad de los deudores, que tomaron préstamos sin capacidad de repago y la irresponsabilidad de los Estados, que asumieron pasivos inmanejables. Los keynesianos remarcaron, en cambio, la falta de regulación financiera y los excesos de especulación. También subrayaron el deterioro de la demanda solvente por el estancamiento de los salarios y la polarización social. Ambas corrientes enfatizaron distintos desaciertos de la política económica que condujo al colapso actual.

Pero esta atención inicial en el origen de la crisis se ha desplazado posteriormente hacia otro problema: el impacto regional diferenciado de la convulsión y los consiguientes cambios en el tablero geopolítico. Esta mirada realza el viraje hacia la multipolaridad, la pérdida de hegemonía estadounidense, al ascenso de China y la gravitación de las economías emergentes.

¿Cómo se desenvuelve la crisis económica en cada región?
¿Cuáles son las estrategias en juego de las clases dominantes?
¿Qué tipo escenarios están despuntando a nivel global?

Fractura de la economía estadounidense

El desplome inmobiliario desató la crisis en Estados Unidos, cuando los deudores insolventes (subprime) no pudieron afrontar el pago de sus cuotas. Los bancos afrontaron un gran bache de cobranza frente a 11 millones de viviendas valuadas por debajo de sus hipotecas y un quinto de los propietarios asfixiados por créditos impagables.

Posteriormente salió a flote el mismo endeudamiento en otros terrenos. Las familias soportan pasivos equivalentes al 112% de sus ingresos y obligaciones financieras 37% superiores a la década pasada. Toda la cadena de financiación está afectada por una morosidad que induce a los bancos a retacear los préstamos y a crear un círculo vicioso de recesión y mayor fragilidad financiera.

Los economistas ortodoxos acusan a los deudores y sus adversarios a los bancos. Pero ambos olvidan que la bola de nieve de consumos financiados sin respaldo se arrastra desde hace varias décadas, como consecuencia de la reorganización capitalista que impuso la mundialización neoliberal. Esta transformación introdujo un deterioro en las condiciones laborales (precarización, estancamiento de los salarios, segmentación de las calificaciones), que retrajo los ingresos populares e impulsó a mantener el consumo con el auxilio crediticio.

Con grandes préstamos a las familias se sostuvo la demanda frente a un desempleo que ya bordea los dos dígitos, una pobreza que afecta al 15% de la población, sueldos retraídos al nivel vigente hace 15 años y una concentración escandalosa de la riqueza [2].

La reestructuración neoliberal también incluyó una significativa deslocalización de las firmas, que lucran en el exterior con menores costos salariales acentuando la pérdida de puestos de trabajo. Las empresas estadounidenses crean fuera del país, los empleos que destruyen internamente y por esta razón, la recesión local coexiste con el aumento de las utilidades foráneas que obtienen las principales 500 firmas [3].



En las últimas décadas el enorme consumo norteamericano persistió sobre endebles cimientos de endeudamiento, en un contexto de regresión industrial interna, aumento de la explotación, déficit comercial y emigración de firmas. Este crítico escenario fue un resultado de la presión competitiva que impuso el neoliberalismo.

Los desequilibrios generados por esta remodelación salieron a flote con el estallido de la deuda hipotecaria. Pero la magnitud de los desajustes se tornó visible a partir de la bancarrota de Lehman Brothers (2008) y la erosión de todo el sistema financiero (2009).

El socorro posterior ha creado finalmente la actual pesadilla de insolvencia fiscal y bancaria, que hace temblar a los mercados. Las entidades permanecen en terapia intensiva y la deuda estatal se elevó del 62 % (2007) al 100% del PBI (2011) [4].

El gobierno gestiona el agujero fiscal sin ninguna coherencia. Un día acepta la presión de los republicanos para recortar el gasto y a la jornada siguiente lanza un programa de inversión con grandes recortes fiscales. Obama está paralizado entre la presión de la derecha que copó el Congreso y un electorado que sigue esperando el cumplimiento de sus promesas.

Reacción externa norteamericana

Estados Unidos ha intentado ordenar la gestión global de la crisis, mediante la organización del G 20 y la intervención conjunta de los Bancos Centrales. Pero desenvuelve, además, varias estrategias utilizando sus principales instrumentos económicos.

El primer recurso es el dólar que concentra el 85% de las transacciones en divisas, el 65% del comercio global y un porcentaje semejante de las reservas mundiales. Este signo nomina la mitad de la deuda internacional y el grueso de las operaciones con petróleo o materias primas.

El dólar ha perdido el reinado indiscutible que tenía en la posguerra, pero mantiene su primacía ante la ausencia de reemplazo. El euro no logró la influencia requerida para actuar como moneda global, el yen ha perdido influencia y el yuan no se ha internacionalizado como signo convertible.

Esta carencia de sustituto le permite al dólar mantener



Partiendo de estas acciones el establishment norteamericano evalúa estrategias de salida de la crisis, tanteando las opciones inflacionistas. Desde el 2008 la Reserva Federal (FED) inyectó 2 billones de dólares, mediante políticas ultra-expansivas (conocidas como “relajamiento cuantitativo”). Instrumentó emisiones monetarias que inundan de dólares el planeta y facilitan la exportación de los desequilibrios estadounidenses. Esta política apunta a licuar la deuda pública con inflación, repitiendo un mecanismo ya utilizado por Estados Unidos para achicar sus pasivos estatales, empapelando al resto del mundo.

Pero esta reiteración presenta mayores dificultades, no sólo por la resistencia que oponen los economistas ortodoxos. La reducción inflacionaria de la deuda se consumó en el pasado en contextos de alto crecimiento, que permitían achicar la proporción total de esa carga en comparación al PBI. Nadie avizora esos escenarios de prosperidad en los próximos años [8].

El descalabro europeo

Muchos analistas europeos caracterizaron inicialmente la crisis del Viejo Continente como un simple eco del temblor norteamericano. Pero esa visión quedó desmentida por la impresionante dimensión del tsunami europeo [9].

La magnitud de ese desplome se explica por los desequilibrios específicos que generó la formación de la Unión Europea (27 países) y la Eurozona (17 naciones). Ambas iniciativas buscaron amoldar la región a las reglas neoliberales de la competitividad global, sustituyendo la antigua diversidad de economías por un bloque liderado por la locomotora alemana y la diplomacia francesa.

El comando económico germano se consolidó con la anexión del territorio oriental (ex RDA). Las clases dominantes utilizaron el poderío tecnológico y la alta productividad de la industria, para reforzar la disciplina salarial y transformar al país en la gran potencia exportadora de la zona euro.

Pero la crisis actual ha demostrado el carácter inacabado de ese bloque. La moneda común fue introducida para asegurar la colocación de los excedentes germanos, mientras se posponía la organización del presupuesto y la fiscalidad compartida. Esa carencia ha sido letal. La ausencia de instituciones estatales comunes para respaldar el signo monetario socavó la cohesión del proyecto y potenció la heterogeneidad de la comunidad. En lugar de consolidar la estructura en gestación acrecentó la distancia que separa a las economías pujantes de los países rezagados.

Inicialmente se esperaba acortar esas brechas mediante el desarrollo de un mercado compartido y la instrumentación de transferencias hacia las zonas relegadas. Pero terminó prevaleciendo un proceso inverso, de sistemática pérdida de posiciones de los países con mayores tasas inflación y menores índices de productividad. Esta fractura condujo a desequilibrios comerciales que fueron compensados con endeudamiento. Al final, sobrevino el pase de facturas de las economías excedentarias (Alemania, Holanda, Austria) a los países deficitarios (Grecia, Portugal, Irlanda) [10].

El endeudamiento público y el quebranto de los bancos acentuaron esta brecha entre el centro y la periferia de la Eurozona. Primero colapsaron las pequeñas economías agobiadas por el desbalance comercial (Grecia), la inversión extranjera sesgada (Irlanda) y la financiación foránea especulativa (Islandia, Chipre). Luego el desplome fiscal se expandió a Italia (tercer país la zona) y ahora amenaza a España (que afronta una enorme morosidad hipotecaria).

Todos los bancos tienen repletas sus carteras de títulos públicos insolventes. Las frágiles entidades de Grecia, Irlanda o Islandia ya colapsaron y hay pavor por la situación de grandes instituciones de Francia, Alemania, Austria o Italia. Las

una intervención predominante, que podría anticipar la futura convivencia de tres monedas (dólar, euro, yuan), el retorno a los tipos de cambio fijo o la negociación de una nueva canasta de varios signos [5].

En cualquiera de estas alternativas el dólar podría mantener la incidencia que ha conservado desde su in-convertibilidad, en sucesivas etapas de revalorización y desvalorización de su cotización. El margen para administrar tipos de cambios altos (que atraigan capitales) y bajos (que fomenten las exportaciones) se ha estrechado, pero no ha desaparecido.

La influencia norteamericana es también significativa en la reforma del sistema financiero mundial (Basilea III). Este cambio se tramita para incrementar el patrimonio de los bancos, mediante negociaciones sobre el monto que deberían aportar las entidades. También se discute como regular los nuevos mecanismos de especulación (derivados, CDS, Hedge Funds) y las operaciones financieras que las empresas desenvuelven en forma directa.

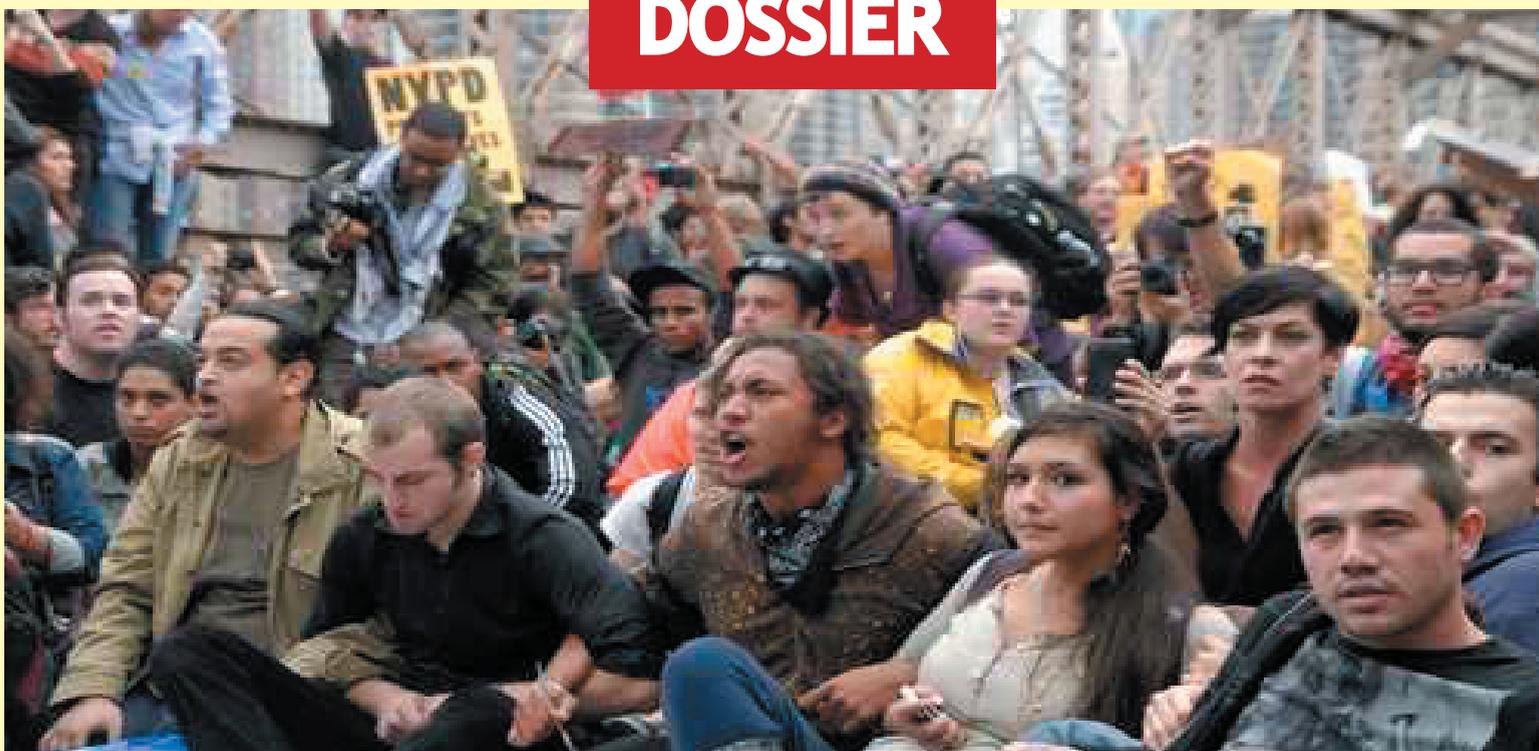
La internacionalización de las finanzas y la interconexión de las Bolsas tornan imperioso este ajuste normativo, que se procesa a través de una reorganización previa de las entidades norteamericanas. Un reconocido jefe del clan bancario (Paul Volcker) está comandando esa remodelación.

Wall Street actúa en este terreno en estrecha sociedad con la City Londinense. Ambas comparten el manejo de las cúspides financieras y pretenden restringir todas las regulaciones al mínimo compatible con sus negocios.

Los próceres del neoliberalismo (Greenspan y Bernanke) se encuentran a la defensiva para comandar esta reorganización. Ya no ponderan en público la eficiencia suprema de los mercados para auto-contener las burbujas. Pero sus oponentes keynesianos (como William Dudley), tampoco logran apoyo para implementar un mayor control previo de las oleadas especulativas. En ambas variantes la dirección de los cambios se define en Estados Unidos [6].

La influencia norteamericana es también decisiva dentro del FMI. A pesar de las crecientes atribuciones obtenidas por los nuevos participantes del Fondo, Washington marca la pauta del organismo. En los últimos cónclaves del G 20 logró duplicar los fondos de la entidad, otorgarle mayores facultades como auditora y asignarle crecientes potestades de intervención nacional.

El FMI define actualmente en Europa las sanciones contra cualquier obstrucción del apriete. Suspendió créditos a Ucrania cuando se dispusieron aumentos del salario mínimo, impuso la reducción de los sueldos en Letonia, exigió privatizaciones en Grecia y objetó el referéndum de Islandia contra los acreedores. Ya no actúa sólo en las economías menores, sino que supervisa el rescate de Italia [7].



transacciones inter-bancarias se han encogido, crece el temor por la toxicidad de los balances y hay salidas de fondos hacia lugares más seguros [11].

La estrategia germana

Alemania no puede intentar las respuestas globales que tantea Estados Unidos. Carece de los recursos imperiales que conserva la primera potencia y ha optado por una estrategia deflacionaria defensiva, que ese ubica en las antípodas de la opción inflacionaria norteamericana. Mientras que la FED ha impulsado reducciones sistemáticas de las tasas de interés, el Banco Central Europeo (BCE) ha encarecido el costo del dinero.

Frecuentemente se explica esta diferencia por un cruce de tradiciones. La memoria de Weimar es contrastada con el recuerdo del New Deal. Este contrapunto entre temores europeos a la hiperinflación y recuerdos norteamericanos de la Gran Depresión ilustra la brecha de influencia que existe entre ambos países, en la gestión internacional de la crisis [12].

Alemania actúa a nivel europeo con una política de atropello para descargar sobre los trabajadores el costo de la crisis. Esta embestida no implica un ajuste más. Supone demoler el estado de bienestar construido desde la posguerra y barrer con conquistas sociales nunca alcanzadas por los asalariados de otros continentes. Las tasas de desempleo europeo ya promedian el 20 % y bajo el impacto de la precarización laboral, la pobreza se ha extendido a un cuarto de la población [13].

El otro cimiento de la política germana es el apriete fiscal para sostener el euro. En los últimos meses la continuidad de este signo quedó en la cornisa y se ha especulado con su reorganización, fractura o desaparición. Pero esa moneda ha sido la llave de un dominio exportador alemán basado en la unificación de los mercados y la eliminación de las barreras proteccionistas.

Para preservar el euro se impuso la suscripción del reciente pacto fiscal. Se fija un plazo para restaurar reglas de déficit y deuda pública, con sanciones automáticas para los países que violen esos límites. Tendrán que incorporar ese principio presupuestario como una norma constitucional y someterse al control de cortes supranacionales. Estos poderes supervisarán el gasto, imponiendo recortes en cualquier momento del año y colocando a los pueblos entre la espada y la pared. Quienes incumplan el cronograma serán automáticamente excluidos de la Eurozona.

Este endurecimiento es congruente con la estrategia alemana de reforzar su patrón exportador sin emitir dinero. Busca afianzar el rol de la periferia europea como proveedora de insumos a costos decrecientes. La poda de los salarios griegos, la pulverización de

la seguridad social irlandesa y el generalizado aumento de la edad de jubilación anticipan las consecuencias de esta reorganización [14].

Alemania impone esta estrategia deflacionaria, vetando todas las iniciativas financieras que amenazan su competitividad. Bloqueó la creación de los Eurobonos y la mutualización de las deudas. Obstruyó la ampliación del fondo de rescate bancario (FEER- MEE), impidió la compra de bonos en los mercados secundarios y reforzó las prohibiciones de financiamiento directo del BCE a los estados.

Este rigor no implica abandonar a los bancos en quiebra. Alemania aprueba el auxilio, pero buscando preservar su potencial industrial. No renuncia a la financiación futura de la Eurozona con los mecanismos federales que rigen en Estados Unidos, pero quiere garantizar su control fiscal previo. Aceleró esta supervisión ante la vulnerabilidad de los bancos y la imposibilidad de repetir la paulatina absorción de acreencias, que implementó por ejemplo Estados Unidos hace dos décadas, frente a las acreencias latinoamericanas [15].

Pero el nuevo cuadro fiscal abre otra gama de conflictos en las cúpulas de la Unión Europea (UE). Gran Bretaña rechazó el pacto franco-alemán y decidió mantenerse al margen para proteger la autonomía de la City. Objetó someter sus bancos a la supervisión de Bruselas y no consiguió el poder de veto para resguardar sus negocios. A los capitalistas ingleses les interesa participar en el mercado continental, pero preservando la internacionalización de sus finanzas.

La alianza Merkel-Sarkozy emergió como ganadora del reciente round, pero sólo el tiempo permitirá evaluar la consistencia de esa victoria. La crisis devora los liderazgos políticos y cada elección consagra algún castigo al gobernante de turno. Esta sanción afecta por igual a los socialdemócratas (Irlanda, Portugal, España) y a los conservadores (Francia, Italia, Alemania) [16].

Interrogantes sobre China

El continuado crecimiento de China a tasas del 9-10% anual constituye una importante novedad de la crisis en curso. En la última década las exportaciones del gigante oriental se multiplicaron a un ritmo desenfrenado. China captura recursos naturales en África, afianza los intercambios comerciales con América Latina y ya destronó a Japón como segunda economía del mundo.

Este avance confirma la profundidad de los cambios registrados durante la etapa neoliberal. China se integró a la mundialización utilizando la baratura de su fuerza de trabajo, sin



El dilema de sostener el modelo exportador o procesar un giro hacia el consumo interno persiste sin resolución. Existe una fuerte presión para apuntalar el segundo curso, pero sin resultados significativos. Este giro no se consuma, ante la magnitud de los desequilibrios que podría desatar.

Para aumentar sustancialmente el poder adquisitivo interno habría que subir el salario e introducir prestaciones sociales generalizadas. Estas medidas chocarían con el costo laboral reducido que permitió el ascenso capitalista del país. Un anticipo de este problema se observa en las corrientes de inversión, que fluyen hacia las economías asiáticas con sueldos inferiores a China.

El curso económico a seguir está sujeto a múltiples tensiones. La burbuja inmobiliaria es el desequilibrio más inmediato. En las 30 principales ciudades los precios de las viviendas subieron 50% en los últimos dos años, repitiendo el ciclo de endeudamiento dudoso que afectó a Estados Unidos y España. Como el 25% de la economía está vinculada a la construcción, una brusca reversión de esa valorización podría afectar al PBI.

También existen graves problemas financieros. Aunque el estado mantiene el control del crédito se ha gestado un enorme mercado de préstamos clandestinos, que solventa el consumo de la clase media y la oscura administración de los gobiernos locales. Estos desajustes explican la inflación, que durante la década pasada osciló en torno al 2% anual y actualmente ha trepado al 6,2%.

La inestabilidad de los negocios también obedece a la magnitud de los beneficios acumulados por los segmentos privilegiados. Los ingresos del 10% más rico de la población son 23 veces más elevados que el 10% más pobre y la crema de los ejecutivos percibe salarios 128 veces superiores al promedio general [18].

Esta fractura social coexiste con problemas estructurales de sobre-inversión, que ya alcanzó una tasa anual del 45% del PBI. Este ritmo de actividad exige abrir nuevos mercados en un escenario internacional recesivo, mientras se acrecientan los peligros de un descontrol ecológico.

Nadie sabe como impactará la recaída de la economía global sobre China. Algunos economistas estiman que ese efecto será digerible (Stiglitz) y otros pronostican duras consecuencias (Roubini). Pero todos coinciden en la centralidad de este dato para el devenir inmediato de la coyuntura mundial [19].

BRICS, eagles y emergentes

No sólo China ha podido sustraerse de la crisis global. También un grupo de economías intermedias (denominadas emergentes, ascendentes o BRICS) ha logrado capear el temporal. Este núcleo de países conforma el conglomerado semiperiférico actual de la estratificación mundial.

Este sector mantuvo su crecimiento el año pasado, incrementó significativamente la tasa de inversión y aumentó su participación en el PBI global. Si estas tendencias perduran, la localización de la producción y el empleo sufrirá un importante desplazamiento en el próximo período. Estos cambios son congruentes con la nueva división internacional del trabajo que privilegia la región asiática.

Las economías ascendentes son las niñas mimadas del capitalismo. Reciben elogios del FMI y fueron las estrellas de los últimos foros empresarios de Davos. Los nuevos multimillonarios de China, Rusia o India se integran rápidamente al club de los poderosos.

Otro indicador de las modificaciones en curso es la distribución de las reservas mundiales. Estos reaseguros suman 6,5 billones dólares en las economías ascendentes y sólo 3,2 billones de los países del Norte. El endeudamiento externo del primer grupo ha caído y algunos integrantes de esa membresía ya

repetir la vieja trayectoria de debut proteccionista, gestación de una burguesía nacional y despliegue de rivalidades internacionales. Se insertó directamente en la acumulación global del capitalismo.

Al comienzo de la crisis muchos economistas suponían que el crecimiento chino contrarrestaría la retracción de las economías avanzadas. En los hechos se registró tan sólo un contrapeso parcial. El gigante asiático ha sostenido financieramente a Estados Unidos y a Europa en los picos de la crisis, para asegurar la continuidad de sus ventas externas, preservando la demanda interna y motorizando la adquisición internacional de materias primas. Con estas acciones frenó la depresión general y acotó el alcance geográfico de la recesión, aunque sin reemplazar a las locomotoras del mundo desarrollado. ¿Mantendrá este rol?

Quiénes apuestan a esa continuidad esperan un fuerte auxilio del yuan al Viejo Continente, mediante enormes adquisiciones de títulos públicos nominados en euros. Pero China ya compró grandes sumas de la deuda italiana, española o portuguesa y tiene un cuarto de sus reservas en esa moneda. El incremento de esas adquisiciones suscita divergencias en la dirigencia oriental.

El sector más asociado con negocios globales (“elite de la costa”) acepta participar en el nuevo rescate, a cambio de fuertes contrapartidas. Busca aminorar las sanciones por dumping, obtener el status de “economía de mercado” e ingresar en la inversión de la infraestructura europea.

Esta fracción también intenta posicionar a China en el futuro diseño de una moneda mundial. Por eso reclama que una porción de cualquier auxilio quede nominado en yuanes. Pero esa inserción monetaria también valorizaría el tipo de cambio y deterioraría el modelo exportador. China ha resistido numerosas presiones para revaluar el yuan y no aceptó las exigencias, que en la década pasada Estados Unidos le impuso a Japón. Sin embargo, la propia internacionalización del yuan podría generar ese debilitamiento de la autonomía que mantiene la principal economía asiática [17].

Los fondos de inversión chinos han participado activamente en el sostén del dólar y los bonos del tesoro. Compraron acciones de General Motors y porciones del banco Morgan Stanley. Pero otra escala de estas adquisiciones (especialmente en Europa) introduciría al país en una riesgosa política imperial. Para defender lo obtenido en el extranjero se necesita una presencia geopolítica que la dirigencia china rehúye.

Por esta razón muchos sectores de la conducción (“elite del interior”). Cuestionan el desmedido aumento de las inversiones foráneas y destacan la necesidad de incrementar primero la bajísima proporción del consumo interno en el producto total. La oleada de internautas que objetó el reciente financiamiento del Viejo Continente refleja esta preocupación. Conviene recordar que el ingreso per capita de los chinos es aún 10 veces inferior al promedio de los europeos.



son acreedores. En el otro polo ha irrumpido la nueva categoría de “Países Ricos Altamente Endeudados”.

Pero es muy frecuente extraer conclusiones engañosas de estas mutaciones. La principal confusión surge de la indiscriminada clasificación de todo el grupo ascendente, en un mismo rubro de BRIC. Esta denominación (Brasil, Rusia, India, China) fue primero extendida a BRICS (con Sudáfrica) y luego a BRIIC-K (con Indonesia y Corea). Otra ampliación reciente habla de EAGLES (con México, Egipto, Taiwán y Turquía) [20].

Los creadores de estas marcas son operadores bancarios (Goldman Sachs, BBVA) que incluyen o excluyen a los países de su lista, en función de las oportunidades de inversión financiera. El carácter coyuntural de esta evaluación salta a la vista. Pero su principal inconveniente radica en equiparar bajo una misma sombrilla, a un país que avanza hacia un status de potencia central (China), con economías intermedias de incierta evolución.

La distancia que mantiene el gigante asiático con cualquiera de sus seguidores es abismal en cualquier terreno de la producción, las exportaciones o las reservas. Esta brecha es particularmente visible frente a otra economía de gran crecimiento reciente (India) o en comparación a un vecino que precedió al avance chino y se estancó frente a esa irrupción (Corea del Sur) [21].

Al ubicar a todo el grupo en la misma canasta se olvida que muchos países del pelotón han ascendido como proveedores de los insumos básicos demandados por China. Más que impulsar el crecimiento global, estas economías han sido arrastradas por ese avance. Es importante también notar la línea divisoria que separa a los protagonistas de un desarrollo industrial de los actores que se expanden por el repunte de la renta petrolera (Rusia) o agrícola (Brasil). Estas diferencias definen grados de consistencia muy disímiles del crecimiento.

Las distinciones entre los emergentes presentan contornos más categóricos en el plano geopolítico. La autonomía de las políticas imperiales que tienen Rusia o China, no se extiende a la India, Brasil o Sudáfrica. Estos países mantienen estrechos vínculos de asociación o dependencia con las potencias que regulan el orden mundial. Por esta razón, el propio funcionamiento de los BRICS no ha incluido la adopción de estrategias comunes.

Es cierto que la mayor estabilidad política de todo el grupo contrasta coyunturalmente con el generalizado desarreglo que impera en las potencias centrales. Pero tampoco este rasgo determina patrones de acción internacional conjunta.

Las nuevas alianzas Sur-Sur en desmedro de las viejas conexiones con los centros metropolitanos presentan un alcance limitado y no anticipan la “segunda globalización” comandada por los emergentes que pronostican algunos analistas. Hasta ahora el dato más relevante ha sido la integración de los emergentes al G 20, para ampliar el sostén del capitalismo en crisis [22].

Los padecimientos de la periferia

El alivio de los países intermedios no se extiende al resto de la periferia. La crisis golpea nuevamente con mayor virulencia a las economías más empobrecidas, reiterando una norma de las convulsiones capitalistas. Este impacto se verifica en cualquier terreno del empleo o los ingresos. Los emigrantes enfrentan mayores obstáculos para ingresar al Primer Mundo, las remesas se recortan y las oleadas de refugiados se multiplican.

Mientras la prensa sólo habla de economías centrales y

emergentes, la inmensa mayoría de los países se encuentra fuera del G 20, soportando el drama cotidiano de la miseria. Allí se localizan los 2050 millones de personas sin acceso a la sanidad básica y los 884 millones carentes de servicios de agua potable.

Pero lo más novedoso del tsunami actual es la convergencia de estos sufrimientos con una tragedia de hambre. El aumento de los precios de los alimentos que precedió a la crisis no fue revertido por la recesión y en muchas zonas se acentúa el drama de la desnutrición. En Somalia, por ejemplo, ya se observan todos los síntomas de una catástrofe alimentaria.

La cifra total de hambrientos se ubica en torno a los 1020 millones de personas, pero la amenaza se extiende a los 2.500 millones que subsisten en condiciones de pobreza. Este flagelo aumenta al compás del encarecimiento de los cereales, que obedece a la consolidación de un esquema neoliberal de agricultura exportadora, que destruye la pequeña propiedad, aniquila el abastecimiento local tradicional, generaliza la desposesión de los campesinos y multiplica la emigración rural.



Esta reorganización capitalista del agro determina la falta de comida que agobia a una sexta parte de la humanidad, cuando la producción total alcanzaría para satisfacer esa nutrición. El reinado de la rentabilidad y el manejo oligopólico del comercio agrícola por parte de un puñado de transnacionales (ADM, Bunge, Cargill y Dreyfus) potencian la tragedia del hambre.

Las expectativas de atenuar el problema por el efecto deflacionario de la desaceleración económica global no se están cumpliendo. El ascenso de los precios alimenticios que comenzó en 2003 persiste sin grandes modificaciones.

Muchos autores estiman que ese comportamiento alcista obedece a la formación otra burbuja. Especular con los precios a futuro de los cereales se ha convertido en una operación muy redituable. Permite canalizar los excedentes de liquidez que genera la pérdida de oportunidades de inversión en los países desarrollados [23].

Otros analistas consideran que el encarecimiento de los alimentos es un problema más estructural y derivado de la creciente demanda ejercida por los nuevos consumidores asiáticos. También destacan la presencia de costos crecientes de producción y productividades declinantes en el sector agrícola [24].

Ambos enfoques subrayan explicaciones complementarias (de corto y largo plazo) del mismo fenómeno. Pero en cualquier caso, las maniobras financieras y las brechas estructurales entre la oferta y la demanda presagian el agravamiento de la crisis alimentaria, que auguran todos los expertos de la FAO.

Este padecimiento se intensificará además por las presiones d el agro-negocio, que bloquea en los cónclaves del G 20 cualquier



regulación internacional de los precios. En ese ámbito actúan los países que producen el 77% de los cereales y manejan el 80% del comercio agrícola. El hambre de los desamparados aporta un buen negocio para varios integrantes de esa asociación.

Multipolaridad y hegemonía

La diversidad de situaciones regionales que rodea a la crisis actual ha generalizado las predicciones de un viraje hacia la multipolaridad. Este contexto es diferenciado de la bipolaridad de posguerra (Estados Unidos versus la URSS) y de la unipolaridad de los años 90 (supremacía norteamericana). La declinación estadounidense es asociada al avance de China y los emergentes. Algunos enfoques también resaltan el agotamiento del neoliberalismo y pronostican un crecimiento desarrollista de la periferia, asentado en la intervención estatal y el intercambio entre las economías del Sur [25].

Pero estas miradas omiten las significativas continuidades que vinculan al actual período con su precedente. La multipolaridad podría modificar las relaciones de poder entre las potencias, pero no altera los pilares de la mundialización neoliberal. El protagonismo de las empresas transnacionales persiste, junto a la competencia global por lucrar con la explotación de la fuerza de trabajo.

Esta internacionalización del capital determina, además, la continuidad del libre comercio y los flujos financieros transfronterizos. A diferencia de lo ocurrido durante la entreguerra, la multipolaridad actual no anticipa el surgimiento de bloques proteccionistas, dispuestos a batallar por la conquista de los mercados a través de la guerra.

El estancamiento del centro determina efectivamente una mayor interacción entre las economías intermedias. Pero estos enlaces se desenvuelven en estrecha asociación con empresas del Primer Mundo. Esta colaboración no es un imperativo tecnológico, ni obedece a necesidades de financiación. Las burguesías emergentes ampliaron su radio de acción junto al capital extranjero y continúan reforzando esos vínculos.

Sus estrategias no incluyen propósitos antiimperialistas o iniciativas de "No Alineados". Tampoco incentivan planificaciones para-mercantiles del comercio (Comecon) o proyectos de solidaridad (Bandung). Actúan siguiendo criterios de rentabilidad, que tienden a recrear los viejos desniveles de la relación centro-periferia- semi-periferia.

La mundialización ha modificado los patrones geográficos de esos lazos. Ya no se requiere cercanía territorial entre las economías dominantes y sus abastecedores de insumos. Las relaciones de dependencia comienzan a desbordar su radio tradicional.

Resulta imposible predecir el ordenamiento final de esta mutación, pero es evidente que no saldrán airosos todos los jugadores. La acumulación exige equilibrar los avances de un polo con las pérdidas del segmento opuesto. Si una región prospera otra debe decaer, para que el enriquecimiento de los

capitalistas ganadores sea solventado por la población de las zonas perdedoras.

La multipolaridad no altera este principio selectivo del desarrollo burgués. El capitalismo excluye crecimientos compartidos en el largo plazo o eliminaciones progresivas de todas las desigualdades socio-regionales. Los admiradores del nuevo escenario ignoran esta extensión de brechas de distinto signo.

Frecuentemente visualizan a la multipolaridad como un cambio de hegemonía política a favor de China y en desmedro de Estados Unidos. Pero nunca aclaran qué significado le asignan al concepto de hegemonía. Esta noción puede ser identificada con la supremacía imperial o con formas de gestión consensuadas opuestas a la coerción bélica. En el primer caso se sugiere que el expansionismo chino reemplazaría al dominador estadounidense. En la segunda variante se supone que esa sustitución será pacífica y resultante de una avasalladora primacía económica. Los desaciertos de ambas hipótesis saltan a la vista.

Desde la posguerra Estados Unidos ha ejercido una explícita dirección imperialista. Actúa como garante militar de la reproducción de capital y brinda protección a todas las clases dominantes, frente a la insurgencia popular y la inestabilidad del sistema. Los dirigentes chinos no se imaginan a sí mismos



Quiénes suponen que la sustitución coercitiva será innecesaria por el simple efecto de la pujanza económica oriental, no explican cómo funcionaría el capitalismo global sin garantes militares de ninguna especie. Esta visión olvida que un sistema de competencia por beneficios surgidos de la explotación, no puede desenvolverse sin el uso de la fuerza.

La identificación de la multipolaridad con el repliegue bélico de Estados Unidos o sus socios europeos es una hipótesis ingenua. En cualquier "des-occidentalización" de la economía mundial, el gendarme norteamericano continuará supervisando invasiones, ocupaciones y matanzas. Ciertamente la primera potencia ya no actúa con la omnipotencia de los años 90, pero dirige la OTAN, concentra la mitad del gasto bélico mundial y mantiene una estrecha asociación con todos los países que alineó durante la guerra fría.

Los principales integrantes de esa alianza no suelen quebrantar esta familiaridad cuando expanden su poder económico. La invariable lealtad de las burguesías petroleras del Golfo al liderazgo norteamericano es un ejemplo de esa actitud. El sometimiento de Japón es más sintomático, puesto que no ha buscado caminos de autonomía político-militar para contrarrestar su estancamiento. La regresión económica nipona se profundiza con el endeudamiento público más elevado del mundo desarrollado y con el fracaso de los planes pos-terremoto de reactivación [26].

El rol central de Estados Unidos se ha verificado nuevamente en la ampliación del G 7, la cooptación de los países intermedios y el resurgimiento de FMI para preservar el orden imperial vigente. El gendarme global utilizará también su poder para intentar la recuperación del terreno que ha perdido. Ya insinúa formas de presión sobre su rival chino con maniobras navales en Corea del Sur, ejercicios en Mongolia e instalaciones bélicas en Australia. Incluso tantea la reacción de su oponente en los litigios con Taiwán, las disputas con la India y la resolución del status de Tíbet. Pero estas tensiones no quebrantaron hasta ahora el marco asociativo vigente con China desde hace varias décadas.

También el gigante asiático ha jerarquizado la solidaridad capitalista. En lugar de propiciar la caída de los bancos occidentales socorrió a los quebrados. En el reciente desplome europeo reforzó incluso su convergencia con el FMI y ha condicionado los préstamos futuros a las auditorias del Fondo. Esta integración refuerza la hostilidad de los dirigentes chinos frente a cualquier protesta local o internacional contra el neoliberalismo [27].

Neoliberales y keinesianos

El debate económico sobre la crisis continúa centrado en la oposición entre visiones ortodoxas y heterodoxas. Los neoliberales atribuyen la crisis a la “irresponsabilidad fiscal” y despotrican contra los gobiernos que despilfarraron dinero en gastos improductivos. Pero omiten recordar que estos desembolsos sostuvieron inicialmente la expansión de las economías industrializadas y que el descontrol posterior obedeció al rescate de los bancos. Antes del 2007 había, por ejemplo, en Europa superávit fiscal en la mayoría de los países.

El discurso neoliberal oculta este auxilio y atribuye el descalabro actual a “los pueblos que vivieron por encima de sus posibilidades”, como si fuera un pecado mejorar el nivel de vida. Tampoco explica por qué razón se exime a los acaudalados de cualquier sacrificio. El carácter duradero de la crisis es incluso utilizado para justificar los atropellos. Ya nadie presenta la flexibilización laboral como un pasaporte a la prosperidad. Hay que apretarse el cinturón como una necesidad de supervivencia [28].

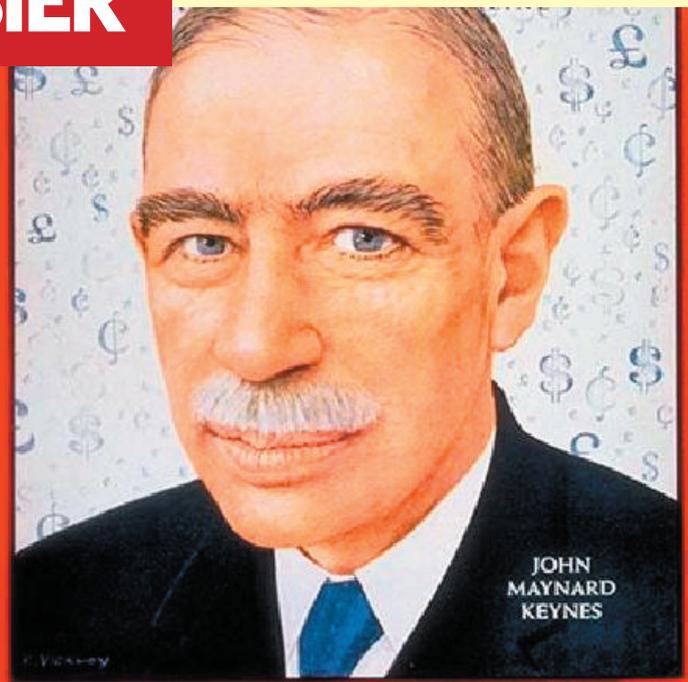
En Estados Unidos los mismos argumentos son esgrimidos por los republicanos para exigir mayores reducciones del gasto social, manteniendo los privilegios de los banqueros, el gasto militar y las rebajas impositivas a los ricos. Reclaman fijar un estricto techo al endeudamiento supervisado por los popes del establishment y eluden mencionar que el socorro otorgado a los financistas contradice todos los principios del libre-mercado.

Los keynesianos estiman, en cambio, que la crisis obedece a la persistencia de la desregulación financiera y a la contracción de la demanda. Por eso Krugman propone gravar a los acaudalados, relanzar la inversión pública y recomponer los ingresos. En la misma sintonía, Stiglitz convoca a condonar las hipotecas y a penalizar a los bancos [29].

Estos autores ilustran acertadamente como el descontrol del riesgo, los malabarismos contables, los títulos empaquetados y las operaciones con derivados desencadenaron el tsunami actual. Pero omiten registrar que ese des-manejo irrumpió por la propia competencia que impone el capitalismo en la gestión del crédito. Lo mismo ocurre con el endeudamiento familiar y la exclusión social, que no irrumpieron sólo como consecuencia de errores en la política económica.

Los teóricos heterodoxos olvidan que la propia acumulación genera divorcios entre el consumo y la producción, junto a incrementos de la productividad desgajados del poder compra. Estas contradicciones fueron exacerbadas por la rivalidad que introdujo a escala global la mundialización neoliberal.

Los economistas keynesianos estiman que resulta



igualmente factible atenuar estos desequilibrios, a través de un reparto equitativo de la crisis. Proponen una distribución pareja de las pérdidas financieras entre deudores y acreedores. Pero basta observar la reacción que tuvieron los banqueros ante una quita de las acreencias griegas, para notar cuán dura sería esa batalla. Ese anuncio desató una tormenta entre las calificadoras de riesgo y precipitó el ajuste fiscal de la Unión Europea. La misma virulencia tuvo la reacción precedente de los financistas, ante iniciativas de suprimir los paraísos bancarios, o anular las bonificaciones de los ejecutivos.

Neutralizar esa resistencia de los banqueros requeriría la adopción de medidas más contundentes, como la suspensión del pago de la deuda, la auditoría de los pasivos y la nacionalización del sistema bancario. Lo mismo ocurre con el relanzamiento del crecimiento y la creación de empleos. El logro de estas metas exige cerrar la canilla de pagos a los acreedores, controlar los movimientos de capital e introducir drásticos impuestos progresivos [30].

En la coyuntura actual se ha estrechado el espacio para ejecutar reformas sociales sin acciones anti-capitalistas. Hay un clima de sálvese quien pueda, con escaso margen para políticas de “capitalismo humanitario”. Prevalece la presión para procesar las quiebras bancarias, depurar las empresas y desvalorizar la fuerza de trabajo.

Estas tendencias no obedecen sólo a la ideología derechista imperante o a la influencia preeminente de los financistas. Todas las clases dominantes sostienen el ajuste junto a los banqueros. Esta coincidencia se refleja también en el comportamiento de los socialdemócratas europeos. A la hora de aplicar el torniquete no se han diferenciado de sus adversarios derechistas y aceptan la verticalidad autoritaria que imponen Merkel y Sarkozy. Esta cúpula dispuso, por ejemplo, el desplazamiento de Papandreu ante su atrevimiento de solicitar una consulta popular y envió un contundente mensaje de intervención neocolonial a Grecia [31].

La misma tendencia se verifica en la indiferencia del gobierno estadounidense ante a las peticiones de los liberales. Esta actitud contrasta con la permeabilidad reformista que imperaba en los años 30 bajo el mandato de Roosevelt.

Muchos keynesianos reconocen la adversidad de estos escenarios. Pero consideran viable generalizar a escala internacional, las soluciones intermedias que aplicó Argentina a partir del default y los canjes de la deuda [32].

Pero omiten registrar las causas específicas que permitieron esa experiencia. Argentina pudo permanecer relativamente desconectada de la financiación internacional, porque está inserta en el comercio mundial como gran exportadora de alimentos. Ha gozado de altos precios internacionales y se convirtió en

proveedora privilegiada de las ascendentes economías asiáticas. Utilizó, además, las enormes rentas de exportación para reanimar la demanda interna, luego de una brutal devaluación que depuró capitales, abarató salarios y facilitó la recomposición cíclica de la tasa de ganancia.

Es evidente que el grueso de las economías dependientes afectadas por la crisis no cuenta con los recursos y las condiciones que permitieron esa recuperación. Podrían efectivamente adoptar ciertas iniciativas de Argentina, pero sólo como punto de partida de medidas más radicales y audaces [33].

La intensidad de la crisis exige asumir un horizonte anticapitalista, alejado de la atadura actual a distintas variantes del mismo régimen social. El pensamiento dominante impone esta restricción, obligando a optar entre el modelo anglosajón, el esquema alemán o la opción china [34].

Ese enfoque niega las raíces intrínsecamente capitalistas de la crisis actual y oculta las contradicciones, que el proceso de acumulación genera en forma periódica y extiende de manera itinerante. Un sistema basado en la rivalidad por la apropiación de beneficios surgidos de la explotación necesariamente produce el tipo de conmociones, que se observa en la actualidad.

Si se reconoce que el capitalismo no es el único, ni el mejor sistema posible resulta factible concebir otra gama de alternativas para resolver la crisis. Esta apertura permite superar la resignación, consolidar la voluntad de lucha e imaginar salidas provechosas para la mayoría de la población.

Resistencias sociales



El devenir de la crisis puede ser abruptamente transformado por las acciones populares que cobraron impulso en los últimos meses. Los análisis que omiten esta reacción razonan los procesos económicos en un vacío social, que a lo sumo es ocupado por funcionarios y financistas.

El debut de la crisis provocó inicialmente un gran desconcierto, entre poblaciones acostumbradas a identificar los desastres económicos con el Tercer Mundo. Ese estupor estuvo también signado por el temor al desempleo. Pero a fin del 2010 los levantamientos del mundo árabe introdujeron una bisagra en esta conducta. Ilustraron como se pueden conquistar grandes victorias democráticas.

Este impulso profundizó la resistencia en Grecia, que se ha transformado el principal bastión de la respuesta popular. Hay un estado de sublevación entre los manifestantes que ocupan plazas y cercan el Parlamento. Estas protestas alentaron a su vez a los indignados españoles, que cuestionan el socorro a los banqueros y demandan “democracia de verdad”. Este movimiento ya conquistó legitimidad, acompañamiento y presencia nacional.

Otro tipo de reacciones sociales se verifican en Inglaterra, tanto entre los jóvenes desempleados y hostigados por la policía,

como entre los trabajadores sindicalizados. En Italia despuntan las huelgas y en Portugal hay movilizaciones. Estas luchas comienzan a extenderse junto al desmoronamiento de la imagen benevolente que tenía la Unión Europea. Una victoria impuesta desde abajo permitiría actualizar el gran legado de rebeliones que acumula el Viejo Continente

Pero el dato más llamativo del año se registró al otro costado de l Atlántico, con el surgimiento del movimiento “Ocupar Wall Street”. Esta organización ya tiene alcance nacional, simpatía popular, solidaridad intelectual y sostén sindical. Por primera vez en décadas ha reintroducido las manifestaciones masivas en el corazón del capitalismo.

Menor difusión internacional han logrado los movimientos de lucha que conmueven a China. El año pasado se registraron 180.000 protestas, en su mayoría inspiradas en demandas contra la explotación fabril. Una nueva generación de obreros –ya emancipada de la migración rural– recuperó confianza y obtiene conquistas en enfrentamientos directos con los patrones [35].

En todos los continentes se verifica el mismo protagonismo juvenil, en movimientos que utilizan las redes sociales para informarse y organizarse. El primer embrión de un empalme internacional se produjo el 15 de octubre pasado, en la marcha global que congregó multitudes en 950 ciudades de 80 países. Una acción coordinada de esta magnitud no se registraba desde las movilizaciones contra la guerra en Irak (2003).

Si la convergencia regional e internacional de estas resistencias se afianza, podría gestarse una respuesta al intento burgués de enfrentar a los trabajadores de distintas nacionalidades. Los dominadores de Alemania encabezan esa estrategia, divulgando la creencia que los obreros germanos “ya hicieron su sacrificio” y no deben pagar la cuenta de los ociosos del sur. Este mensaje busca oponer a un asalariado contra otro, ocultando los beneficios que obtienen los capitalistas de esa división. El mismo propósito persiguen las campañas de la derecha contra los inmigrantes [36].

Una salida progresista de la crisis exige contrarrestar esta fractura entre hermanos de clase. Las tensiones entre asalariados alemanes y griegos, estadounidense y chinos o españoles y marroquíes conducen a descargar todas las consecuencias del desastre actual sobre los pueblos. Las respuestas internacionalistas neutralizarían esa amenaza y permitirían un reencuentro de la juventud con los sectores de la clase obrera, que no se han recompuesto de la andanada neoliberal. El año 2012 ofrece la oportunidad de cambiar el escenario de la crisis a favor de los trabajadores.

Resumen

Se vislumbra una nueva fase recesiva con impactos regionales muy diferenciados. En Estados Unidos se expande el empobrecimiento con ajustes e inacción del gobierno. Pero la primera potencia interviene activamente a escala global a través del dólar, la reforma bancaria y el FMI, tanteando una opción inflacionaria.

En Europa se destruyen conquistas sociales históricas bajo el comando de Alemania, que amplió su dominio exportador pero gestó un bloque inacabado. El pacto fiscal intenta una centralización ultra-liberal, para amoldar la periferia del Viejo Continente a la competitividad germana. Los derechistas ya no prometen prosperidad, sino tan sólo supervivencia. Su reorganización regional abre grandes fisuras e introduce políticas autoritarias.

El crecimiento de China limita la recesión global, pero fractura el ciclo mundial e ilustra las transformaciones del período neoliberal. Múltiples desequilibrios obstruyen la internacionalización del yuan y el esperado viraje hacia el

mercado interno. Es erróneo clasificar a China junto a economías semiperiféricas de incierta evolución. Las diferencias de status geopolítico y el sustento industrial o rentista determinan enormes diferencias dentro de los BRICS. El encarecimiento de los alimentos que agobia a la periferia empobrecida persiste en la recesión, por maniobras financieras y desequilibrios acentuados por la especialización exportadora.

Las tendencias a la multipolaridad alteran las relaciones entre las potencias al interior de la mundialización neoliberal. Las burguesías ascendentes carecen de propósitos antiimperialistas y los cambios de hegemonía no implican atenuación del militarismo norteamericano. Los socialdemócratas gestionan los atropellos demostrando la reducción del espacio para políticas reformistas. Los keynesianos soslayan la confrontación requerida para frenar la agresión social y generalizan en forma abusiva la experiencia argentina.

Una salida progresista exige concebir horizontes anticapitalistas. La resistencia social ha comenzado después del estupor creado por un estallido en el Primer Mundo. Las rebeliones árabes impulsaron esta reacción, que afronta presiones de los dominadores para oponer a los trabajadores de las distintas nacionalidades.

Notas:

[1] Economista, Investigador, Profesor. Miembro del EDI (Economistas de Izquierda). Su página web es: www.lahaine.org/katz

[2] El 1% más rico 1979 percibía el 9% de la renta nacional en 1979y actualmente obtiene el 24%. Cuando los ocupantes de Wall Street afirman que "somos el 99% de la ciudadanía", saben muy bien de que están hablando. Roberts Paul Craig, "Las pérdidas de puestos de trabajo en Estados Unidos son permanentes", *Rebelión*, 9-10-20.

[3] Wall Street Journal, "La recuperación de EEUU es una de las más decepcionantes", *La Nación*, 31-12-10.

[4] Aunque alguno bancos mejoraron últimamente su patrimonio y liquidez, el reciente desplome de la octava firma de inversión (MF Global) es muy ilustrativo de los peligros en ciernes. Se derrumbó por su exposición con bonos de la deuda europea, que se encuentran asegurados en grandes proporciones por financistas norteamericanos. Montero Alberto, "Cuando la democracia entra por la puerta", *Rebelión*, 2-11-11.

[5] Kennedy Paul, "Un mundo de tres monedas", *Clarín*, 8-6-11, Robert Mundell, "El futuro de las monedas de reserva luego de la crisis", *El País*, 18-1-10, Michel Crittenden, "Puede el dólar ser destronado", *online.wsj*, 1.3-11. Ver también: Wallerstein Inmanuel "Guerra de divisas", *La Jornada*, 6-11-10, Eichengreen Barry, "El reinado del dólar llega a su fin", *La Nación*, 2-3-11

[6] Ocampo Emilio, "Brujas y burbujas", *Ámbito Financiero*, 2-9-10. También *La Nación*, 13-9-10 y 30-8-10 y *Financial Times*, 20-9-10.

[7] Estados Unidos también apostó muy fuerte para neutralizar la crisis de legitimidad que afectaba al Fondo y todavía se desconoce su rol en el escándalo montado contra el ex directivo Dominique Strauss Kahn. CADTM, "El FMI lamentable símbolo de un sistema", www.cadtm.org/ 18-5-11.

[8] Fiori José Luis, "Muy lejos del equilibrio", *Sin Permiso*, 19-12-10, Cantelmi Marcelo, "El G 20 en las puertas", *Clarín*, 23-10-10.

[9] La mirada inicial en Pasquino Gianfranco, "La UE aún representa el progreso", *Clarín*, 31-8-10.

[10] Husson Michel, "Euro: en sortir ou pas", *Inprecor* 575-576, 7-8-9-2011. Samary Catherine, "The Eastern periphery", www.atac , 31-10-11.

[11] Desde la caída de la principal entidad belga (Deixa) sobrevuelan muchas hipótesis de repetición de lo ocurrido con Lehman Brothers. Las "pruebas de resistencia" realizadas a los bancos europeos dejaron muy intranquilos a los expertos, cuando las entidades necesitan recapitalizarse y recaudar dinero. Esta exigencia contrae, a su vez, el crédito y agrava la recesión.

[12] Llach Juan, "Pulseadas en el palacio global", *La Nación*, 30-6-10.

[13] *La Nación*, 16-1-10.

[14] Husson Michel, "Una crisis sin fondo", www.vientosur , 19-7-11 Louca Francisco, "La izquierda contra la dictadura de la deuda", www.sinpermiso , 17-10-11

[15] No hay tiempo suficiente para transferir los títulos a los tenedores marginales , limpiar los balances o crear mercados paralelos para los papeles incobrables. La crisis actual golpea en una coyuntura muy turbulenta, a economías entrelazadas y localizadas en el centro del

capitalismo . Arceo Enrique, *Página 12*, 9-12. Toussaint Eric, "Crash do Deixa", www.CDTM , 7-10-11

[16] La reorganización de la eurozona prepara la introducción de formas federativas en la UE, que someterían las atribuciones locales a una mayor centralización estatal. Este cambio introduce enormes fisuras y puede potenciar el secesionismo en los países con fracciones separatistas influyentes (Bélgica, España o Italia). Estos sectores podrían reforzar sus demandas de integración directa a la Eurozona, puenteando las estructuras estatales existentes para desembarazarse de las regiones empobrecidas.

[17] Shujie Yao, "Los límites del modelo China", *Cash-Página 12*, 7-8-11. También *Wall Street Journal*, *La Nación*, 17-11-11)

[18] *La Nación*, 5-6-10.

[19] Roubini, Nouriel, "El boom de China tiene fecha de vencimiento", *La Nación*, 24-4-11. Stigitz Joseph, www.elperiodico.com , 9-8-11

[20] Bocco Arnaldo, "De los Brics a las Eagles" *Página 12*, 10-1-11. Abeledo Anahí, "El desafío para los emergentes es tener crecimiento", *Clarín*, 10-7-11

[21] Beckett Paul, "Pese al crecimiento, aumentan las dudas sobre el milagro indio", *La Nación*, 30-3-11. Nye Jospheh, "La carrera de fondo", *Clarín*, 2-2-11, Ramstad Evan, "El milagro coreano", *La Nación*, 8-11-10.

[22] Un cuestionable enfoque en: Kateb Alexander, "Los países BRICS dan una lección", *Página 12*, 20-9-11

[23] Halevi Jospheh "Se avecina una nueva crisis", *Il Manifesto* 8-6-11.

[24] Krugman Paul, "Las limitaciones que nos impone un mundo finito", *La Nación*, 29-12-10. Blejer Mario, "Argentina y la seguridad alimentaria" *La Nación*, 4-12-11.

[25] Distintas visiones en De La Balze Felipe, "La crisis acelera el curso de la historia", *Clarín* 27-11-11 Turzi Mariano, "La nueva divisoria global: emergentes y declinantes", 18-8-11. Tokatlian Gabriel, "El año de la encrucijada", *La Nación*, 11-1-11. Cufre David, "Con la vieja receta", *Página 12*, 26-6-10.

[26] Belson K, Onishi N, "Una falta de liderazgo que agudiza la crisis", *La Nación*, 17-2-11.

[27] Hemos desarrollado los temas de este capítulo en nuestro reciente libro , Katz Claudio, *Bajo el imperio del capital*, Espacio Crítico Ediciones, Bogotá 2011. Próxima edición Luxemburg, Buenos Aires.

[28] Estas visiones en: Gros Daniel, *Eco* "En defensa de la austeridad para Europa", *Clarín*, 4-12-11, Pagni Carlos, "La crisis del estatismo", *La Nación*, 19-7-10, Schauble Wolfgang y MacFadden Daniel, *Página 12*, 28-8-2011.

[29] Krugman Paul, *Clarín*, (11-7-10, 13-7-10, 22.5-10, 10-8-10, 6-11-2010, 28-8-2010, 14-8-10). Stiglitz Joseph, "Qué puede salvar el Euro", *El País*, 8-12-11, "El mercado hipotecario", *Clarín*, 6-11-201, "La austeridad es camino suicida", *Página 12*, 7-12-11, "Un contagio de malas ideas", *Sin Permiso*, 14-8-11. También, Skidlesky Robert, "El mundo para volver a leer a Keynes", *Página 12*, 2-8-11, Mitchell. William, "Entrevista", *Página 12*, 10-10-11.

[30] Wolff Rick "Krugman frustrado", *Monthly Review* 10-3-10 . Onaran Ozlem, " An internationalist transitional program towards an anti-capitalist Europe ", April 2011. www.internationalviewpoint . Lapavistas Costas " A Left Strategy for Europe ", April 2011, www.internationalviewpoint. Albarracín Daniel, "Sobre el debate del euro. Una estrategia", www.economiccritica.net , 10-10-11

[31] Esta reacción fue coronada con la instalación de un gobierno directo de los banqueros (Papademos). La misma sustitución se impuso en Italia (Berlusconi por Monti) con tecnócratas que postulan una ideología derechista para sortear al parlamento, impugnando a los políticos y menospreciando a los partidos. Stathis Kuvelakis, "Golpe de Estado europeo frente al levantamiento popular", www.vientosur 11-11-1. John Brown, "El capital financiero castiga a sus devotos partidarios", www.rebelion 23-11-11.

[32] Stiglitz Joseph, "Europa no aprendió la lección de Argentina" *Página 12*. 10-12-11.

[33] Nuestra visión en: Claudio Katz, "Lecciones de Argentina para Grecia" www.cadtm.org, 25-10-2011.

[34] Es la visión de Rogoff Kenneth, "El capitalismo está lejos de encontrar su sucesor", *La Nación*, 11-12-11.

[35] Li Minqi, "El ascenso de la clase obrera y el futuro de la revolución en China", www.rebelion , 14-7-11. Bello Waldem, "O capital e um amante caprichoso" www.outroladodanoticia.com.br , 22-7-11

[36] Vicens Navarro, "Habermas y la sabiduría", www.sinpermiso, 13-6-10.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.

Borrar ResponderResponder

El Internet y sus mitos

Un cuchillo puede servir para cortar la comida..., o para apuñalar a alguien. Del mismo modo, la energía nuclear puede servir para alumbrar toda una ciudad, o para hacerla volar por el aire. Conclusión: la tecnología en sí misma, permítasenos apelar a este maniqueísmo un tanto reduccionista, no es ni “buena” ni “mala”. El aprovechamiento de los avances técnicos está en función del proyecto humano en que se despliegan. Los instrumentos que el ser humano va creando, desde la primera piedra afilada del Homo Habilis hasta la más sofisticada estación espacial actual, son herramientas que ayudan a la vida. Las herramientas no tienen un valor por sí mismas: son la perspectiva ética, el modelo de ser humano y de sociedad a la que sirven, quienes les da su valor.

Es importante empezar diciendo esto para aclarar un mito que se ha venido dibujando en el mundo moderno, el mundo de la industria basado en la siempre creciente revolución científico-técnica: el mito de la tecnología y del progreso sin par.

Las herramientas, los útiles que nos ayudan y hacen más cómoda la vida cotidiana —el tenedor, la presa hidroeléctrica, el calzador para ponernos un zapato o el microscopio electrónico— son pasos que nos van distanciando cada vez más de nuestra raíz animal. Pero con la aceleración fabulosa de estos últimos dos siglos que se da con la industria surgida en Europa y hoy ya globalizada ampliamente, el poder técnico pareciera independizarse obteniendo un valor intrínseco: la tecnología pasa a ser un nuevo dios ante el que nos prosternamos. En muchas ocasiones terminamos por adorar la herramienta en sí misma, independientemente de su real utilidad o de las consecuencias nocivas que pueda acarrear.

Una vez más entonces: la tecnología no es “buena” ni “mala”. Es el proyecto político-social en la que se inscribe lo que debe cuestionarse. Los motores de combustión interna, por ejemplo, facilitaron las comunicaciones de un modo espectacular, pero al mismo tiempo pasaron a ser los principales contaminantes del mundo contribuyendo a provocar la catástrofe medioambiental que vivimos destruyendo la capa de ozono. ¿Son los automóviles la “causa” de ese desastre? Obviamente no, sino el proyecto social al que sirven. Y es claro que el mismo está decidido e implementado por grandes poderes que obligan a seguir determinados criterios y no otros: ¡todo el mundo consume automóviles alimentados con



gasolina hasta que se termine la última gota de petróleo que hay en el subsuelo! ¿Se consultó a alguien, a los ciudadanos comunes, si estábamos de acuerdo con eso? El mito tecnológico alimenta generosamente esas construcciones culturales borrando la reflexión crítica al respecto: “tener auto da estatus..., y si es una Ferrari, ¡mejor!”

Los mitos tienen esa función: dan explicaciones convincentes del mundo, eximen de seguir interrogándonos porque “resuelven” el origen de todas las cosas.

En la sociedad planetaria actual, marcada por la gran industria que transformó radicalmente la vida en estos últimos 200 años, hoy por hoy el desarrollo técnico ha llevado a entronizar la acumulación y procesamiento de información como el bien más importante. Tanto, que se puede hablar de una “sociedad de la información”. En esta nueva “aldea global”, las tecnologías de punta ligadas a las comunicaciones marcan el ritmo: sociedad digital, sociedad basada en la inteligencia artificial y en la virtualidad, donde quien no puede seguir ese ritmo —y de hecho, es la gran mayoría planetaria— queda en una situación de desventaja comparativa cada vez mayor con quien sí lo impone. De más está decir que son unos pocos centros de poder mundial los que detentan esas tecnologías. Las diferencias, por tanto, se aumentan

exponencialmente.

Las sociedades agrarias que por milenios se desarrollaron en los distintos puntos del planeta, con diferencias sin dudas, tenían no obstante una cierta paridad entre sí. Hoy día, estas tecnologías hiper desarrolladas que combinan ámbitos diversos como la navegación aeroespacial, la inteligencia artificial y la búsqueda de nuevos materiales, han creado brechas (abismos mejor dicho) tan enormes que el mundo que se perfila para más adelante nos presenta en realidad la perspectiva de dos mundos: quienes siguen con el arado de bueyes... y quienes están en la ampulosamente llamada “post modernidad”.

“La tecnología de la información y las comunicaciones entraña innovaciones en microelectrónica, computación (equipo y programas informáticos), telecomunicaciones y óptica electrónica (microprocesadores, semiconductores, fibra óptica). Esas innovaciones hacen posible procesar y almacenar enormes cantidades de información así como distribuir con celeridad la información a través de las redes de comunicación. La ley de Moore predice que la capacidad de computación se duplicará cada período de 18 a 24 meses gracias a la rápida evolución de la tecnología de microprocesadores. La ley de Gilder augura que cada seis meses se duplicará la capacidad de las

comunicaciones, una explosión en la amplitud de banda, debido a los avances de la tecnología de redes de fibra óptica”, alertaba Naciones Unidas en su Informe de Desarrollo Humano algunos años atrás.

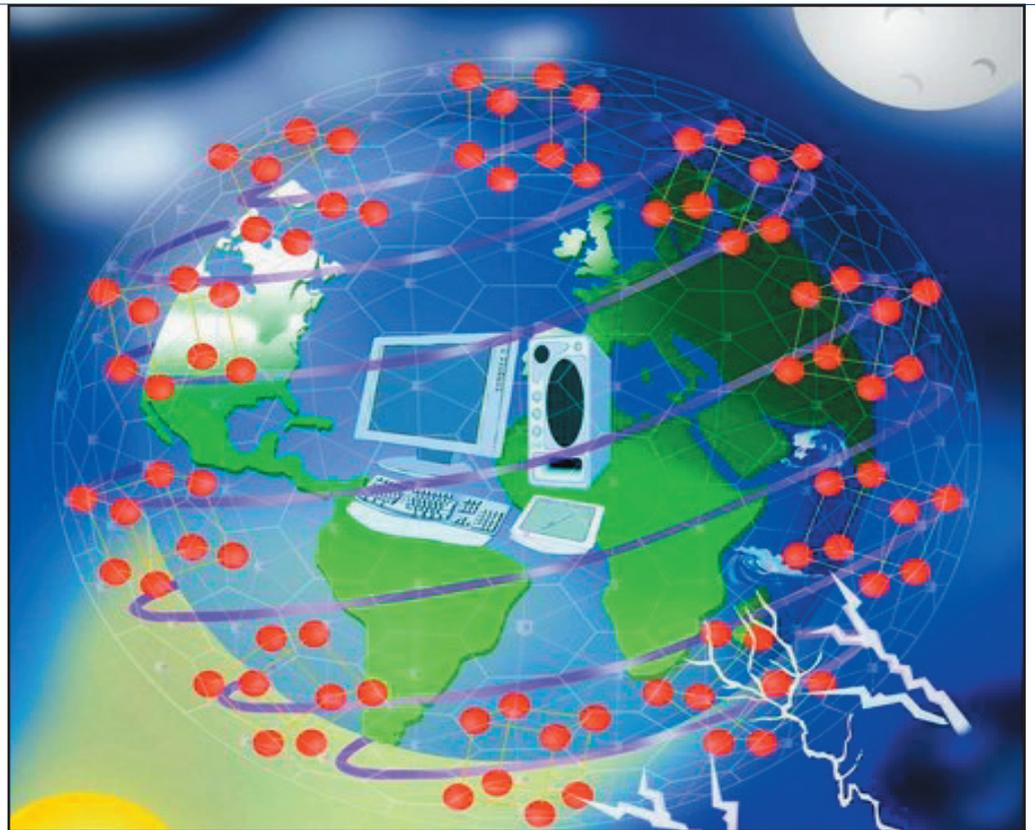
Es allí donde entran a tallar los mitos: “La tecnología es como la educación: permite a las personas salir de la pobreza”, dice el referido Informe. Sí y no. Las nuevas herramientas sirven, por supuesto; pero no resuelven la vida. Si hay pobreza –y por cierto la hay, y mucha!– ello responde a estructuras de base asentadas en la explotación de unos por otros. Allí hay una cuestión de ejercicio de poder, conflictos de clase, dominación. Ninguna herramienta, por más sofisticada que sea, puede cambiar esas relaciones.

La tecnología ayuda a hacer el mundo más cómodo. Pero también puede transformarlo en un infierno. No hay dudas que para quienes están leyendo este texto en la pantalla de su computadora, habiéndolo descargado de internet, la tecnología digital es un paso adelante fabuloso. No dirán lo mismo los pobladores de República Democrática del Congo, que viven en situación de pobreza extrema y en guerra casi perpetua por ser el principal productor mundial de coltán, el material con el que se elaboran los microchips gracias a los cuales funcionan las computadoras y los satélites geostacionarios que permiten estos prodigios técnicos, como estar leyendo esto ahora.

Apurémonos a aclarar que este escrito no pretende ser, como en los tiempos de la revolución industrial en Inglaterra, un llamado a destruir las nuevas máquinas “endemoniadas”. Bienvenidas las nuevas tecnologías, sin dudas. Pero no dejemos de ser críticos. Internet es un adelanto tecnológico espectacular, de eso no cabe la menor duda. Pero estemos alertas con los mitos que se van tejiendo al respecto.

“Internet ha cambiado el mundo”, “la historia está cambiando gracias al internet”, “la vida antes y después del internet”..... Frases así se escuchan a diario, se han hecho comunes, populares. Pero justamente por tan omnipresentes merecen ser, como mínimo, puestas en entredicho.

No hay dudas que algunos desarrollos técnicos tienen una importancia mayor que otros en la historia humana. La agricultura, la rueda, los metales, la máquina de vapor –por poner algunos ejemplos– definitivamente han dejado marcas indubitables, más que otros. En la era de la revolución científico-técnica que vive el mundo desde hace doscientos años, ciertas invenciones, ciertos campos de descubrimiento posibilitaron saltos



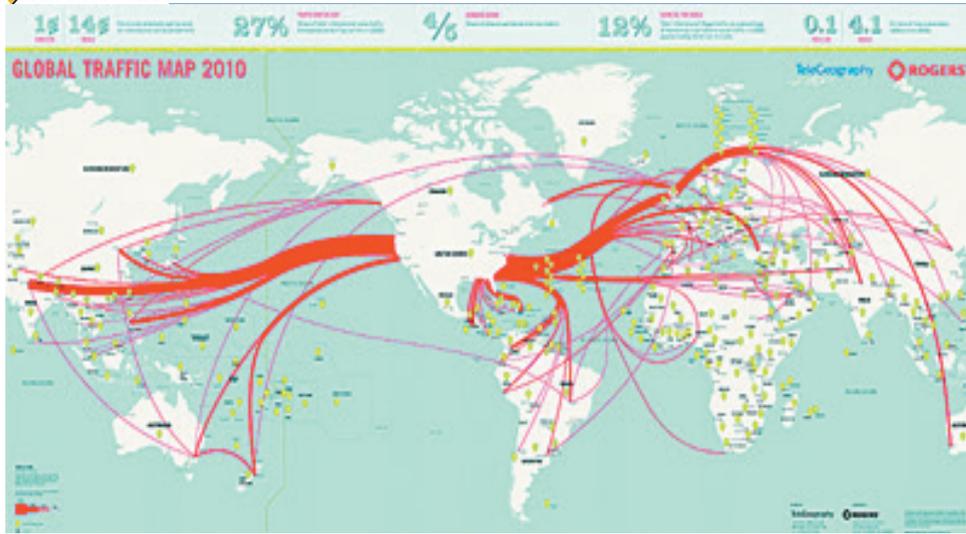
cuantitativos de profundidades inéditas. Las comunicaciones, quizá más que ninguna, se inscriben en ese ámbito. Hoy, de hecho, ellas representan una de las áreas más dinámicas del quehacer humano, en todo sentido: por la celeridad con que crecen, por su calidad siempre en aumento, por las transformaciones socio-culturales a que dan lugar, por las fortunas que contribuyen a amasar. Internet hace parte de todo ese paquete, pero más aún: es su estandarte, su insignia. El mundo post moderno es el mundo de la red de redes, del ciberespacio.

Ahora bien: ¿en qué sentido internet ha cambiado el mundo? En este nuevo mundo digital, globalizado, hiper comunicado, por supuesto es la savia vital de la nueva economía basada en la información, en la velocidad rutilante, en la virtualidad del ciberespacio. Pero permítasenos dos observaciones.

Por un lado, el número de seres humanos con acceso a esta tecnología todavía es mínimo a escala planetaria. Mucha población mundial todavía ni siquiera dispone de energía eléctrica o de acceso a un teléfono, y el analfabetismo (no el digital, sino el de la lectoescritura) sigue siendo una dura realidad para alrededor de 1.000 millones de personas. No hay dudas que internet llegó para quedarse, pero todavía estamos muy lejos de poder decir que sea un invento disfrutado por las mayorías. Y nada hace pensar que se esté por llegar rápidamente a ese punto. “Actualmente, de las computadoras conectadas con la Internet, el 93% están en los países de más altos ingresos, donde reside sólo un 16% de la población mundial. Hay en Finlandia más computadoras conectadas a la Internet que en toda la región de América Latina y el

Caribe; hay más en la ciudad de Nueva York que en todo el continente de África”, da como datos contundentes el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. El mito del cambio del mundo en función de la llegada de internet, de momento no es sino la promoción mercadológica de quienes detentan estas tecnologías, y por supuesto las comercializan. En muchos países del Tercer Mundo hay ya más teléfonos celulares que población (y quizá pronto haya tantas computadoras conectadas con internet como personas), pero de todos modos el desarrollo no llega. Salir de la pobreza es algo más que una cuestión técnica.

Pero por otro lado –quizá esto es lo más importante para analizar críticamente– los cambios que puede traer aparejados, no necesariamente son transformaciones positivas vistas en términos de especie humana. Hoy día internet es cada vez más omnipresente en innumerables facetas de la vida: sirve para la comercialización de bienes y servicios, para la banca en línea, para la búsqueda de la más variada información (académica, periodística, de solaz), para el ocio y esparcimiento (siendo los videojuegos una de las instancias que más crece en el mundo de las nuevas tecnologías digitales, esto no hay que olvidarlo –preparación en los niños de los futuros consumidores del futuro–), en la gestión pública (algunos gobiernos están incorporando el uso de redes sociales como Twitter, Facebook o Youtube cuando las autoridades dan a conocer su posición sobre acontecimientos relevantes), habiendo incluso todo un campo relacionado al sexo cibernético. Hasta incluso podríamos agregar que da la posibilidad de espacios alternativos y de denuncia como éste donde ahora aparece



el presente texto. Todo esto beneficia la vida cotidiana, la hace más cómoda, más placentera incluso, facilitando el acceso a fuentes de información insospechadas algún tiempo atrás. Sin embargo, no debemos olvidar que también esto ha creado una cultura de la “información de la pantalla”: breves resúmenes audiovisuales que en tres líneas explican todo, desde una receta de cocina a la “Fenomenología del Espíritu” de Hegel, desde la noticia puntual del momento al Corán. Cultura de la inmediatez, del flash. Internet contribuye también, visto en esta lógica, al triunfo de la imagen sobre la simbolización –¿evaporación del pensamiento crítico?–

La imagen juega un papel muy importante en esta cultura cibernética. Lo visual, cada vez más, pasa a ser definitorio. La imagen es masiva e inmediata, dice todo en un golpe de vista. Eso seduce, atrapa; pero al mismo tiempo no da mayores posibilidades de reflexión. “La lectura cansa. Se prefiere el significado resumido y fulminante de la imagen sintética. Ésta fascina y seduce. Se renuncia así al vínculo lógico, a la secuencia razonada, a la reflexión que necesariamente implica el regreso a sí mismo”, se quejaba amargamente Giovanni Sartori. No hay dudas que “pega” más una imagen atractiva que un discurso sesudo, profundo; la fascinación hace parte medular de lo humano. Seguramente por eso pudo constituirse –y seguirá ahondándose– esa cultura de lo visual no crítico. Lo cual no es condenable; lo escandaloso es la manipulación con fines de control social que se pueda hacer de ello.

Al respecto valen las palabras de Carlos Estévez: “en términos mayoritarios [los usuarios de internet] adquieren información mecánicamente, desconectada de la realidad diaria, tienden a dedicar el mínimo esfuerzo al estudio, necesario para la promoción, adoptan una actitud pasiva frente al conocimiento, tienen dificultades para manejar conceptos abstractos, no pueden establecer relaciones que articulen teoría

y práctica”.

“¡No piense, mire la pantalla!” Así podría resumirse la tendencia cultural moderna, de la que internet es principal tributario, junto con la televisión. Según una investigación de la empresa de encuestas Gallup, nada sospechosa de posiciones críticas precisamente, el 85% de lo que “sabe” un adulto urbano término medio proviene de los mensajes asimilados en la televisión. ¿Realmente sabe? La imagen atrapa, tiene un valor propio: fascina. La actual cultura cibernética, nada distinta a la televisiva, obliga a perpetuarse horas y horas ante una pantalla (de la computadora, o actualmente también de un teléfono móvil con acceso a internet, o de las tablets). Así como los insectos caen en la luz que los subyuga, así los humanos sucumbimos a las pantallas de las “máquinas vendedoras de sueños”. Esto nos lleva a preguntar: ¿estamos condenados a vivir siempre con un nivel de ilusión? ¿Por qué es más fácil dejarse invadir por las imágenes atractivas que desarrollar una lectura analítica? ¿Por qué gusta destinar tanto tiempo a la “recreación” simple que nos ofrecen las pantallas? Y nadie, absolutamente nadie podría decir que en internet no se ha desarrollado ya una fabulosa cultura del copia y pega que va marcando nuestro cotidiano modo de hacer.

Una vez más, y para que no queden dudas: internet es un invento fabuloso y vale la pena aprovecharlo al máximo. Pero cuidado con los mitos que se puedan haber tejido al respecto. Las llamadas redes sociales, por ejemplo –más a-sociales que sociales, que obligan a estar en solitario ante la pantalla una buena parte del día– pueden contribuir a juntar gente, a establecer contactos. O también, enmascaradas en la ilusión de estar unidos –teniendo centenares de “amigos” en el perfil– pueden obligar a la soledad de la lectura en la pantalla. De todos modos es una falacia pensar que el espacio virtual reemplaza a lo humano de carne y hueso.

¿Reemplazará el sexo cibernético al otro? ¿Podrá haber revoluciones sociales hechas desde las pantallas? El debate está abierto.

Nuevos reyes holgazanes



ROBERTO HERNÁNDEZ MONTOYA

No me refiero solo al de España y a la de la Gran Bretaña. Los Reyes Holgazanes de Francia fueron unos soberanos bastante merovingios que, según enseñan las escuelas francesas y mi profesor de historia del liceo, Aureo Yépez Castillo, el único copeyano que respeto, eran unos haraganes. Claro, hay una simplificación bastante carolingia. La historia está llena de eso: cristianos alegando que Roma cayó por las bacanales, olvidando que fue culto al dios Dionisio-Baco desde los mejores tiempos de Roma y Grecia. O el Renacimiento convenciéndonos de que la Edad Media no fue el período interesante y rico que fue. Pero divago.

Aceptemos en beneficio del argumento que esos reyes gandules se paseaban en coches de bueyes sobre mullidos almohadones y no atendían el negocio, gobernados por sus esposas y sus mayordomos de palacio.

Hoy vemos un rey-jarrón chino como JuanCa, que gana un platal por la absorbente ocupación de no hacer nada. Lo mismo pasa con Isabel II, en contraste con su predecesora Isabel I, la de la época precisamente isabelina, una señora intensamente diligente que planificaba cómo saquearnos en América junto con Francis Drake y James Bond. O Isabel de Castilla, otra dama sumamente avispada que pergeñó un imperio nerviosamente genocida y atracador. Tal vez si hubiera sido menos católica... Pero divago.

Ahora no solo vemos reyes. Aquí tuvimos un Luis Herrera, un Caldera y un Lusínchi cuya pachorra los hizo famosos.

El más patético es Barack Obama, cuya función en la vida consiste en leer en voz alta unos guiones que le suministran los que sí mandan; pasear en el Air Force I y en unas limusinas que son la admiración de Walter Martínez. ¿Qué más? Bueno, firma si acaso la orden de los bombardeos humanitarios, porque ni se pone su Nobel de la Paz. A cada rato tiene unas vacaciones carísimas, porque en eso y en mucho más es peorcito que Bush, a quien estoy tentado de decir: «Regresa, Bush, estás perdonado». Seguramente añoraremos a Obama cuando se vaya.

Ojalá mandaran sus consortes. Mandan los modernos mayordomos de palacio: los aparatos financieros, que ahora ponen directamente a los gobernantes, sin farsas electorales. Proclamaron a sus insípidos burócratas en Italia y Grecia.

Menos mal que aquí es todo lo contrario.

Tabaquismo:

El insulto de los pictogramas



“**A**dvierten que tabacaleras incumplen la Ley 3029” dice el titular de un diario de este sábado, rodeado de imágenes que, como dispone la ley, debe llevar toda cajetilla de cigarrillos desde el pasado 5 de diciembre. Tales imágenes, o criptogramas como la ley denomina, muestran rostros y otras partes del cuerpo humano, seriamente deformadas por el consumo del tabaco.

Supuestamente, este tipo de imágenes, tendría el efecto de disminuir el consumo de tabaco, consumo contra el cual hay una estrategia mundial que ha sobrepasado los límites permisibles, sin que nadie se atreva a protestar. Si. Límites permisibles del derecho a la dignidad de las personas.

Vamos a suponer que son reales, las imágenes que el Ministerio de Salud intenta mostrar en las cajetillas de cigarrillos, para cumplir con la ley. Que hay personas con pústulas, llagas, carcomas y otros males en el rostro, la boca, los pulmones y otros varios órganos humanos. Lo único que demostraría eso es que, el hábito de fumar es una enfermedad. Me pregunto: ¿para combatir el cáncer, se hacen afiches, folletos o fotos tamaño carnet mostrando sus consecuencias? Sería un insulto a las personas que padecen ese mal. Pero en el caso del tabaco, se lo hace con imposiciones precisas so pena de castigos.

En un centro médico, hace un tiempo, vi un afiche que mostraba una persona de cuerpo entero con todas las malformaciones supuestamente provocadas por el consumo de tabaco. Se trata de un centro médico donde llegan los enfermos, las personas que padecen un mal. ¿Es saludable decirles que el cigarrillo puede convertirlos en monstruos como los que mostraba el afiche? Protesté ante los responsables que entendieron el mensaje. Pero no estoy seguro que se haya quitado en todos los centros médicos.

Fui fumador durante cincuenta años. He dejado esa adicción hace ya más de cuatro años. Tengo algunas consecuencias que sobrellevo. Los excesos de cualquier tipo tienen consecuencias y hay que cargar con ellas. Pero a nadie se le ocurriría mostrar deformaciones a los adictos a las comidas grasas, ni hacer campaña con imágenes grotescas contra la bulimia o la anorexia.

Coincido en que, las transnacionales del cigarrillo, aumentan adictivos al tabaco para elevar el consumo de éste. ¿Por qué, en vez de obligar a poner etiquetas grotescas en las cajetillas, la Organización Mundial de la Salud, no organiza un sistema de fiscalización en la elaboración de cigarrillos?

Me imagino el escándalo internacional que se produciría si, los fabricantes de licores, fuesen obligados a sustituir sus bellas etiquetas por avisos que muestren a un monje o a un caballero en el peor estado de beodez y con las deformaciones de Dorian Grey.

Me pregunto, sinceramente, si los promotores de estas ideas, que están en los organismos internacionales, se han olvidado de la historia.

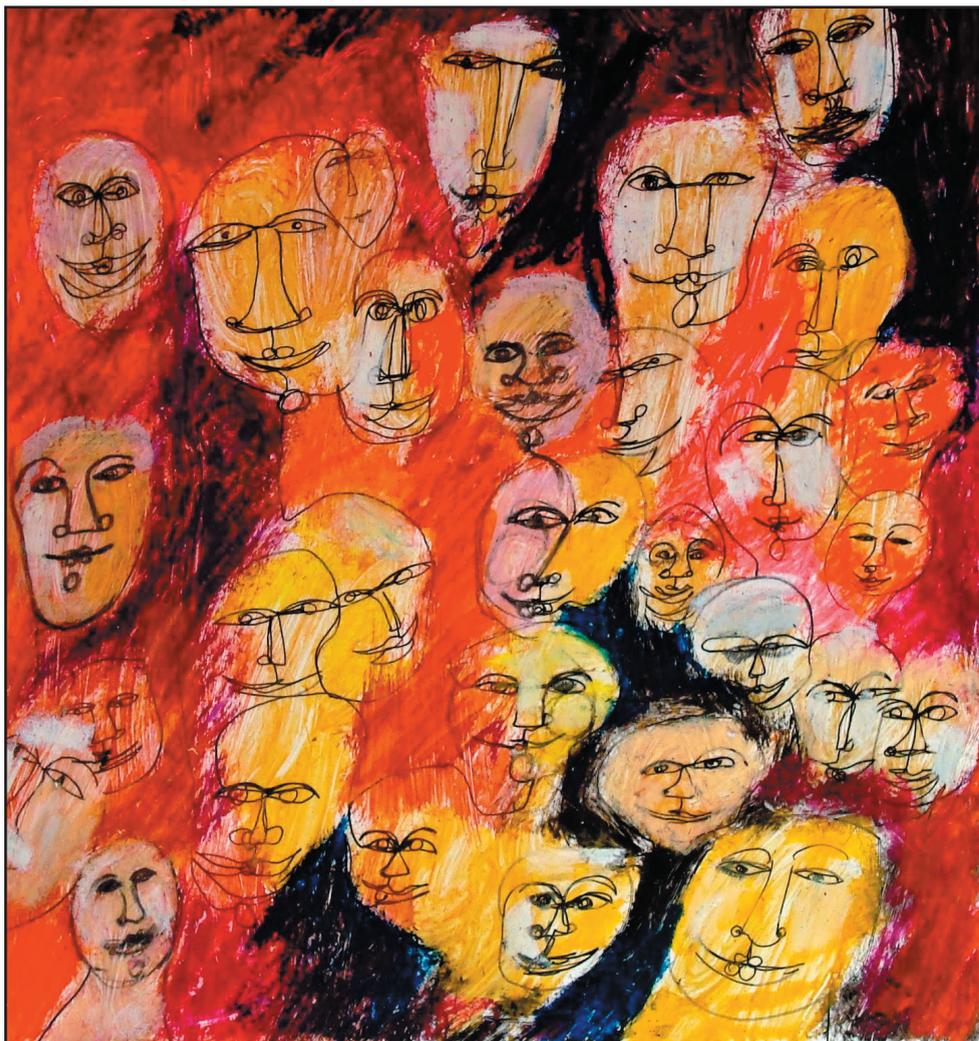
En la Edad Media, se organizaban espectáculos truculentos para castigar con la pena de muerte, previa tortura, a los asesinos y otros delincuentes. En la Roma antigua, los delitos se castigaban con la crucifixión. Todo se hacía con el argumento de que, el ejemplo de los horrores que sufría el condenado, ayudarían a disminuir el delito. Nunca pudo disminuirse ni un ápice el índice delictivo. Hablando con sensatez ¿alguien puede creer que los desventurados pictogramas reducirán la adicción al tabaco?

Personalmente creo que se produce una reacción contraria. Que lo comprueben, nuestras autoridades, en países vecinos como Argentina o Chile, donde esa campaña se hizo hace varios años, sin ningún resultado. Y, por favor, las imágenes ideadas en Bolivia, según las muestras que aparecen en los periódicos, incluso pueden ser objeto de juicio, pues imitan marcas de cigarrillos.

Intimidar con imágenes grotescas, es el peor recurso que pudieron haber encontrado. Pero, ¿qué se le puede pedir a la OMS, capaz de haber declarado una pandemia mundial con el único propósito de vender un producto que no era necesario? En esta campaña contra el tabaquismo, no pueden hacer nada peor que convertir en víctimas a las grandes empresas fabricantes de cigarrillos. ¡No le hagamos el juego, por favor!

¿Cómo gobernar a siete mil millones de personas?

LEONARDO BOFF



El incremento de la población mundial va a un ritmo creciente: en 1802 éramos mil millones; en 1927, 2 mil millones; en 1961, 3 mil millones; en 1974, 4 mil millones; en 1987, 5 mil millones; en 1999, 6 mil millones, y finalmente en 2011, 7 mil millones. En 2025, si no ocurre el calentamiento abrupto, seremos 8 mil millones, en el 2050, 9 mil millones, y en el año 2070, 10 mil millones. Hay biólogos como Lynn Margulis y Enzo Tiezzi que ven en esta aceleración una señal del fin de la especie, a semejanza de las bacterias cuando se colocan en un recipiente cerrado (capsula Petri). Presintiendo el fin de los nutrientes se multiplican exponencialmente y entonces, súbitamente, todas mueren. ¿Sería la última floración del melocotón antes de morir?

Independientemente de esta amenazadora cuestión, tenemos un desafío estimulante: ¿cómo gobernar 7 mil millones de personas? Es el tema de la gobernanza global, es decir, un centro multipolar con la función de coordinar democráticamente la coexistencia de los seres humanos en la misma patria y Casa Común. Esta configuración es una exigencia de la globalización, pues ésta

implica el entretreído de todos con todo de dentro de un mismo y único espacio vital. Antes o después va a surgir una gobernanza global, pues es una urgencia inaplazable para afrontar los problemas globales y garantizar la sostenibilidad de la Tierra.

La idea en sí no es nueva. Como pensamiento estaba ya presente en Erasmo y en Kant, pero adquirió sus primeros contornos reales con la Liga de las Naciones tras la Primera Guerra mundial, y definitivamente después de la Segunda Guerra Mundial con la ONU. Ésta no funciona por causa del veto antidemocrático de algunos países que hacen inviable cualquier iniciativa global contraria a sus intereses. Organismos como el FMI, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio (GATT), de la Salud, del Trabajo, de las Tarifas y la UNESCO expresan la presencia de cierta gobernanza global.

En la actualidad, el agravamiento de problemas sistémicos como el calentamiento global, la escasez de agua potable, la mala distribución de los alimentos, la crisis económico-financiera y las guerras están pidiendo una gobernanza global.

La Comisión sobre Gobernanza Global de la ONU la define como «la suma de las distintas maneras como los individuos e instituciones administran sus asuntos comunes y resuelven intereses diversos de forma cooperativa. Incluye no solo relaciones intergubernamentales sino también organizaciones no gubernamentales, movimientos de ciudadanos, corporaciones multinacionales y el mercado de capitales global» (véase el sitio respectivo de la ONU por internet).

Esta globalización se da también a nivel cibernético, por medio de las redes globales, una especie de gobernanza sin gobierno. El terrorismo ha provocado una gobernanza de seguridad en los países amenazados. Hay una gobernanza global perversa que podemos llamar de gobernanza del poder corporativo mundial hecha por los grandes consorcios económico-financieros que se articulan de forma concéntrica hasta llegar a un pequeño grupo que controla cerca del 80% del proceso económico. Esto ha sido demostrado por el Instituto Federal Suizo de Investigación Tecnológica (ETH) que rivaliza en calidad con el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT), y ha sido divulgado entre nosotros por el economista de la PUC-SP Ladislau Dowbor. Esta gobernanza no se da mucho a conocer, pero a partir de la economía influye fuertemente en la política mundial.

Estos son los contenidos básicos de una gobernanza global sana: paz y seguridad, evitando el uso de la violencia resolutiva; combate contra el hambre y la pobreza de millones de personas; educación accesible a todos para que sean actores de la historia; salud como derecho humano fundamental; vivienda mínimamente decente; derechos humanos personales, sociales, culturales y de género; derechos de la Madre Tierra y de la naturaleza, conservada para nosotros y para las generaciones futuras.

garantizar estos mínimos, comunes a todos los humanos y también a la comunidad de vida, necesitamos relativizar la figura de los estados nacionales cuya tendencia será ir desapareciendo en nombre de la unificación de la especie humana sobre el planeta Tierra.

Igual que hay una sola Tierra, una sola Humanidad y un solo destino común, debe surgir también una sola gobernanza, una y compleja, que se haga cargo de esta nueva realidad planetaria y permita la continuidad de la civilización humana.

**Teólogo y filósofo brasileño*